



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MAESTRÍA EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**LOS VALORES EDUCATIVOS INDÍGENAS ESTUDIADOS EN EL
GÉNERO EXPRESIVO *MACHIOTLAHTOLLI***

**TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS**

**PRESENTA
ALEJANDRA PAREDES CARRERA**

**TUTOR
DR.PATRICK JOHANSSON KÉRAUDREN
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS-UNAM**

MÉXICO, D.F., JUNIO 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la memoria de mi hermano

Santy

A mi esposo Jorge

Por su amor, su comprensión y por estar
conmigo a cada paso que doy.

A ti mamá

Porque todo cuanto tengo y soy se lo debo a ella.

Gracias por estar conmigo.

A mi hermana Paty

Por ser ejemplo y guía.

A mis hermanos Chucho y Mairis

Por su amor, su comprensión y apoyo.

A mis sobrinos Alex, Atzin, Agni y Selene

Por iluminar mi vida.

A Patrick

Una luz, una tea.

AGRADECIMIENTOS.

Al Dr. Baltazar Brito Guadarrama, al Dr. Patrick Johansson Keraudren, a la Dra. Pilar Máñez Vidal, a la Dra. Marcela Palma Basualdo y al Mtro. Salvador Reyes Equigas quienes con sus comentarios contribuyeron al mejoramiento del trabajo.

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1	
MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA	10
1.1 La dialéctica	11
1.2 El sociologismo	13
CAPÍTULO 2	
VALORES Y PRINCIPIOS EDUCATIVOS: CONSIDERACIONES GENERALES	16
2.1 Aspectos generales sobre educación	16
2.2 Los valores	18
2.2.1 Propiedades de los valores	21
2.3 Valores morales	22
2.4 Los antivalores	24
2.5 Criterios axiológicos indígenas	26
2.6 Educación y valores	30
CAPÍTULO 3	
FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LOS VALORES INDÍGENAS	34
3.1 La recopilación de los textos	33
3.2 Los recopiladores	36
3.2.1 Fray Andrés de olmos	36
3.2.2 Fray Bernardino de Sahagún	38

3.3. De la oralidad al alfabeto	39
3.3.1 Problemas de recopilación; la posible interpolación	42
3.4 Fuentes verbales	45
3.4.1 Códice Florentino	45
3.4.1.1 El libro VI del Códice Florentino	49
3.4.1.2 Lo bueno, lo malo	50
3.5 Fuentes pictográficas	52
3.5.1 Códice Mendocino	53

CAPÍTULO 4

LA EDUCACIÓN NÁHUATL EN SU CONTEXTO PREHISPÁNICO	60
4.1 Características de la educación	62
4.2 Métodos educativos	66
4.3 Instituciones educativas	68
4.3.1 <i>Cálmecac</i> (en la hilera de casas)	69
4.3.2 <i>Telpochcalli</i> (casa de los jóvenes)	71
4.3.3 <i>Cuicacalli</i> (casa del canto)	73
4.4 La educación femenina	74
4.5 La formación moral de los nahuas	76

CAPÍTULO 5

TEXTOS INDÍGENAS DE CARÁCTER EDUCATIVO	79
5.1 Valores explícitos	79
5.1.1 <i>Huehuetlahtolli</i> (plática de los viejos)	80

5.2 Valores implícitos	83
5.2.1 <i>Tlamachiliztlahtolzanilli</i> (mito)	83
5.2.2 <i>Tlaquetzalli</i> (cuento)	88
5.2.3 <i>Zazanilli</i> (adivinanzas)	89
5.2.4 <i>Machiotlahtolli</i> (dichos y efranes)	90

CAPÍTULO 6

EL GÉNERO EXPRESIVO <i>MACHIOTLAHTOLLI</i>	92
6.1 <i>Machiotlahtolli</i> (la palabra modelo)	92
6.2 Los valores indígenas vistos a través del <i>machiotlahtolli</i>	95
6.2.1 <i>Temieccatlatlauhtiliztli</i> , <i>tlacayotl</i> (generosidad) / <i>tzozocayotl</i> (no generosidad, avaricia)	97
6.2.2 <i>Tlacemanaliztli</i> (perseverancia) / <i>yollocuepcayotiliztli</i> (inconstancia)	105
6.2.3 <i>Nemalhuiliztli</i> (moderación) / <i>ahmonemalhuiliztli</i> (no moderación)	110
6.2.4 <i>Necnomatiliztli</i> (humildad) / <i>nepoaliztli</i> (soberbia)	116
6.2.5 <i>Necnelilmatiliztli</i> (gratitud) / <i>ahneccelilmatiliztli</i> (ingritud)	124
6.2.6 <i>Teixtiliztli</i> (respeto) / <i>ahteixtiliztli</i> (falta de respeto)	128
6.2.7 <i>Tequipanolizzotiliztli</i> (laboriosidad) / <i>tlatzihuiliztli</i> (pereza)	133
6.2.8 <i>Tetlacamatiliztli</i> (obediencia) / <i>ahtetlacamatiliztli</i> (desobediencia)	141
CONCLUSIONES	148

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La educación, además de transmitir conocimientos, debe propiciar una formación en valores; cada sociedad se encarga de inculcar resguardar, transmitir y preservar su propio esquema axiológico. Los valores cambian y se transforman en el decurso temporal conforme evoluciona la sociedad.

Entre los antiguos nahuas, la palabra fungió como el vehículo social, encargado de difundir y legar el sistema de pensamiento así como los preceptos sociales, educativos, militares y religiosos mismos que se desarrollaron en un contexto cósmico, dinámico e inestable.

En este trabajo se pretende analizar algunos textos provenientes de la oralidad indígena, desentrañar de ellos valores educativos y deducir los aspectos fundamentales de la formación ética de los nahuas prehispánicos.

Muchas son las fuentes a partir de las cuales se pueden estudiar los valores indígenas, de ellas sobresalen por su alto contenido ético dos géneros expresivos; el *machiotlahtolli* y el *huehuetlahtolli*. Por lo extenso del corpus y la complejidad del tema se tomará únicamente el *machiotlahtolli* pues el contenido es demasiado amplio para pretender agotarlo aquí.

El *machiotlahtolli* es una manera de instituir enseñanzas y valores, permite acercarse al pensamiento ético indígena. Con el fin de fortalecer la existencia de premisas axiológicas, en algunos casos se enriquecerá el trabajo con fragmentos del *huehuetlahtolli*, de mitos y de cuentos que entrañan valores de forma explícita.

El estudio se apuntalará en la obra de Sahagún porque vislumbró la educación mexicana, así como en las investigaciones contemporáneas de reconocidos estudiosos de la cultura náhuatl como; Miguel León-Portilla del cual se consultarán

los textos; *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes* y *El destino de la palabra. De la oralidad y los Códices mesoamericanos a la escritura* entre otros. De Alfredo López Austin citaremos; *Los mitos del tlacuache* y *La educación de los antiguos nahuas* principalmente. De Patrick Johansson abarcaremos un mayor número de obras entre las que destacaremos; *La palabra de los aztecas*, *Machiotlahtolli. La palabra modelo* y *Zazanilli. La palabra enigma*, así como diversos artículos de dicho autor y de otros que no se mencionan pero cuyo trabajo contribuye en forma determinante para el desarrollo de la presente investigación.

Se recurrirá a la dialéctica en el sentido de presentar la negación o lo opuesto de un valor, porque dicha oposición está presente en las acciones humanas, mismas que son abordadas por Sahagún en el libro X, cuando habla de lo bueno y lo malo refiriéndose a los atributos de las personas, sus oficios o sus “dignidades”.

Parte fundamental del trabajo serán los postulados del sociologismo propuesto por Durkheim, de dicha corriente se retomará la idea de que los valores son el resultado de las convenciones sociales aprobadas por la mayoría, se promueven a través de la cultura y las tradiciones; además se destacarán los fundamentos que señalan a la educación como un hecho social que contribuye a la formación del ideal de hombre, debido a que entre los nahuas la educación fue el mecanismo mediante el cual se inculcó la premisa fundamental de “hacer lo conveniente y evitar lo no conveniente” para poder vivir rectamente.

El presente estudio está estructurado en siete capítulos; en el primero se muestra el marco teórico-metodológico en el que descansa la investigación. El segundo capítulo plantea una visión general de la educación, considerada como la depositaria de la herencia intelectual y cultura, de los valores, usos y costumbres.

Se habla de los valores, su definición, sus propiedades y sus tipos; los valores morales, la ética y los antivalores. En el tercer capítulo se exponen aspectos de la vida y obra de Fray Bernardino de Sahagún y Fray Andrés de Olmos, se ofrece una breve reseña de las vicisitudes que enfrentó la transcripción de la oralidad al alfabeto; las posibles interpolaciones y la traducción no literal de los textos. Se proporciona una descripción *grosso modo* del contenido de las fuentes históricas verbales como los libros VI y X del *Códice Florentino* y pictográficas como el *Códice Mendocino*. En el cuarto capítulo se señalan los aspectos más relevantes de la educación náhuatl partiendo desde su concepción como un proceso de formación física, intelectual y social, pasando por sus características, métodos educativos, instituciones así como a la educación femenina y la educación moral. En el quinto capítulo se da cuenta de los textos indígenas con valor educativo clasificados en dos grandes rubros; los que contienen valores explícitos y los que incluyen valores implícitos. Finalmente el sexto capítulo se refiere de manera particular al *machiotlahtolli* como género expresivo auténticamente indígena que señala normas de comportamiento social y moral, se da su definición y sus características. Se pone a la vista la recopilación y el análisis de algunos *machiotlahtolli* para evidenciar valores con su respectivo contrario, resaltar rasgos de comportamiento y tratar de entrever la visión de los antiguos nahuas.

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

El hombre es capaz de discernir sobre sus acciones y de emitir un juicio de valor para calificarlas como positivas o negativas de acuerdo a su propia experiencia. Los valores son el resultado de dicha experiencia y de la interacción social, son principios que rigen la conducta; perviven y se solidifican gracias a la educación, en ellos se cimenta la identidad humana.

En este trabajo se abordará el tema de los valores educativos entre los antiguos nahuas, los problemas que se enfrentan son; por un lado definir los valores que están inmanentes en los textos derivados de la oralidad indígena y por el otro, precisar si fueron valores o no en el contexto prehispánico. Para solucionar estos conflictos axiológico se partirá de la educación, considerada como uno de los mecanismos encargados de preservar y difundir los valores. Como ya se mencionó se intentará acceder al significado de los valores educativos indígenas diluidos en el discurso náhuatl, principalmente en el género expresivo *machiotlahtolli* por ser auténticamente indígena, por su carácter ético-didáctico y pedagógico por excelencia, por presentar de manera implícita lo que hoy se conoce como valores, asentados en frases cortas pero concisas.

El estudio se restringe al análisis de ocho valores con su respectivo contrario: generosidad/avaricia, perseverancia/inconstancia, moderación/no moderación, humildad/soberbia, gratitud/ingratitude, respeto/falta de respeto, laboriosidad/pereza y obediencia/desobediencia por ser éstos los que se encuentra de manera más

evidente en la tradición oral náhuatl. Este tema se abordará más adelante en el capítulo seis.

El marco conceptual en el que se sustentará la tesis emana de la dialéctica y del sociologismo

1.1 La dialéctica.

La noción de dialéctica ha tenido distintos significados a través de la historia de la filosofía; algunos de ellos son: como método de la división, como lógica de lo probable y como síntesis de los opuestos. Se dice que:

... la dialéctica es el proceso en el que surge un adversario al que combatir o una tesis a la que confutar y que, por tanto, presupone dos protagonistas, o dos tesis en lucha; o también que es el proceso resultante de la lucha o del contraste entre dos principios, o dos momentos o dos actividades¹.

A continuación se explican brevemente estos conceptos:

- La dialéctica como lógica; concepto en el cual la “... dialéctica era la ciencia de discutir rectamente en los discursos consistentes en preguntas y respuestas”², o sea que se consideraba a la dialéctica como la retórica o el arte del buen hablar, como la ciencia de lo verdadero y lo falso; como el arte del razonamiento de lo probable.
- La dialéctica como síntesis de lo opuesto; concepto de Hegel en el que se plantea como “... la resolución inmanente en la que la unilateralidad y la limitación de las determinaciones intelectuales se muestran como lo que son, es decir, su

¹ Abbagnano, *La evolución dialéctica*, p.12.

² *Ibid.* p. 17.

propia negación”³, para Hegel la realidad está dialécticamente en movimiento o en devenir, se presenta una tesis-antítesis, esta última es la negación o lo opuesto, el “ser otro” de la tesis y la síntesis constituye la unidad.

En la dialéctica, se da la oposición sociológica entre los términos polares, como dos polos en tensión dialéctica opuesta cuyo rasgo fundamental es el paso de un opuesto a otro; en dicho proceso se llega a la conciliación de los contrarios, dando como resultado un antagonismo estéril. También se le puede considerar en el sentido de la producción de valores como resultado de la oposición entre lo hermoso/lo feo, lo verdadero/lo falso, lo útil/lo inútil y como de ellos se desprenden elementos con carácter axiológico. Se consideraremos únicamente este último aspecto, tratando de vislumbrar el juego dialéctico que se manifiesta en el comportamiento humano, al elegir entre lo que se debe o no hacer. Se tiende a establecer relaciones, discriminaciones y oposiciones, las cuales se traducen en valores en la estructura básica del discurso de la cultura náhuatl, como lo plantea Sahagún en el Libro X, en donde hace alusión a dos categorías axiológicas; lo bueno y lo malo; así el fraile establece una dicotomía en la conducta al hablar de “el mal padre y el buen padre”, el buen hijo y el mal hijo”.

Esta forma de pensamiento sirve a los fines de esta investigación porque se cree que las oposiciones están presentes en las acciones humanas, punto nodal del pensamiento dual náhuatl, donde todo tiene un opuesto que lo complementa, permitiendo con ello un constante desequilibrio. Así los actos humanos se presentan como correctos e incorrectos, aceptados o no dentro de la sociedad, matizados de una gama de acciones encerradas todas ellas en lo que a nuestro

³ *Ibid.* p. 20.

juicio son valores y antivalores. Sin perder de vista que el significado de algunos de esos valores fueron “contaminados” al momento de ser recopilados.

1.2 El sociologismo.

Para fundamentar la investigación, se tomará también la teoría de los valores relativa al sociologismo. Uno de sus principales exponentes es Emilio Durkheim sociólogo y antropólogo francés, quien sostiene que la conciencia social está constituida por todas las formas y modos que emergen en la sociedad por la experiencia común entre sus miembros; cree que el hombre es controlado por la conciencia social desde su nacimiento, por tal razón es la sociedad la que hace del ser humano un ente social. Uno de los instrumentos de los que se vale la sociedad para perpetuar su ideología es la educación.

Para Durkheim la educación es un hecho social:

... es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que le exigen la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está particularmente destinado [...] la educación es una socialización [...] de la generación nueva ⁴.

Al ser un hecho eminentemente social se convierte en:

... el medio de comunicar a los nuevos seres humanos la experiencia y la herencia intelectual de las generaciones anteriores con el doble fin de

⁴ Durkheim, *Educación y sociología*, p. 11.

capacitarlos y formarlos en el plano personal e incorporarlos eficazmente a la vida de la comunidad ⁵.

La sociedad aspira a un determinado ideal de hombre y prepara a sus miembros de acuerdo a un fin previamente establecido.

El sociologismo o escuela sociológica señala "... que todo lo humano es puramente social, de modo que los valores los crea la sociedad de acuerdo con las circunstancias por las cuales en cada momento atraviesa"⁶. Esta doctrina sociológica considera a la axiología como parte relevante de la vida; pues en esta última todo está sujeto a valoración; el hombre, el cosmos, el destino, la vida misma. Dicha corriente postula que el origen del valor está en la sociedad, que los valores son propios de las personas, cuando interactúan con sus semejantes surgen los valores sociales.

La sociedad constituye un todo que obra como contexto, es un medio ambiente específico que modifica el comportamiento y los juicios de los individuos, los cuales asumen los valores como una realidad que los trasciende, como algo incuestionable, como ciertos ordenamientos que se deben acatar y respetar para sentirse plenamente incorporados a la sociedad a la que pertenecen.

En este trabajo se considerará esta postura debido a que la sociedad moldea e impregna en sus miembros conocimientos, usos, costumbres y valores; los cuales al ser interiorizados y comprendidos ofrecen la posibilidad de discernir y de juzgar tanto los actos propios como los ajenos convirtiéndonos en personas socialmente completas.

⁵ León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 221.

⁶ Quitana, *Pedagogía Axiología. La educación ante los valores*, p. 126.

Es la sociedad la que inculca su dinámica reproductora de esquemas prototípicos de comportamiento, instituidas en reglas, normas y leyes dictadas por el entorno social, el transgredirlas o ignorarlas origina una sanción o la marginación. Entre los nahuas se apreciaba esta situación, al respecto Sahagún menciona:

... hijo [...] que lo que te tengo dicho te sea espina y aire frío, que te aflija para que te haga humillar y volver en tí; mira [...] conviene que tengas delante de tus ojos cómo has de vivir ...⁷.

En este fragmento se aprecia cómo el padre “invita” a su hijo a vivir como conviene mediante sus sabios consejos; le pide que tenga presente siempre su palabra que se le clave como “espina” y que sea como “aire frío” que le “cale”, es decir que deje huella para que no las olvide y las recuerde siempre.

En la realización de la investigación se recurrirá en primera instancia a la recopilación y selección del corpus de textos, en este caso el *machiotlahtolli*, del cual se analizará su contenido y se desprenderán ejemplos que denoten un alto contenido ético, de dichos fragmentos se intentará descifrar los mensajes encriptados y codificados que contiene y se aducirán rasgos axiológicos relativos a un sistema indígena de valores. En un segundo momento se establecerán puntos de equilibrio semántico entre dos categorías axiológicas como lo humilde/lo soberbio, lo discreto/lo indiscreto, la obediencia/la desobediencia, entre otros con la intención de rescatar los rasgos que caracterizan a cada valor. Este análisis comparativo se concretará a señalar las oposiciones binarias planteadas en la dialéctica, en lo relativo a la relación oposición-complemento y a evidenciar la existencia de valores en la oralidad náhuatl.

⁷ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 355.

CAPÍTULO 2

VALORES Y PRINCIPIOS EDUCATIVOS: CONSIDERACIONES GENERALES

Parte sustancial del proceso dinámico de socialización, la educación, tiene como función transmitir y renovar la cultura; corregir y modificar la conducta; ayudar y orientar al educando para conservar y utilizar los valores de su sociedad y fortalecer la identidad. En el presente capítulo se abordan diversos aspectos teóricos en relación con la educación considerada como factor esencial para el desarrollo humano y social.

2.1 Aspectos generales sobre educación.

Etimológicamente la palabra “educación” proviene del término latín “*educare*” que equivale a criar, nutrir, alimentar y de “*exducare*” que equivale a “conducir fuera”. “Es un [...] proceso por obra del cual las generaciones jóvenes van adquiriendo los usos y costumbres, las prácticas y hábitos, las ideas y creencias, en una palabra, las formas de vida de las generaciones adultas”⁸ educar implica provocar cambios en la conducta.

La sociología pedagógica, representada por la Escuela Sociológica Francesa concibe a la educación como un hecho social, considera que los procesos sociales son de carácter educativo; entendiendo por éstos a los actos que se realizan de manera consciente con el fin de conformar al hombre.

En su obra *Educación y sociología* Emile Durkheim, representante de esta corriente pedagógica, concibe a la educación como la socialización de las nuevas generaciones.

⁸ Larroyo, *Historia General de la Pedagogía*, p. 35.

La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño [...] estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial, al que está particularmente destinado”⁹.

Para él “...la educación responde [...] a necesidades sociales...”¹⁰; su fin es constituir el ser social, la educación es la socialización del niño. Los adultos ejercen una influencia sobre los niños y jóvenes para que se apropien de la cultura, en la medida que esto se logra el hombre se educa. Es la sociedad la que educa al individuo no se puede escapar a su influjo:

...la sociedad [...] nos impregna de sus usos, sus costumbres y sus normas convencionales [...] Toda nuestra vida es el fruto de un permanente contacto [...] con las influencias exteriores que rechazamos, aceptamos o transformamos, [...] La educación es [...] una realidad en la vida de las comunidades¹¹.

Tan es así, que representa una de las instancias más importantes dentro de cualquier sistema, se transmite a través de la familia, la escuela y la comunidad.

La familia es el primer agente educador cumple una función formativa, por su parte la escuela da prioridad al aspecto cognoscitivo y formativo; imparte la educación formal, científica y sistemática; reproduce la sociedad; ejercita los deberes y derechos; refuerza la cooperación, la autonomía y la responsabilidad. Las escuelas:

⁹ Durkheim, *Educación y sociología*, p. 70.

¹⁰ *Ibid.* p. 74.

¹¹ Nassif, *Pedagogía general*, p. 9.

... inculcan, desde edades muy receptivas, la tradición, la historia, la moral, el derecho, las concepciones y valores artísticos, las creencias, el sentido del deber, la lealtad patriótica, [...] las bases de la jerarquía social, las supersticiones, los prejuicios, [...] la solidaridad, el sentido de cooperación [...] esta transmisión es esencial para la sociedad”¹².

La comunidad es otro agente educador, en ella se aprenden inconscientemente las normas, las reglas, los usos y costumbres que predominan en el entorno social.

2.2 Los valores.

Los valores son parte sustancial del proceso educativo, ayudan a el hombre a decidir entre lo que se debe o no hacer, van ligados a la forma de ser y de actuar, determinan en gran parte la conducta del individuo.

La rama de la filosofía encargada de estudiar los valores es la axiología (del griego “*axia*” valor y “*logos*” estudio o tratado). Aparece hacia la segunda mitad del siglo XIX, como una rama relativamente independiente de la filosofía. Adquiriendo relevancia a principios del siglo XX, intenta descifrar la naturaleza de los valores humanos. La introducción del término, se atribuye al filósofo francés P. Lapie, después fue utilizado y difundido por Eduard Von Hartmann y otros filósofos.

Los valores favorecen la plena realización del hombre; son principios que trazan el camino hacia el cual la humanidad debe orientarse con el propósito de fomentar una convivencia armónica, orientan las decisiones. Se manifiestan en el

¹² López Austin, *La educación de los antiguos nahuas I*, p. 9-10.

comportamiento, las opiniones y las interacciones con otros; se adquieren y se configuran a lo largo de la vida.

La investigación se fundamentará en la corriente del sociologismo axiológico, representada por Emilio Durkheim (1858-1917), Lucien Lévy-Bruhl (1857-1934) y Celestin Bouglé (1870-1940), según la cual es valioso lo que la sociedad aprueba como tal. Los valores son el resultado de convenciones sociales aceptadas por la mayoría, se promueven a través de la cultura y las tradiciones. El hombre al estar inmerso dentro de una sociedad, acepta un sistema de valores vigentes y lo manifiesta mediante el ejercicio de sus comportamientos éticos.

Durkheim, insiste en que la sociedad no es una suma de individuos éstos componen un todo original con propiedades específicas que no pueden ser atribuidas a los individuos, tomados uno a uno, sino que todos juntos constituyen una estructura que persiste aunque sus integrantes cambien. La sociedad es un todo que obra como un contexto, un medio ambiente específico que modifica el comportamiento y los juicios del individuo.

La axiología de Durkheim descansa en el “debería”, el valor implica una obligación, es lo deseable, representa un bien estimable en los planos individual y social. Los valores son inspiradores de la conducta, son un elemento motivador de las acciones y el comportamiento del hombre. En dicha propuesta sociológica la sociedad tiene una doble función; por un lado es un sujeto axiológico que se expresa por las conciencias individuales y por otro proporciona un ideal común que está conforme a la norma, apela a la sociedad como fuente legitimadora de valores, establecen que sí el ser humano es eminentemente social sus valores

deben tener igual naturaleza; asume al valor como el resultado consensuado de la conciencia colectiva de la sociedad:

... los valores sedimentados en la cultura, arraigados en la conciencia colectiva, actúan en relación con los individuos, los grupos sociales y la sociedad histórico-concreta, con la fuerza de un hecho dado, objetivo, trascendente, que orienta la conciencia y la conducta de aquellos¹³.

Los valores son cualidades subjetivas, son individuales aunque surjan en una sociedad. Se fundan en el ser, responden a un interés, a una necesidad y a una preferencia; valen cuando se aprehenden y se aprueban. “El hombre es un mediador entre el valor y la realidad...”¹⁴ es él quien cristaliza los valores en el mundo, decide los que ha de adoptar y los que ha de rechazar de acuerdo a la selección y jerarquización que haga de ellos.

Durkheim considera que todo lo humano “... es puramente social, de modo que los valores los crea la sociedad de acuerdo con las circunstancias por las cuales en cada momento atraviesa...”¹⁵ por tanto los valores son adquiridos cuando el individuo se incorpora a las reglas de interacción humana, influyen en la formación del esquema axiológico; son inseparables del contexto social que los produce, los mantiene y los suscita en circunstancias apropiadas; se adquieren gracias a un proceso de aprendizaje, se inician en el núcleo familiar y continua durante toda la vida; definen lo que se espera, lo que se desea, alinean la conducta:

... el proceso de socialización al que estamos sometidos desde nuestra infancia, nos incita a tomar como propios los valores de la comunidad a la que pertenecemos. Cuanto mayor sea nuestro sentido de pertenencia

¹³ Garagalza, *La interpretación de los símbolos*, p. 46.

¹⁴ Quintana, *Pedagogía Axiológica. La educación ante los valores*, p.125.

¹⁵ *Ibid.* p.126.

a un grupo, a una sociedad, mayor es nuestra probabilidad de asumir un punto de vista imparcial sobre los valores que benefician a la totalidad¹⁶.

Gracias al carácter individual de los valores cada "... quien tiende a apreciar en lo que ve, aquello que le da la razón y a desdeñar lo que pone en cuestión sus opiniones"¹⁷, los postulados axiológicos son aceptados cuando son determinados por la necesidad, se eligen con la convicción de que son verdaderos y necesarios. "Los valores subsisten independientemente de su realización..."¹⁸.

2.2.1 Propiedades de los valores.

De acuerdo con José María Quintana en su obra *Pedagogía axiológica. La educación ante los valores*, los valores presentan las siguientes características:

- **Apetibilidad:** los valores no son indiferentes, son apetecibles por estar en una dimensión ideal de vida tenidas como válidas y significativas por sí mismas.
- **Polaridad:** el valor oscila dentro de una polaridad que encierra dos límites; el negativo y el positivo, todo valor tiene un antivalor.
- **Jerarquía:** los valores se representan de acuerdo con una gradación, hay valores inferiores y valores superiores. Todos los valores valen, pero no valen lo mismo.
- **Requerimiento:** los valores no son asépticos y neutros, por el contrario llevan una carga de exigencia e imposición que demandan del hombre su aceptación, su respuesta positiva y su compromiso. Poseen una fuerza coactiva que ejerce presión sobre la voluntad y la libertad.

¹⁶ Villoro, *El poder y el valor*, p. 62.

¹⁷ *Ibid.* p. 25.

¹⁸ Stern, *Filosofía de los valores*, p. 73.

- Referencia a un sujeto: los valores no existen por sí mismos, necesitan un depositario en quién descansar, no valen por sí mismos sino en relación a un sujeto, el valor es siempre valor “para alguien”.
- Preferibilidad: los valores atraen o inclinan hacia sí mismos las facultades, la atención y la voluntad del individuo que los capta.
- Trascendencia: los valores rebasan las fronteras del tiempo y del espacio, son históricos.

La conducta humana debe ajustarse a las exigencias de su propia naturaleza y a las de la sociedad. Las nuevas generaciones se enfrentan a un mundo de valores ya creados, convertido en normas morales, religiosas, ideales estéticos o leyes jurídicas de las que se puede apropiarse o no.

Cada cultura conforma su propio sistema de valores que responde a sus necesidades en un tiempo y espacio determinado.

2.3 Valores morales.

Se juzga y estima la forma cómo se comportan los hombres, se formulan principios, criterios y se adoptan disciplinas que ayudan a definir el actuar, tal es el caso de la ética (del griego *ethos*; temperamento, carácter, hábito, modo de ser) es la parte de la Filosofía que se encarga del estudio de los hábitos, las costumbres, la conducta, el comportamiento, el acto moral y en general el actuar del hombre. Es una disciplina normativa del orden moral, atañe a la vida individual y social del sujeto, es la instancia desde la cual se juzga y aprecia la forma en la que se conducen las personas; describe los actos voluntarios que el hombre controla en forma consciente, deliberada y de los que es responsable; tiene como

objeto la interpretación de lo que “está bien” y lo que “está mal”. No se propone comprobar lo que es, sino determinar lo que debe ser; se encarga de suministrar las reglas y normas de conducta que han de seguirse. Hace referencia al “deber hacer” del sujeto que, como ser reflexivo es capaz de darse cuenta de sus actos, criticarlos y estimarlos.

Las virtudes éticas son fruto de la costumbre, se llega a ellas mediante la puesta en práctica de una serie de acciones voluntarias y conscientes susceptible de ser valoradas según las normas y criterios morales asumidos previamente. Aristóteles decía al respecto que las “... virtudes no nacen en nosotros ni por naturaleza ni contrariamente a la naturaleza, sino que, siendo nosotros naturalmente capaces de recibirlas, las perfeccionamos en nosotros por la costumbre”¹⁹.

El fenómeno moral es una creación exclusiva del hombre, sólo él tiene un sentido o una conciencia de carácter ético, reflejado en su comportamiento. El término moral:

... procede de la palabra latina ‘*mores*’, que significa modales, costumbres y modos populares de hacer las cosas. La conducta moral se ve controlada por los conceptos de moralidad, las reglas de conducta a las que se han acostumbrado los miembros de una cultura y que determinan los patrones esperados de comportamiento de todos los miembros del grupo²¹.

La moral está constituida por normas, costumbres y formas de vida que se presentan como obligatorias, valiosas y orientadoras; postulan deberes que regulan la actuación interna del sujeto.

¹⁹ En *Derechos y valores para la niñez mexicana*, p. 102.

²¹ *Ibid.* p. 103.

No es posible establecer fines y valores que valgan igual para todos, tal es el caso de los valores morales. "Nadie puede trazar los fines de otro. Cada quien ha de andar su propio camino"²², dichos valores son personales se manifiestan en la forma de actuar, dependen del libre albedrío, sólo pueden existir en un ser libre y se reflejan en su conducta.

Cuando los actos humanos concuerdan con la forma de pensar y responden a los principios estipulados socialmente, adquieren un valor definitivo, absoluto y universal, ésta es la esencia íntima de los valores morales; éstos se imponen por la presión social, la "... realización de los valores constituye los fines últimos que guían nuestra conducta. Cada quien elige esos fines, para sí y su sociedad"²³. La competencia moral es la capacidad de elegir entre lo que se debe o no hacer; todo acto moral se realiza de manera libre y consciente.

2.4 Los antivalores.

Los adjetivos con un tenor axiológicos se dan por pares de opuestos, otras tantas no tienen polaridad o por lo menos no se les puede oponer sino su propia negación. La polaridad es una característica de los valores que los ubica en dos grupos que se contraponen y obligan al agente a elegir "...los valores se oponen a menudo entre sí. La realización de unos puede costar la de otros"²⁴. A cada valor positivo le corresponde uno negativo, hacer lo correcto es lo que agrada, es el orden, la perfección del acto del ser. Lo incorrecto es la negación, lo contrario, es la ausencia de lo que debería ser, es la falta de conformidad con la regla, es el

²² Villoro, *El poder y el valor*, p. 56.

²³ *Ibid.* p. 47.

²⁴ Villoro, *El poder y el valor*, p. 46.

desorden, la imperfección del hombre. "Un valor negativo está mantenido en el ser por un elemento positivo que entraña ..." ²⁵ el valor negativo representa la ausencia accidental de valor "... se presenta [...] como 'lo otro' [...] su 'otredad' se manifiesta en el contraste entre dos órdenes de existencia ..." ²⁶, cada valor tiene su contraparte.

El valor es una unidad dialéctica en relación con el sujeto que lo juzga como preferible o no, es él quien lo califica de positivo o negativo, las cosas son correctas o incorrectas según su acción.

Cada persona emite su juicio de valor, "...juzga que una cosa o un ser tienen valor, o tienen más valor que otro" ²⁷. El juicio de valor constituye un "debería ser" que aspira llegar al "...ideal [que] es el espacio en el que los opuestos se concilian" ²⁸.

Las crisis de carácter axiológico tiene un origen multifactorial en consecuencia los valores se excluyen, cambian, se transforman o desaparecen sin que se construyan otros que los sustituyan:

...vivimos en varias épocas a la vez. Tocante a nuestras emociones, nos hallamos aún en la Edad de Piedra, odiando y amando, envidiando y deseando tan primitivamente como el hombre de las cavernas y rompiendo de tiempo en tiempo, [...] el barniz de nuestra civilización" ²⁹.

La ausencia de valores provoca comportamientos que pueden acercarse a lo primitivo, dejando fluir las pasiones, los enojos o las frustraciones sin que exista mediador alguno; explotando en crisis de violencia. "Hemos aprendido a controlar la

²⁵ Ruyer, *Filosofía del valor*, p. 37.

²⁶ Villoro, *El poder y el valor*, p. 32.

²⁷ Ruyer, *Filosofía del valor*, p. 53.

²⁸ Villoro, *El poder y el valor*, p. 48.

²⁹ Hartman, *La estructura del valor*, p. 28.

naturaleza antes de haber aprendido a controlarnos a nosotros mismos”³⁰, dicho control emana justamente de los valores.

Según Platón la libertad está en ser dueños de la propia vida, pero se debe llegar a una libertad bien orientada que acepte las exigencias del orden natural objetivo, racional y razonable del que forman parte los valores; no hay libertad bien entendida ni respetable sin ellos.

2.5 Criterios axiológicos indígenas.

Entre los nahuas prevaleció un sistema de pensamiento, un esquema de valores y una concepción del mundo distintos al occidental. En el momento del contacto se produjo un choque entre dos formas de pensamiento heterogéneas, dos escalas de valores disímiles, fue la colisión de hombres diferentes; esta situación trajo consigo:

... cambios lógicos en el contenido de los valores y escalas [...] desde un principio los hombres se preocuparon no sólo por justificar ideológicamente sus valores, sino por tratar de imponerlos a todo el sistema social. La política, el Estado, el derecho vinieron a servir de instrumento para esos fines, uniéndose a la moral y a la conciencia religiosa, que ya desde antes actuaba en esa dirección, como resultado, la sociedad [...] logró organizarse y funcionar sobre la base de un sistema de valores oficialmente reconocido³¹.

Como se apuntó en párrafos anteriores el sistema de valores es el resultado de la estructura de las relaciones sociales, las cuales se definen sobre la base de los

³⁰ *Ibid.* p. 29.

³¹ Fabelo, *Los valores y sus desafíos actuales*, p. 86.

intereses y necesidades de todo el conjunto social. Cada pueblo se preocupa por la forma en la que han de conducirse sus miembros, "... en México ... se ha trabajado lo suficiente para rescatar los valores que merecen permanencia"³². El pensamiento indígena estaba integrado por un aparato ideológico, que comprendía: creencias religiosas, sistema mitológico, ritos, prácticas mágicas, cosmovisión y valores. Su estudio implica la comprensión e interpretación de esa antigua visión del mundo, se estudiarán, como apunta León-Portilla, "... las normas nahuas de acción humana. O sea, la presentación de sus ideales, considerando al hombre en cuanto a sujeto creador de lo que hoy llamamos valores"³³.

"Básico para el desarrollo [...] de este pueblo, fue la sólida estructura [...] creadora de valores estéticos y morales,..."³⁴, mismos que constituían la base moral de sus actos. Por ello "... tenían como objetivo enseñar a sus pueblos las bondades de su religión, los valores de su propia cultura, el sentido de su forma de vivir, de ser, de actuar"³⁵.

El comportamiento de los individuos jugaba un papel preponderante y de esto dependía su aceptación o su rechazo, uno de los axiomas más importantes fue la "... medida caracteriza el ideal indígena de comportamiento social en todos los rubros..."³⁶, la conducta de los hombres debía tener un punto medio, no se debía apartar de él ni dirigirse a ninguno de los extremos, cualquier exceso era repudiado, rechazado y sancionado.

Sahagún se había percatado de esta moral que se encontraba presente en todos los actos de la vida, en su obra escribe a manera de encabezado del libro III:

³² Díaz, *La educación de los aztecas*, p. 10.

³³ León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 217.

³⁴ Díaz, *La educación de los aztecas*, p. 118.

³⁵ *Ibid.* p. 84.

³⁶ Johansson, *Machiotlahtolli. La palabra modelo*, p. 19.

“De Retórica y Filosofía moral y Teología de la gente mexicana, donde hay cosas muy curiosas, tocantes a los primores de su lengua, y cosas muy delicadas tocantes a las virtudes morales”³⁷. Estas virtudes morales, como las denomina Sahagún se encuentran de manera implícita en la literatura oral náhuatl, en el *machiotlahtolli*, el *huehuetlahtolli* y los *zazanilli* principalmente.

Los valores presentes en el México antiguo, atañen al carácter, la educación, la forma de actuar de los gobernantes, la sociedad y en general a todos los aspectos de la vida cotidiana. Se exaltaban la feminidad y la virilidad; era de suma importancia desempeñar su papel de acuerdo al sexo, por lo que la madre educaba a las hijas y el padre a los hijos, pues eran ellos la fuente primordial del ejemplo:

La mujer ya lograda
en la que se ponen los ojos...
la feminidad está en su rostro...³⁸.

Además de la medida, la verdad y la humildad eran considerados valores supremos sin dejar de lado otros como el respeto, la prudencia, la generosidad, la humildad, la laboriosidad, huir de los vicios, la perversión y la avidez, actuar de manera conveniente; esto último constituía en esencia el criterio náhuatl de lo moral y era aplicable a casi todas las circunstancias de la vida, se inculcaban mediante la persuasión y el consejo.

Una característica significativa “...dentro del pensamiento náhuatl prehispánico, no existe el mal como entidad, por lo tanto no hay ningún vocablo que designe ‘lo malo’³⁹, lo

³⁷ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 295.

³⁸ León-Portilla, *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, p. 147.

³⁹ Johansson, en comunicación personal.

más cercano es lo “no bueno” (*amo cualli*), considerando aquí a lo “bueno” como lo conveniente y lo “malo” como lo no conveniente, lo más importante era obrar virtuosamente pues su acción repercutía en dos ámbitos: el personal y el social.

La formación de los individuos se encaminaba, como lo señala León-Portilla a alcanzar “... *in ixtli, in yóllotl*, el rostro y el corazón simbolizan [...] en el pensamiento náhuatl lo que pudiera llamarse la fisonomía moral y principio dinámico de un ser humano”⁴⁰, el ideal supremo era formar al varón maduro (*omáctic oquichtli o tlapalli*), al hombre que tiene color.

El hombre maduro:

corazón firme como la piedra,

corazón resistente como el tronco de un árbol:

rostro sabio,

dueño de un rostro y un corazón,

hábil y comprensivo⁴¹.

El hombre maduro poseía una personalidad y un esquema de valores atribuidos a la educación.

Existían castigos que contribuían a reafirmar el autocontrol, la personalidad, el carácter y la aceptación de los preceptos. Se buscaba alcanzar un modo ejemplar de vida con un arraigado y profundo sentido moral.

Las transformaciones que se dieron al interior del pensamiento indígena, después de la Conquista, no fueron inmediatas; se trató de un proceso largo, complejo y en cierta forma inconcluso que derivó en el surgimiento de un sistema de valores híbrido y transformado que no hizo desaparecer de manera automática el otro. Las

⁴⁰ León-Portilla, *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, p. 147.

⁴¹ *Ibid.*

dos culturas coexistieron y brindaron su aporte a la configuración de un esquema axiológico diferente, el cual engendró sus propios valores, no se constituyó como un sistema inmutable, sino más bien con carácter histórico, cambiante, concreto y acorde a las condiciones prevalecientes.

2.6 Educación y valores.

Toda educación desarrolla y realiza valores, los cuales "... son un supuesto del cual tenemos que partir para todas y cada una de nuestras actividades; son como el principio y la meta, la causa y el fin de todas ellas, y de la misma vida"⁴², se nutren del medio social ayudan a orientar la conducta, son aprehendidos y aprendidos; en el primer caso el sujeto se apropia de ellos mediante la selección y la jerarquización que hace de los mismos, en el segundo los adquiere mediante el proceso de socialización. La educación se fundamenta en premisas axiológicas, su función es la transmisión de la cultura, las creencias, el conocimiento y el sistema de valores, educar equivale a socializar. "La educación siempre se dirige hacia algo valioso, y no se puede educar sin valorar... los fines de la educación son valores en sí mismos"⁴³.

La familia es la primera instancia que aprueba y estimula las relaciones humanas, inculca y fomenta las normas y los valores, permite al niño introyectarlos. Después de un tiempo el ámbito familiar cede su lugar a la escuela, en ella se enseñan además de conocimientos las normas morales que deben regir la conducta.

La estructura escolar forma valoralmente se lo proponga o no. "Si la escuela no se propone explícitamente la educación en valores [...] es antítesis de la búsqueda de la

⁴² Santamaria, *Axiología y educación*, p. 19.

⁴³ Schemelkes, *La formación de valores en la educación básica*, p. 73-74.

verdad [...] toda escuela, todo maestro, forman valoralmente ...”⁴⁴, esta enseñanza de valores permitirá la autodeterminación de la voluntad del sujeto. El objetivo de la educación en valores consiste en que el sujeto llegue a seleccionar, jerarquizar, conocer, estimar, preferir, aceptar e incorporar determinados valores y rechaza o ignora otros. Una educación completa y de calidad no es posible si no incluye en ella valores. “Si la escuela no forma valoralmente descuida la importante función socializadora...”⁴⁵ y por ende no logra su cometido.

El sociólogo francés Emile Durkheim postula que la educación funge como instrumento de cohesión. Considera a la sociedad como un conjunto de individuos que deben obedecer cierto orden y uniformidad para poder cumplir y mantener la ley y las obligaciones. La educación es a su vez, el medio para inculcar en las conciencias la autoridad, el respeto a las formas y tradiciones, el orden y la disciplina, comportamientos e ideas y lo más importante, al menos para nosotros, valores de la cultura. Su fin último consiste en la formación de seres humanos que desarrollen un pensamiento alternativo, una conciencia histórica que permita conocer la trascendencia generacional de los actos humanos; que ayude a fortalecer la identidad, incrementar la autoestima, valorar la cultura.

La escuela es la encargada de enseñar a descubrir, apreciar, captar y practicar los valores; de educar a una sociedad en constante transformación; y de desarrollar las capacidades, las actitudes positivas hacia los demás fomentar la formación de valores que interpreten la cultura de su pueblo y de la humanidad.

⁴⁴ *Ibid.* p. 49.

⁴⁵ *Ibid.* p. 50.

El hombre como ser social vive bajo reglas, lineamientos, valores y normas. “Es la sociedad la que, [...] ha ido formándose y consolidándose, ha sacado de su propio seno esas grandes fuerzas morales”⁴⁶.

Al igual que los valores, la moral tiene un carácter histórico porque:

“... cambia cuando las sociedades cambian [...] es una resultante de la vida en común. Es la sociedad, [...] quien nos saca fuera de nosotros mismos, [...] nos obliga a contar con otros intereses diferentes de los nuestros; [...] nos enseña a dominar nuestras pasiones, nuestros instintos, a imponerles una ley, a mostrarnos, a privarnos, a sacrificarnos, a subordinar nuestros fines personales a fines más altos. Todo el sistema de representación que mantiene en nosotros la idea y el sentimiento de la regla, de la disciplina, lo mismo interna que externa, es la sociedad quien lo instituyó en nuestras conciencias”⁴⁷.

Los valores son relativos e inherentes a la vida del hombre. Las culturas se perfeccionan, modifican, mezclan, transforman y adaptan sus tendencias axiológicas. Para identificar los valores prevalecientes en la sociedad mexicana, se enunciarán los que son evidentes en el discurso del *machiotlahtolli* en primer lugar, y en segundo lugar en el *huehuetlahtolli*, mitos, cuentos y adivinanzas; como la medida, humildad, respeto, perseverancia, generosidad, agradecimiento, obediencia y laboriosidad; así como su respectivo antivalor, pues el mundo indígena se caracterizó por una concepción dual del universo, en la cual existía una constante oposición, es decir, la manifestación de los opuestos complementarios; para la naturaleza día/noche, luz/oscuridad, aire/ tierra,

⁴⁶ Durkheim, *Educación y sociología*, p. 12.

⁴⁷ *Ibid.* p. 77-78.

nacimiento/muerte, movimiento/quietud y para calificar las acciones humanas la discreción/indiscreción, obediencia/desobediencia, humildad/soberbia entre otros.

CAPÍTULO 3

FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LOS VALORES INDÍGENAS

Una vez concluida la Conquista se inició un éxodo de misioneros, los primeros en llegar fueron Fray Bartolomé de Olmedo junto con el padre Juan Díaz. Después arribaron Fray Juan de las Varillas, Fray Pedro Melgarejo y Fray Diego de Altamirano quienes a pesar de haber sido los primeros en iniciar la labor evangelizadora no obtuvieron los esperados. A finales de 1523 pisaron tierras novohispanas tres franciscanos: Fray Juan de Ayora, fray Juan de Tecto y Fray Pedro de Gante quienes escudados en su misión “salvadora” se propusieron propagar la fe cristiana.

Uno de los méritos de Gante fue la fundación del Colegio de San José de los Naturales anexo al Convento de San Francisco en él puso en práctica sus métodos educativos; el catecismo que consistía en una serie de preguntas y respuestas aprendidas de memoria y el de la enseñanza al aire libre en los atrios de las iglesias. Para acceder más fácilmente a los indios “... hizo oraciones en las que combinó algunos jeroglíficos con letras y palabras castellanas”¹. Además escribió vocabularios, cartillas y doctrinas en lengua náhuatl.

En 1524 desembarcaron en San Juan de Ulúa doce franciscanos. Entre ellos venían Fray Martín de Valencia y Fray Toribio de Benavente *Motolinia* quienes se dieron a la tarea de recuperar toda la información que sirviera a su labor evangelizadora. De esta manera se inició un programa sistemático de recopilación

¹ Márquez, *La utopía del Renacimiento en tierras indígenas de América*. ... p. 68.

del acervo oral indígena; cuyo esfuerzo se tradujo en crónicas y relaciones acerca de la Nueva España.

3.1 La recopilación de los textos.

Hacia 1529 vinieron a Nueva España otro grupo de franciscanos, entre ellos venía Fray Bernardino de Rivera, su misión era la conquista espiritual. El método inicial utilizado por los misioneros fue la catequesis; a través de ella se pretendía desarraigar las costumbres religiosas autóctonas. Dicha práctica recibió resistencia por parte de los naturales; por esta razón se recurrió a la violencia mediante ella se buscó evangelizar y "civilizar" al mismo tiempo. Ante el fracaso de este método y convencidos de la necesidad de utilizar otras formas de acercamiento que tuvieran mayor eficacia en la conversión, los franciscanos optaron por iniciar un cambio en su trato con los indígenas. Se dieron a la tarea de indagar la forma de ser y de pensar de quienes pretendían evangelizar. Dicha preocupación se plasmó en las obras de frailes con visión humanista como Fray Bernardino de Sahagún y Fray Andrés de Olmos.

Sahagún creía que antes de iniciar sus pesquisas se requería ser como el buen médico, que para poder curar al enfermo necesita saber la causa de la enfermedad.

El médico no puede acertadamente aplicar las medicinas al enfermo [sin] que primero conozca de qué humor, o de que causa proceda la enfermedad; de manera que el buen médico sea docto en el conocimiento de las medicinas y en el de las enfermedades, para aplicar convenientemente a cada enfermedad la medicina contraria, los

predicadores y confesores médicos son de las ánimas, para curar las enfermedades espirituales conviene que tengan experiencia de las medicinas y de las enfermedades espirituales ...⁴⁹

Se trataba de descubrir la esencia del pensamiento indígena para conocerlo y facilitar el proceso de evangelización. La catequización se convirtió así en la primera forma de enseñanza-aprendizaje y la evangelización se instauró como el instrumento educativo encargado de difundir la nueva religión.

3.2 Los recopiladores.

El arte de narrar es un tanto más refinado y difícil que el de escribir, durante siglos el saber tradicional del pueblo náhuatl fue transmitido en forma oral. Esta forma de expresión ha llegado hasta nuestros días gracias al interés y a las valiosas investigaciones de los frailes que rescataron la oralidad y la pusieron por escrito. Entre los más importantes recopiladores, se encuentran Fray Andrés de Olmos y Fray Bernardino de Sahagún.

3.2.1 Fray Andrés de Olmos.

Nació en Burgos cerca de Oña hacia 1485, vivió en Olmos con una de sus hermanas, de dicha ciudad tomó su apellido, estudió leyes y cánones sagrados en el convento de Valladolid y salió ordenado como sacerdote en 1527.

Siendo fray Juan de Zumárraga "... guardián del convento del Abrojo recibió de Carlos V la comisión de hacer una pesquisa acerca de las brujas de Vizcaya [...] escogió por

⁴⁹ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 17.

compañero a fray Andrés de Olmos”⁵⁰, tiempo después Zumárraga fue nombrado obispo de México, eligió nuevamente a Olmos como compañero de viaje hacia Nueva España a donde llegaron en 1528.

Por encargo de Zumárraga Olmos viajó a Guatemala con el fin de recopilar información acerca de las costumbres indígenas, iniciando así su tarea evangelizadora, aprendió náhuatl, totonaco, tepehua y huasteco.

En 1529 estableció en Tampico la primera iglesia de San Francisco; un año después se asentó en Tepepulco por espacio de tres años. Posteriormente regresó a Nueva España y en 1536 fue maestro del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco.

El presidente de la Primera Audiencia, Sebastián Ramírez de Fuenleal y Fray Martín de Valencia, encargaron a Olmos “... que escribiera un libro sobre las antigüedades de los naturales, en especial de México, Tezcoco y Tlaxcala ...”⁵¹

Fray Andrés de Olmos interrogó a los ancianos y examinó las pinturas que éstos le mostraron el resultado de ese trabajo fue un libro elaborado hacia 1539 del cual se hicieron cuatro copias que se enviaron a España, desafortunadamente desaparecieron al igual que el original.

Entre sus obras literarias se encuentran unas doctrinas históricas, una gramática del *Arte de la lengua mexicana*, un *Arte de la lengua totonaca* y un *Arte* y un *Vocabulario de la lengua huasteca*.

“Quedó también [...] como fruto de sus investigaciones, el conjunto de *huehuetlahtolli*, testimonio de la antigua palabra [...] portadores de la sabiduría moral de los nahuas”⁵².

⁵⁰ Trueba, *Retablo franciscano: Los padres Bernardino de Sahagún, Andrés de Olmos ...*, p. 30.

⁵¹ *Ibid.* p. 32.

El ocaso de su vida tuvo lugar "... el 8 de octubre de 1571 en su convento de Tampico en Tamaulipas"⁵³.

3.2.2 Fray Bernardino de Sahagún.

Bernardino Rivera nació en la Villa de Sahagún, España en 1499, estudió en la Universidad de Salamanca, tomó los hábitos de sacerdote e ingresó a la orden de los franciscanos. Llegó a Nueva España junto con Antonio de Ciudad Rodrigo.

Inició su misión evangelizadora en Tlalmanalco de ahí pasó a Tlatelolco en donde en 1536 inauguró "... el Colegio Imperial de Santa Cruz de Tlatelolco"⁵⁴ ahí aprendió náhuatl, enseñó latín y otras disciplinas a los indígenas. Cuatro años más tarde evangelizó en Huejotzingo y Cholula; para 1545 regresa de nueva cuenta a Tlatelolco.

Ávido de aprender, Sahagún comenzó sus investigaciones en 1546 cuando la gran peste (*cocoliztli*) azotó a la Nueva España, en este tiempo recogió de viva voz de los ancianos los *huehuetlahtolli*, material que más tarde formaría parte del libro VI.

Hacia 1554 el franciscano se dio a la tarea de transcribir los relatos de la conquista de México narrados por hombres que fueron testigos de ese acontecimiento. En 1558 recibe por parte de su superior el provincial fray Francisco Toral, el mandato de "... investigar sobre las [...] 'cosas naturales, humanas y divinas' de los antiguos mexicanos"⁵⁵.

⁵² Hernández, Ascensión y León-Portilla Miguel, *Fray Andrés de Olmos ...*, p. XIII..

⁵³ Johansson, *Machiotlahtolli. La palabra modelo*, p.5.

⁵⁴ León- Portilla, *Fray Bernardino de Sahagún en Tlatelolco*, p.19.

⁵⁵ *Ibid.* p.20.

Acompañado de sus discípulos trilingües Antonio Valeriano, Alonso Bejarano, Martín Jacobita y Pedro de San Buenaventura se trasladó a Tepepulco, ahí emprendió la recolección de sus textos en náhuatl narrados por sabios ancianos herederos del *Calmécac* y el *Telpochcalli*.

Estando [...] en contacto con la tradición viviente del *Calmécac* y habiendo aprendido de memoria sus doctrinas, [...] algunos de los hombres maduros y de los viejos que informaron a Sahagún poseían ciertamente un conocimiento suficiente de sus ideas y tradiciones ⁵⁶.

Este trabajo formó parte de la primera etapa de sus indagaciones. La segunda parte de su obra se encaminó a la recopilación de los cuestionarios aplicados en Tlatelolco y a la modificación de los informes obtenidos en Tepepulco; la tercera y última etapa consistió en la revisión, corrección y adaptación de los datos conseguidos. El texto en castellano se escribió hasta 1573 después de enfrentar una serie de vicisitudes, el resultado de este largo y fructífero trabajo fue su magna obra, el Códice Florentino del cual se hablara más adelante.

Hombre religioso y sabio de espíritu humanista se trasladó al convento de San Francisco el Grande en donde murió a los 91 años de edad en 1590.

3.3 De la oralidad al alfabeto.

El pensamiento y la historia de los nahuas fueron conservados en la memoria y en las imágenes de los códices, se transmitieron a través de la tradición oral. La misión de los franciscanos era documentar la historia de Anahuac.

⁵⁶ León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 9.

Interrogando a los indios más viejos, conocieron y pusieron por escrito los discursos y arengas clásicas, los cantares que decían a honra de sus dioses, las antiguas sentencias dadas por los jueces, los dichos y refranes aprendidos en las escuelas: en el *Calmécac* o en el *Telpochcalli*

57.

El método utilizado por los franciscanos les permitió obtener la información de manera directa. En su afán de conocer al otro, los frailes se enfrentaron a un sistema de pensamiento diferente al suyo. La información recopilada era “adaptada” e interpretada desde su propia cosmovisión; en este largo proceso, probablemente el recopilador no comprendió cabalmente lo que se quería expresar o bien lo entendió de manera equivocada:

... la recopilación de textos indígenas en el siglo XVI tiene un carácter ‘diagnóstico’ y es parte de una estrategia franciscana de evangelización. [...] los frailes se encuentran desprovistos frente a una ‘otredad’ cultural que desconocen [...] El criterio diagnóstico adoptado, garantiza [...] la objetividad y veracidad de lo recopilado, pero tanto el aparato gráfico de recepción, el etnocentrismo de la interpretación, como las circunstancias específicas de la recopilación [...] altera inevitablemente el sentido original de lo que se transcribió [...] sólo el verbo pudo ser recuperado por el alfabeto, empobreciéndose así el texto, [...] la palabra articulada no cubría el sentido global de lo que se expresaba⁵⁸.

... al quedar la expresión oral registrada en el texto, se logró expresar el sentido más próximo de lo escuchado porque al evangelizador. No se le

⁵⁷ *Ibid.* p. 2.

⁵⁸ Johansson, “*Cuecuechcuicatl*, canto travieso. Un antecedente prehispánico del albur ... p. 9-10.

ocurrió trascender el significado más inmediato de los textos hacia una estructuración figurada, oculta, que le confería otro sentido⁵⁹.

Hacían falta las expresiones cargadas de emotividad y belleza que sólo pueden darse cuando se habla. En consecuencia, el texto quedó desprovisto de algunos elementos que lo enriquecían en el momento de su enunciación y revestido de un sentido a veces diferente al original poniendo en tela de juicio el contenido de lo recabado.

La recepción de sus ideas, de sus palabras, su transcripción alfabética, su 'procesamiento' en el aparato conceptual del recopilador, y la petrificación gráfica de su decir, suscitaron a veces una reflexión en torno a la veracidad de lo dicho⁶⁰.

La comunicación no fue muy efectiva pues ocasionalmente se distorsionó el contenido, trastocando su esencia y sobre todo su verdadero sentido y significado:

... la transcripción de la oralidad náhuatl al alfabeto merma [...] la polifonía circunstancial de su elocución. El texto alfabético [...] no viene de nadie y no se dirige a nadie, es intransitivo en términos de comunicación oral [...] el pensamiento azteca [...] no busca atrapar en la red del lenguaje el misterio de la vida sino que lo deja cristalizarse libremente en la palabra de los hombres⁶¹.

Los informantes no siempre contestaban lo que el recopilador quería saber, omitían detalles y ocultaban información, por lo que los evangelizadores no lograron trascender su verdadero significado, aunado a esto tenemos que cuando

⁵⁹ *Ibid.* p. 8.

⁶⁰ Johansson, “¿*Je ixiloioacan, in imiyaoayocan oacico tlatolli?* ¿Ya llegó ... p. 208.

⁶¹ Johansson, “*Cuecuechcuicatl*, canto travieso. Un antecedente prehispánico del albur ... p. 11.

el receptor consideraba que determinada información no convenía a sus intereses la eliminaba. Una vez redactados los textos, éstos sufrieron alteraciones que de nueva cuenta trastocaron su sentido.

Quando se conservaban los documentos transcritos a partir de un testimonio oral, las omisiones, enmiendas, y escisiones subsecuentes del texto, así como su transposición eventual al castellano, contribuyeron a desvirtuar su contenido⁶².

3.3.1 Problemas de recopilación; la posible interpolación.

Al ser trasladada la oralidad a la escritura, sufrió alteraciones porque el evangelizador no disponía de elementos suficientes para comprenderla e interpretarla. Otros pretendían influir en el contenido de lo recopilado; en algunos textos se pueden ver claramente estas modificaciones. “Otras son más difícilmente detectables ya que atañen a ideas y conceptos europeos sutilmente diluidos en el torrente verbal indígena”⁶³, en ocasiones las traducciones fueron literales y revelaban el contenido real conservan su esencia auténticamente indígena. Otras no tanto y dieron como resultado textos, interpolados que buscando su equivalente en la doctrina cristiana a beneficio de la misión evangelizadora.

Algunos textos recopilados como mitos, cantares y adagios, [...] se transcriben sin que el texto sufra cambios mas que los que implican la transcripción y la pérdida incuitable de todo el aparato suprasegmental que lo envolvía⁶⁴.

⁶² *Ibid.* p. 13.

⁶³ *Ibid.*

⁶⁴ Johansson, “¿*Je ixiloiocan, in imiyaoayocan oacico tlatolli?* ¿Ya llegó ... p. 216.

La interpolación es evidente en unos *huehuetlahtolli* de Olmos y Juan Bautista. “Ambas colecciones contienen, al lado de ideas cristianas claramente interpoladas al texto primitivo aprendido de memoria en el *Calmécac*, toda la auténtica filosofía moral de los indios”⁶⁵.

Fueron explotados para lograr los fines de los evangelizadores, eventualmente su contenido original se interpoló y se reorientó, **se** mostrara un ejemplo en el siguiente fragmento.

Cuando algunos hablan de vidas ajenas, y dicen algunos **pecados** que son dignos de castigo, y tú llegas a oírlos, [...] sí tú también hablares alguna palabra acerca de aquel negocio o **pecado**, a ti será achacado, y atribuido lo que se dice, y a ti te lo pondrán a cuestras, y serás preso y aun castigado por ello; y según dice el refrán **pagarán justos por pecadores ...**⁶⁶

Dentro de la ideología náhuatl existía la “falta” y no el “pecado”, término que prevalecía en el mundo occidental.

En el ejemplo aquí aducido, probablemente se alteró el verdadero sentido de lo que el intérprete quiso decir:

... cabe preguntarse sí al pasar del saber indígena al conocimiento español, el hecho o el objeto por conocer [...] no sufrió cambios que podrían haberlo desvirtuado tanto en sus aspectos axiológicos como funcionales, y sí los mismos informantes que habían proporcionado los datos reconocían el hecho o el objeto que ellos mismos habían descrito,

⁶⁵ León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 19.

⁶⁶ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 360.

en la versión alfabética que yacía en las páginas del documento español⁶⁷.

Se cree que la respuesta es afirmativa pues algunos textos están plagados de palabras que hacen alusión a la idiosincrasia cristiana.

El resultado no pudo ser otro que la oposición de ambos saberes y la imposición de uno sobre el otro; en la que tanto el interpretador como el intérprete se apropiaron cada quien del conocimiento desde su muy particular punto de vista:

... la relación interpretante/interpretado, tal como se presenta en las circunstancias particulares que presidieron a la recopilación de la documentación náhuatl, tránsito del polo del comprender al de sentir, oponiendo la sistematización racional a lo irracional intuitivo, la linealidad causal, a la difusión mítica, lo definido a lo sugerido, lo objetivo intelectual a lo subjetivo/afectivo, el signo arbitrario y convencional a la expresión motivada y natural, lo abstracto a lo concreto; en fin, la referencia discursiva a la presencia simbólica⁶⁸.

Se puede decir que al captarse por primera vez el testimonio oral, se dio una interpretación no siempre correcta de la información, alterando el sentido original de lo recopilado; el texto resultante estaba desposeído del matiz indígena cuyo mensaje, al ser interpretado e interpolado; resultaba arbitrario y desvirtuado de su esencia. La interpolación fue claramente intencionada pues suprimió y modificó todo aquello que no convenía ni se ajustaba a los cánones de la nueva religión.

La literatura oral constituyó el registro y análisis de los testimonios verbales, grabados en la memoria colectiva los cuales sufrieron los avatares del tiempo y

⁶⁷ Johansson, “¿*Je ixiloioacan, in imiyaoayocan oacico tlatolli?* ¿Ya llegó ... p. 207.

⁶⁸ *Ibid.* p. 218.

una vez escritos, perdieron sus elementos de enunciación: mitos, cantares, ritos, adivinanzas y cuentos; algunos escritos revelan el verdadero sentir indígena, otros posiblemente están penetrados de interpolaciones que alteran su significado. A pesar de ello todos los textos guardan una excepcional belleza y ostentan valores explícitos e implícitos.

3.4 Fuentes verbales.

Las fuentes de información que incluyen géneros expresivos con contenido axiológico presentan los valores de dos maneras: una tácita como en el cuento, el rito, el mito, los cantos y las adivinanzas y otra de forma evidente como en el caso del *huehuetlatolli* y el *machiotlahtolli*.

Las fuentes verbales constituyen un instrumento importante que nos brinda un panorama general de esta cultura. Entre las más significativas tenemos el Códice Florentino en los libros VI y X, mismos que serán considerados la columna vertebral de esta investigación, pues en ellos se habla de educación, valores, moral y de la conducta que se debe tener sobre la tierra.

3.4.1 El Códice Florentino.

En 1556 el padre provincial fray Francisco Toral le encargó a Sahagún, la elaboración de un compendio que proporcionara información acerca de las tierras recién conquistadas. En su recopilación inicial “Los Primeros Memoriales” (1558-1561) Sahagún hizo una minuta de las cosas que quería tratar, con ayuda de sus estudiantes aplicó una serie de cuestionarios a los hombres más viejos, éstos contestaron las interrogantes por medio de “pinturas”, las cuales fueron

interpretadas por los gramáticos que se dieron a la tarea de escribirlas en su lengua. La información vertida por los cuestionarios aplicados en Tepepulco formó parte de los llamados Códices Matritenses; el de la Real Academia de la Historia y el del Real Palacio ambos en Madrid.

Los Códices matritenses, además de la información obtenida en Tepepulco contienen algunos textos de los que revisó y reelaboró Sahagún en Tlatelolco, incluyó folios en náhuatl con anotaciones de su propia mano.

En cada uno de esos folios hay tres columnas, aunque sólo la del centro está escrita en lengua indígena. Las otras dos las reservó Sahagún para su versión castellana en la columna izquierda y para anotaciones de carácter lingüístico en la derecha. Hay [...] pocos folios en los que las columnas se llegaron a completar Francisco del Paso y Troncoso les dio nombre de “memoriales a tres columnas”⁶⁹.

Sahagún se instaló nuevamente en Tlatelolco (1562) continuó sus averiguaciones con el mismo procedimiento aplicado en Tepepulco “... el sabio franciscano se rodeó de ... informantes mexicas y tlatelolcas cultos, conocedores de su historia, de su religión, de sus tradiciones y de sus ciencias”⁷⁰.

En 1565 Sahagún se trasladó al convento de San Francisco en donde dividió su obra en doce libros escritos en náhuatl (1566-1569). Las pesquisas realizadas hasta ese momento fueron revisadas, enmendadas, adicionadas y transcritas de nuevo “con ruin” letra como lo declaró el propio franciscano. El material recopilado quedó distribuido en cinco capítulos, se incorporaron los *huehuetlahtolli* y el libro que había escrito acerca de la conquista (1569). La *Historia* quedó transcrita en

⁶⁹ León-portilla, *Fray Bernardino de Sahagún en Tlateloco*, p.24.

⁷⁰ *Ibid.* p. 7.

tres columnas con algunas partes traducidas al castellano su continuación fue interrumpida por el nuevo provincial Fray Alonso de Escalona quien le negó su apoyo a Sahagún debido a que algunos frailes pensaban que era costoso y eso contradecía el principio de inopia de la orden franciscana, corría el año 1570. Sin recursos para transcribir su “escrituras” la labor quedó suspendida por un largo periodo de tiempo, al respecto Sahagún declaró:

... como era mayor de setenta años y, por temblor de manos no pude escribir, ni se pudo alcanzar dispensación de este mandamiento, estuviéronse las escrituras, sin hacer nada en ellas, más de cinco años⁷¹.

Aunado a esto Escalona exigió a Sahagún la entrega de sus libros los cuales fueron distribuidos entre sus hermanos de orden, por fortuna el fraile conservó una copia de ellos. Fue hasta 1575 cuando llegó a Nueva España Fray Rodrigo de Sequera en calidad de Comisario General, cuando gracias a su intervención Sahagún recobra sus manuscritos y recibe apoyo para preparar la versión en castellano de su *Historia*. Hacia 1577 Sahagún concluye su “traducción parafrástica”⁷² de la *Historia*, distribuida a dos columnas, “una en náhuatl y otra en castellano, con numerosas ilustraciones”⁷³, y es propiamente el manuscrito:

... que hoy conocemos como Historia general de las cosas de Nueva España. En sus cuatro volúmenes originales [...] la obra se presenta en dos columnas: el texto castellano a la izquierda y el náhuatl a la derecha, acompañado de ilustraciones que a su vez son una especie de ‘lectura pictórica’ de lo que alfabéticamente se expresa [...] Por conservarse

⁷¹ *Ibid.* p. 45-46.

⁷² *Ibid.* p. 64.

⁷³ *Ibid.*

actualmente ese manuscrito en la Biblioteca Medicea-Laurenziana de
Florenca, se conoce como Códice Florentino⁷⁴ .

El Códice Florentino está escrito con diferente caligrafía lo que da cuenta de que en su elaboración intervinieron varios amanuenses, está foliado con números arábigos, en algunas hojas no aparece la traducción al castellano y en otras los dibujos carecen de color, presenta además algunas enmendaduras y añadiduras realizadas de manera posterior. Su estructura es similar a la obra de Plinio, contiene un sumario por capítulo, el texto está dividida en dos columnas como se anotó anteriormente, en la de la derecha se encuentra escrito el texto en náhuatl ya depurado, mientras que en la de la izquierda muestra la interpretación escrita en español. “La traducción no es literal, sino que en ocasiones resume lo expresado en el texto indígena...”⁷⁵, se trata más bien de la interpretación de lo expresado en el texto indígena.

Sahagún pretendía hacer una enciclopedia de conocimientos indígenas en lengua náhuatl y un diccionario. El resultado de sus investigaciones derivó en una *Historia General de las cosas de Nueva España*, título dado por Bustamante en 1830 y presenta con las dos primeras palabras todo el contenido del texto, se habla de una Historia en el sentido literal de la palabra, porque se hizo una investigación en la que se aplicó un método y se cotejó la información, se trató de ser lo más preciso posible con el registro de la historia. La palabra “General” se usa porque la obra abarca todo lo relativo al hombre; religión, educación, usos y costumbres, dioses, calendario, astrología, agüeros y pronósticos, retórica y filosofía. La obra

⁷⁴ *Ibid.* p.16.

⁷⁵ *Ibid.* p. 51.

tiene un carácter etnográfico, histórico, lingüístico, literario, calendárico y ritual constituye una de las obras más prodigiosas en su género.

3.4.1.1 El libro VI del Códice Florentino.

La información contenida en este valioso documento fue recogida hacia 1547, en él, Sahagún habla de los discursos y exhortaciones de los antiguos mexicanos o *huehuetlahtolli*, “son la expresión más profunda del saber náhuatl acerca de lo que es y debe ser la vida humana en la tierra”⁷⁶.

Tiene un valor histórico, literario, lingüístico e ideológico; plasma la vida de la cultura náhuatl hacia el siglo XVI. Las pláticas, discursos y arengas que contiene son de tres clases: las cosas referentes a los dioses y a los reyes; las cosas relativas a la doctrina moral y las cosas de habla popular de los mexicanos, fueron recogidas en Tepepulco, Tlatelolco y México. Incluye los informes vertidos por los indígenas miembros de la antigua sociedad, criados en el *Calmécac* o el *Telpochcalli* que guardaban en su memoria el acervo cultural, la doctrina familiar y social.

El capítulo está conformado por V apartados el primero abarca del capítulo I al IX, contiene textos dedicados a los dioses (himnos rituales, ideas y prácticas religiosas) recogidas en Tepepulco. El segundo abarca del capítulo X al XVI referentes todos ellos al protocolo usado en la corte de Tenochtitlan. El tercero apartado va del capítulo XVII al XXII en donde se plasman las exhortaciones hechas de los padres a los hijos impregnadas todas ellas de sentimiento y cordura. El cuarto circunscribe los capítulos XXII a XL su contenido es de carácter

⁷⁶ León-Portilla, *Testimonios de la antigua palabra*, p. 24.

doméstico, permite conocer las costumbres y formas de vida de la época. Finalmente el quinto apartado comprende los capítulos XLI al XLVIII donde se mencionan los “adagios” (refranes), *zazanilli* (adivinanzas) y “metáforas delicadas”. El libro refleja la mentalidad indígena, a lo largo de él, es posible apreciar que el franciscano interpretó el contenido de algunos capítulos y en otros les dio un sentido distinto al que entrañaba el texto, pues tal vez no comprendió o no quiso revelar en su totalidad el contenido. El fraile incluyó temas sobre las divinidades y su acción con el mundo, el destino del hombre en la tierra, el más allá, la razón de ser de la vida, el valor de las acciones humanas, el cimiento de la autoridad en la delegación del poder y providencias de los dioses a los reyes.

3.4.1.2 Lo bueno y lo malo.

Hemos dado ese título a este apartado en atención al contenido del libro X, en donde el autor, refiere las características de las personas utilizando los apócope “buen” y “mal” para designar dos categorías axiológicas opuestas desde el punto de vista del franciscano.

La obra está conformada por XXIX capítulos, en los cuales se abordan 4 temas; del capítulo I al XXVI, se habla de los vicios (lo malo) y virtudes (lo bueno) de la gente indiana; en el capítulo XXVII el título hace referencia a los miembros del cuerpo; en el capítulo XXVIII se hace referencia a las enfermedades del cuerpo y las medicinas para curarlas. Finalmente el capítulo XXIX señala las diferentes generaciones de personas que poblaron el territorio.

En la primera parte del libro, Sahagún pone de manifiesto su formación humanística, al buscar para cada acción otra que se contraponga en forma

antagónica y no como un complemento de su esencia; abarca los vicios y virtudes morales de la gente mexicana,. Hace una descripción de las características principales que tienen las personas considerando su bondad o su maldad dentro de categorías determinadas por él; plantea grupos de personas por dignidades, parentesco, edad, sexo, condición social y oficio. Habla del “hijo virtuoso” y del “hijo vicioso”, del “buen tejedor” y del “mal tejedor”, el “buen sastre” y el “mal sastre”, haciendo gala de todas las integridades o defectos de los que gozan las personas; planteando en términos excluyentes una dicotomía entre dos categorías; una buena y otra mala. Cabe recordar que dicha oposición no existía en la cultura nahuatl. Dicha bifurcación ameritaba que mediante la persuasión se fomentaran las virtudes (lo bueno) y para evitar los vicios (lo malo) se usaba la disuasión y se implementaban severos castigos a los desobedientes y a los irreverentes.

La segunda parte trata de los miembros exteriores e interiores del cuerpo humano, pero sólo a manera de título, porque en realidad lo que aquí se ofrece es “una relación del autor digna de ser contada” en la que se narra la forma en la que se educaba a los niños; como fue el proceso de evangelización; los sacramentos que se impusieron como el bautismo y el matrimonio; las enseñanzas que se dieron después de la conquista; cómo se destruyó la idolatría y la fundación, funcionamiento y desavenencia del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco.

La tercera parte está dedicada a las enfermedades de las partes del cuerpo humano, así como los remedios para curarlas. En la cuarta y última parte se hace alusión a las diversas generaciones de personas que poblaron esta tierra, su forma de vida, costumbres y herencia; desde los toltecas hasta los mexicas.

Por su temática, la información que más nos interesa, es la vertida en los primeros XXIX capítulos.

3.5 Fuentes pictográficas.

Para los antiguos mexicanos los mecanismos utilizados para la transmisión de conocimientos fueron la expresión oral y la escritura vertida en imágenes, ambas constituyeron el fundamento sobre el cual se producía el aprendizaje. Su historia fue registrada y almacenada en la memoria y plasmada en el papel mediante los códices, a pesar de que muchos de ellos fueron destruidos se conservaron algunos pertenecientes diferentes culturas como la nahua, la maya y la mixteca entre otras. “No obstante que mucho es lo que se perdió, tenemos al menos algunas muestras de la riqueza semántica de que son portadores los libros de pinturas”⁷⁷, la imagen de los “libros pintados” fue más que una simple figura era un código, un lenguaje que expresaba un mensaje cargado de simbolismo.

El contenido de los códices abarcaba diferentes aspectos de la vida cotidiana. “Podían esos libros de pinturas y caracteres ser soporte para la elocución de cantares, interpretación de sueños, cálculos calendáricos y astrológicos, de textos como los *huehuetlahtollí*, rituales sagrados, su ley y doctrina [...] sus historias, genealogías [...] registros tributarios, de propiedades de tierras y mapas”⁷⁸.

En suma como sugiere León-Portilla, los “libros pintados” guardaban la memoria individual y colectiva de la sociedad nahuatl.

⁷⁷ León-Portilla, “*El binomio oralidad y códices en Mesoamérica*”, p. 137.

⁷⁸ *Ibid.* p. 142.

Después de la conquista, los manuscritos se siguieron escribiendo porque era la manera más didáctica para comunicarse y poder evangelizar a los indígenas; los nuevos códices introdujeron en su manufactura otros materiales, se cambiaron los colores que ahora estaban desprovistos de cualquier simbolismo y significado, los temas eran de carácter histórico y tributario, en ellos se hacía un recuento de los lugares que se iban conquistando, por su parte los temas religiosos y calendáricos disminuyeron e incluso desaparecieron en el altiplano central, no así en el área maya.

Gracias al esfuerzo realizado por los misioneros y al de algunos indígenas preocupados, por preservar y difundir el recuerdo de su cultura llegaron a nuestros días algunos de estos excepcionales códices.

3.5.1 Códice Mendocino.

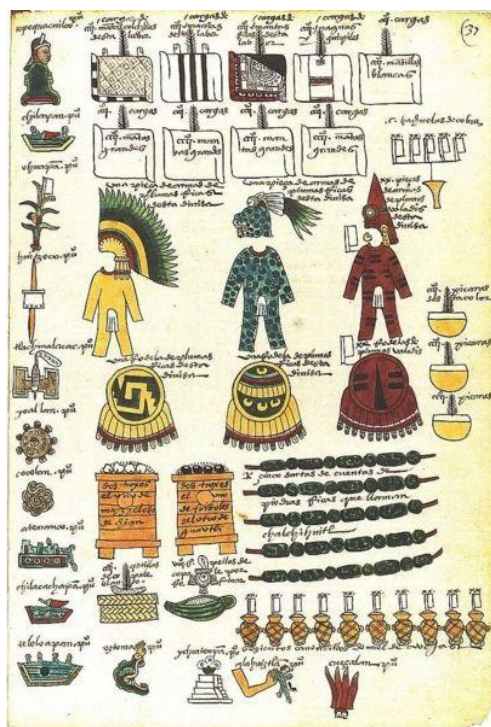
El Códice Mendocino es un encargo colonial, producido entre 1541 y 1544 por orden de don Antonio de Mendoza (de donde recibe su nombre), es de manufactura mexicana, guarda la tradición pictográfica indígena, en él la información recogida se plasmó principalmente en imágenes, una vez terminado, un escribano añadió glosas escritas en español que explican cada uno de los elementos de la ilustración, otras hacen alusión al contenido de toda la lámina. Elaborado en papel europeo en 71 fojas de 32.7 cms. x 22.9 cms. con filigrana de manufactura europea y pintado por *tlacuilos* mexicanos, encuadernado hacia el siglo XVIII.

“Según lo observó Alfredo López Austin, el libro X “puede dividirse, por razón de su método, en las siguientes partes: a) parentesco, edad, oficios y cargos; b) miembros del

cuerpo humano; c) enfermedades y medicinas; d) naciones”⁷⁹. Estos apartados reflejan aspectos históricos como las conquistas, económicos como la matricula de tributos y las reglas de la vida cotidiana.

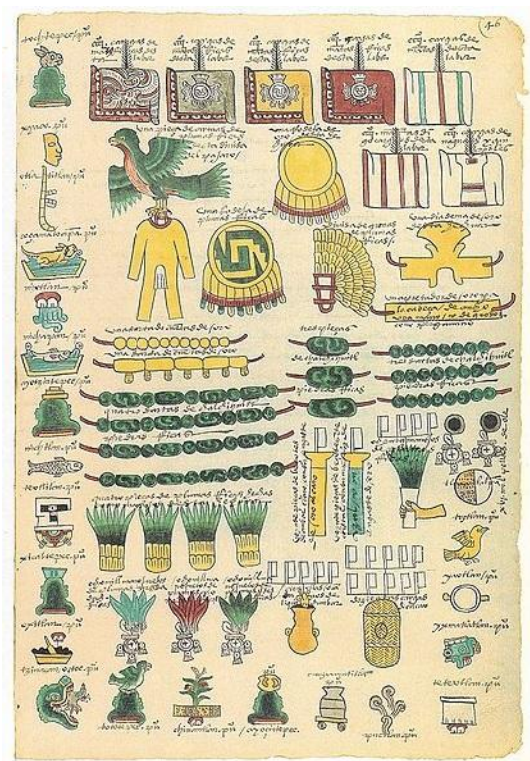
La primera parte consta de 16 láminas es de índole histórico, narra la crónica oficial de los mexicas en forma de anales, abarca desde la fundación de México.Tenochtitlan (1325) hasta su caída (1521), habla de una genealogía de reyes, se describen las conquistas, la fundación de México hasta llegar al gobierno de *Moctezuma Xocoyotzin*.

La segunda parte tiene 39 páginas en las que se muestran asuntos económicos de las *altepetl* (ciudades) sometidas al dominio *tenochca*, se da una descripción detallada de las contribuciones que pagaban, son una copia de la “Matricula de los tributos”.



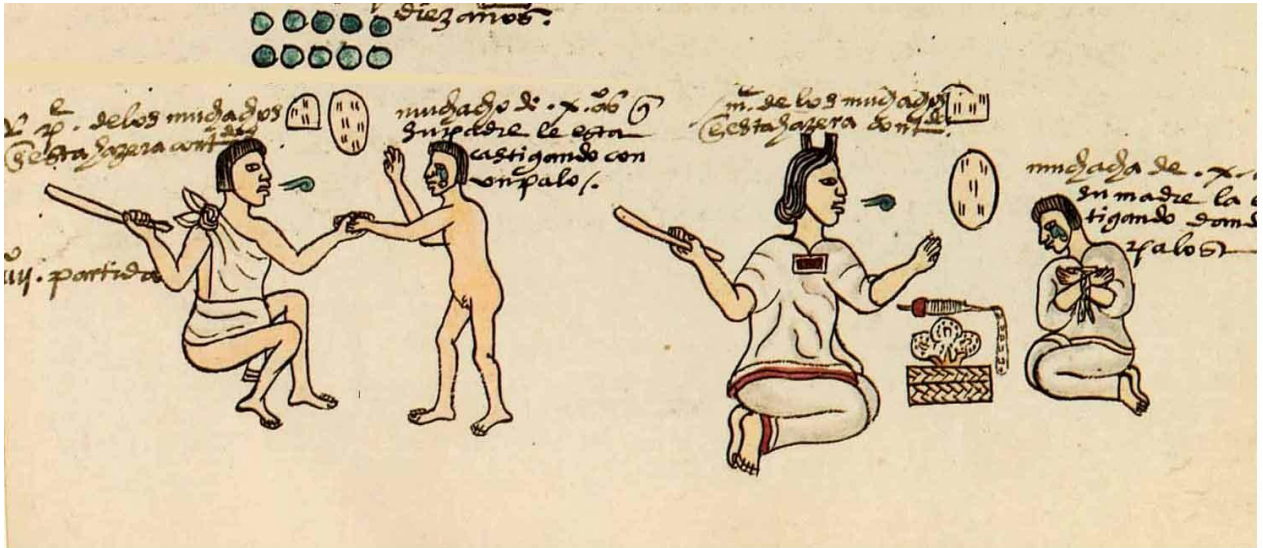
Folio 37 del Códice Mendocino.

⁷⁹ Romero, “Paleografía y traducción del náhuatl al español del capítulo I del libro X ... p. 200.



Folio 46 del Códice Mendocino.

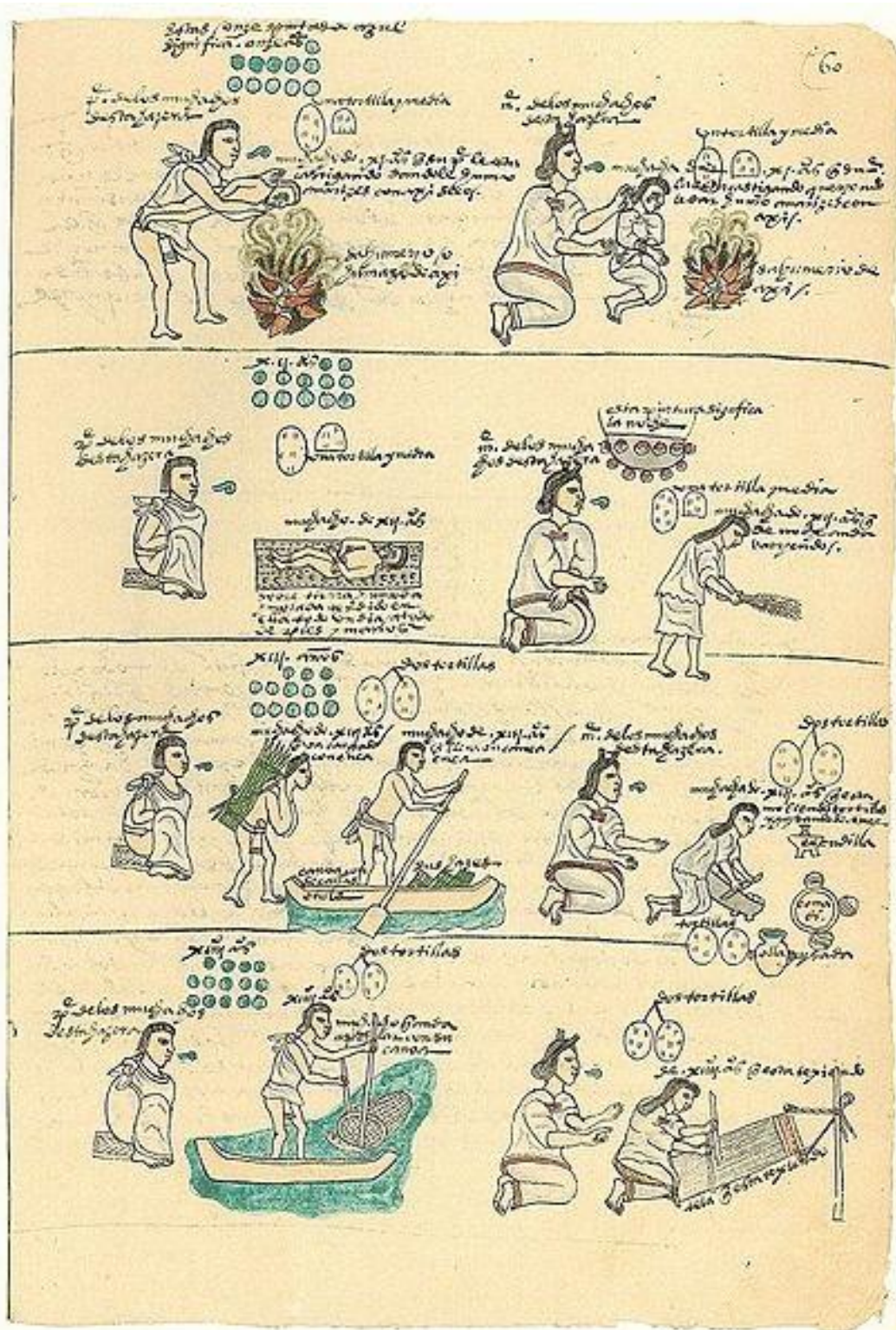
La tercera y última parte del códice es de carácter verbal y pictográfico, consigna 16 fojas que muestran mediante imágenes, aspectos de la vida cotidiana; educación (familiar y escolar), guerras, ascensos militares, castigos que se aplicaban a los niños y jóvenes. Describe además las costumbres, el derecho y la organización jurídica de México Tenochtitlan. En torno al aspecto educativo el documento ilustra con imágenes muy elocuentes, las labores que le correspondía hacer a los niños de acuerdo a su edad, así como el número de tortillas que debían comer y los castigos a los que se hacían acreedores en caso de no cumplir con sus obligaciones.



La imagen ofrece un ejemplo de los castigos severos que recibían los niños en caso de desobediencia o no cumplir con sus responsabilidades.



Los castigos eran severos para evitar que las niñas y los niños volvieran a incurrir en alguna falta.



Folio 60r. Las imágenes revelan como los padres instruían a niños y niñas de once a catorce años en labores del hogar así como los castigos a los que se hacían acreedores en caso de no cumplir con sus ellas.

Este códice fue elaborado para informar a Carlos V la historia, la organización política y las costumbres de los habitantes de las tierras dominadas, fue enviado a España en 1549. Sustraído por piratas franceses, pasó por varias manos hasta que lo adquirió el cosmógrafo del rey de Francia André Thevet hacia 1553, este fraile franciscano anotó varias veces su nombre en el códice; tras su muerte compró el manuscrito el geógrafo y embajador inglés Richard Hakruyt y lo llevó a Londres; la primera edición data de 1830-1831 realizada por Lord Edward King Kingsborough en Londres, fue legado a la biblioteca Blodeian de la Universidad de Oxford, donde se encuentra actualmente.



Los viejos gozaban de privilegios como el tomar *octli* (pulque).

La oralidad náhuatl fue recogida en el siglo XVI y transcrita a las letras del idioma hispano recién aprendido; el uso de esta estrategia evitó que se extinguiera la riqueza de la palabra indígena y permitió además, conocer a los naturales para convertirlos mejor a la nueva religión.

Al mismo tiempo que se rescataba la tradición oral quedaban en el olvido la entonación, el énfasis, el gesto y los ademanes que enriquecían el discurso hablado, dejando un texto empobrecido, “frío” carente de emotividad. Tanto los

españoles como los indígenas, intentaron narrar y dejar testimonio de su visión ante el encuentro de dos culturas diferentes.

CAPÍTULO 4.

LA EDUCACIÓN NÁHUATL EN SU CONTEXTO PREHISPÁNICO.

La educación fue y sigue siendo uno de los mejores medios para inculcar y preservar conocimientos y valores:

... la educación como transmisora de nuevos conocimientos e inquietudes intelectuales [...] infunde en el hombre [...] los valores alcanzados por las generaciones precursoras. Resulta, pues, que no hay otro medio más digno de confianza que la educación para asegurar la persistencia temporal de una comunidad cultural⁸⁰.

El pueblo náhuatl comprendía bien este hecho, por tanto buscaban la legitimación de su sistema de pensamiento y de su sistema de valores, acto que se lograba a través de la educación, así “ ... llegaron [...] a la creación de [...] un ‘sistema educativo, ético, jurídico, social, ...’⁸¹. Dicho sistema les permitió tener un control firme sobre la población.

La educación responde a los ideales de cada sociedad, constituye:

... un proceso por medio del cual un grupo es inducido por un sector social [...] a adquirir por la experiencia, el ejercicio, el saber o la creencia, el conocimiento de las normas, ideas y funciones sociales [...] en las distintas etapas de la vida, y la capacidad de ejecución de dichas funciones⁸².

Es también “...el medio de comunicar a los nuevos seres humanos la experiencia y la herencia intelectual de las generaciones anteriores con el doble fin de capacitarlos y

⁸⁰ Kobayashi, *La educación como conquista*, p. 49.

⁸¹ León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 219.

⁸² López Austin, *Educación México. Antología de documentos sahuaguntinos*, p. 12.

formarlos [...] e incorporarlos eficazmente a la vida de la comunidad”⁸³, la educación formaba física e intelectualmente. La sociedad estaba determinada por un espíritu religioso, la acción pedagógica no podía escapar a su influjo.

El concepto náhuatl que se aplicaba a la educación era el de:

... *tlacahuapahualiztli* ‘el arte de criar o educar’ o su equivalente, la *ixtlamachiliztli*, ‘sabiduría que se transmite a los rostros ajenos’ está a la altura de los mejores sistemas pedagógicos, ya que cumple con todas las normas que se necesitan para un claro y noble desarrollo del individuo y por consiguiente, de la comunidad. Incorpora a los seres humanos a la vida y les imprime los objetivos supremos de la sociedad⁸⁴.

El ideal de la educación consistía en hacer “... un rostro sabio y un corazón firme...”⁸⁵ “*in ixtli, in yóllotl* “ (rostro, corazón), difrasismo náhuatl que definía la personalidad del hombre. “Rostro es, pues, para los tlamatinime la manifestación de un yo que se ha ido adquiriendo y desarrollando por la educación”⁸⁶, el supremo ideal humano era formar al varón maduro (*omáxic oquichtli*).

La educación náhuatl pretendía inculcar los valores éticos de la comunidad; desarrollar el sentido de obligación, la responsabilidad, corregir y modificar la conducta, el siguiente fragmento ilustra este hecho.

Comenzaban a enseñarles:

cómo hay que vivir

cómo han de obedecer a las personas,

⁸³ León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 221.

⁸⁴ *Ibid.* p. 219.

⁸⁵ León-Portilla, *Ritos, dioses y atavíos de los dioses*, p. 81.

⁸⁶ León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 190.

cómo han de respetarlas,
cómo deben entregarse a lo conveniente, lo recto,
huyendo con fuerza de la perversión y la avidez
la prudencia y la cordura⁸⁷.

4.1 Características de la educación.

El quehacer educativo se perfilaba en dos principios fundamentales; lograr el autocontrol y llegar al conocimiento de sí. Su propósito fundamental era alcanzar la perfección del ser y del actuar, para lograrlo se requería una educación:

- Dura y austera: desde edades muy tempranas se les obligaba a bañarse con agua fría sin importar las inclemencias del tiempo o la estación del año, usaban ropa ligera y dormían en el suelo con el propósito de fortalecer el cuerpo y el espíritu. La disciplina era rígida se practicaban penitencias y castigos que contribuían al autocontrol:

... no salían las doncellas de los aposentos a la huerta y vergeles sino acompañadas con sus guardas , y si salía mala vez sola, punzábanles los pies con unas púas muy crueles, hasta salir sangre, en especial si era de diez o doce años o dende arriba; aunque andando en compañía no había de alzar los ojos, ni volver a mirar atrás; y las que eran descuidadas, con muy ásperas ortigas las castigaban las carnes cruelmente, e las pellizcaban las amas hasta las dejar llenas de cardenales⁸⁸.

⁸⁷ León-Portilla, *Toltecáyotl. Aspectos de la cultura Náhuatl*, p. 95.

⁸⁸ Motolinia, *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales ...* p. 309.

Las sanciones aplicadas a quienes osaban transgredir alguna norma eran severas para evitar que se volviera a incurrir en faltas:

... los castigos que imponían a los hijos desobedientes, mentirosos y descuidados eran bastante duros. Se les castigaba azotándoles con ortigas, punzándoles con espinas de maguey hasta sangrar, pellizcándoles hasta dejarlos llenos de cardenales, golpeándoles con un palo, dejándoles sobre el suelo mojado o húmedo atados de pies y manos, colgándoles atados de pies o haciéndoles respirar el humo del chile quemado [...] la ley autorizaba a los padres a que vendiesen como *tlacotin* a sus hijos en casos de que resultaran incorregibles a pesar de las repetidas amonestaciones y cargos corporales⁸⁹.

- Elitista: existía una escuela para nobles (*Calmécac*) y otra para *macehuales* (*Telpochcalli*):

... la gente baja ofrecía sus hijos a la casa que se llama *Telpochcalli*⁹⁰ y ... los señores principales y gente de tono ofrecía sus hijos a la casa que se llamaba *Calmécac*...⁹¹ ... que es la casa de penitencia y lágrimas donde se crían los señores nobles ...⁹².

- Significativa⁹³: entre los nahuas existieron dos tipos de educación la doméstica y la institucionalizada.

La educación doméstica no se agotaba con enseñar a los hijos, medios necesarios para el aspecto práctico de la vida humana. El mismo cuidado se tomaba en la

⁸⁹ Kobayashi, La educación como conquista, p. 54.

⁹⁰ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 208.

⁹¹ *Ibid.* p. 211.

⁹² *Ibid.* p. 212.

⁹³ Ausubel, David postula que el aprendizaje significativo es aquel que se aplica a la vida cotidiana.

educación del aspecto moral y de la buena manera de comportarse⁹⁴. Es decir, se educaba para la vida, a las niñas se les instruía en tareas propias de su condición de mujer, mientras que a los hombres se les enseñaba a sembrar, a pescar o cualquier otro oficio.

Y procurad de saber algún oficio honroso, como es el de hacer obras de plumas y otros oficios mecánicos ... mayormente que tengas cuidado de las cosas de la agricultura ... ocupaos en cosas provechosas todos los días ...⁹⁵.

- Activa: la educación se lograba por la participación directa en el proceso de aprendizaje dentro de la colectividad, se incrementaba la conciencia social, el sujeto era parte activa en la construcción de su propio conocimiento. “Oye lo que has de hacer, es barrer y coger las barreduras, y aderezar las cosas que están en casa ... lo que te fuere mandado harás; y el oficio que te dieren tomarás ...”⁹⁶.
- Comunitaria: uno de los fines últimos que perseguía, era el de incorporar a los estudiantes a la vida de la comunidad porque “el indígena formaba parte del grupo, había muy poca individualidad”⁹⁷.
- Práctica: porque se aprendía haciendo las cosas.

En entrando a la casa del Telpochcalli el muchacho, dábanle cargo de barrer y limpiar la casa y poner lumbre [...] llevábanle [...] los mancebos al monte, a traer la leña, [...] iban todos juntos a trabajar

⁹⁴ Kobayashi, La educación como conquista, p. 52.

⁹⁵ *Ibid.* p. 344.

⁹⁶ *Ibid.* p. 403.

⁹⁷ Johansson, en comunicación personal.

dondequiera que tenían obra, a hacer barro, o paredes, o maizal, o zanja o acequia⁹⁸.

- Institucionalizada: existían escuelas a las que acudían los niños y jóvenes como el *tepochcalli*, el *calmécac* y el *cuicacalli*.
- Diferenciada: porque la educación que recibían los varones no era la misma que se procuraba a las mujeres. Se exaltaban los valores de la feminidad y la virilidad. “Os hacemos saber que nuestro señor fue servido de hacernos merced de darnos una criatura, [...] es varón no conviene que le mostremos oficio de mujer ...”⁹⁹. A las mujeres se les aconsejaba que aprendieran las labores del hogar.

Mira, hija, [...] barre con diligencia, [...] comienza luego a hacer cacao, o a moler el maíz, o a hilar o a tejer; mira que aprendas muy bien como se hace la comida y bebida [...] aprende muy bien y con gran advertencia el oficio de las mujeres, que es hilar o tejer ...¹⁰⁰.

- Metódica: existían métodos de enseñanza bien identificados como la persuasión, el ejemplo y la nemotécnia. La gente común y plebeya tampoco se descuidaba de criar a sus hijos con disciplina; antes luego como comenzaban a tener juicio y entendimiento, los amonestaban dándoles sanos consejos, y retrayéndolos de vicios y pecados, y persuadiéndolos a que fuesen humildes y obedientes y bien criados con todos, ...¹⁰¹.

⁹⁸ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 210.

⁹⁹ *Ibid.* p. 212.

¹⁰⁰ *Ibid.* p. 347.

¹⁰¹ Mendieta, *Historia Eclesiástica Indiana*, p. 137.

- Obligatoria: “...todos los padres en general tenían cuidado, según se dice, de enviar a sus hijos a estas escuelas [...] y eran obligados a ello ...”¹⁰² es probable que todos los niños acudieran a la escuela.
- Audiovisual: como medio auxiliar en el quehacer educativo, los mexicas empleaban los códices que registraban en forma pictográfica, los principales acontecimientos y conocimientos acumulados por el pueblo; se apoyaban además en la tradición oral, los relatos eran aprendidos de memoria, así León-Portilla se refiere al Calmécac:

... la forma como allí se enseñaban las varias doctrinas y tradiciones era, a falta de una escritura como la nuestra, por medio del aprendizaje de memoria, que servía para entender las ilustraciones de los códices¹⁰³.

- Integral: abarcaba el aspecto físico e intelectual.

Todo sistema educativo requiere de métodos y estrategias para llevar a buen término su labor, entre los nahuas existía uno basado en la persuasión y el consejo; los padres y los maestros instruían a sus discípulos contando anécdotas, dando consejos y convenciendo.

4.2 Métodos educativos.

El método educativo era práctico y utilitario dado a través de la experiencia y el consejo, era implementado mediante el “recurso [del] canto o la poesía”¹⁰⁴. Los niños

¹⁰² Torquemada, *Monarquía indiana*, p.187.

¹⁰³ León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 9.

¹⁰⁴ Kobayashi, *La educación como conquista*, p. 52.

participaban activamente en la vida de los adultos, era una instrucción verbalizada que pretendía la formación intelectual y ética del hombre.

Una de las estrategias pedagógicas utilizadas, fue la nemotécnica mediante las exhortaciones orales de carácter moral, se pretendía llegar al autocontrol de las tendencias innatas del hombre, fortalecer la mente, el cuerpo y el espíritu. Otra estrategia implementada fue la del premio y el castigo, "... cualquier trasgresión a la norma es castigada así como los aciertos son premiados"¹⁰⁵. Los premios consistían en proporcionar amor, cariño y regalos, un premio era la satisfacción personal y moral de actuar correctamente. Los castigos eran severos; si la falta cometida era leve se les punzaba con espinas de maguey las orejas, los costados o las piernas; se les golpeaba con ortigas o se les hacía aspirar el humo del chile seco y quemado, pero si era grave entonces se estrangulaban o flechaban. La embriaguez se reprendía severamente, si un *macehual* se emborrachaba era apedreado hasta darle muerte o se le ahorcaba, en cambio, si era noble se le asfixiaba en secreto.

Los mancebos que se criaban en la casa del Telpochcalli tenían cargo de barrer y limpiar la casa; y nadie bebía vino [...] y si parecía un muchacho borracho públicamente o si le topaban con el vino, o le veían caído en la calle o iba cantando, o estaba acompañado con los otros borrachos, este tal, si era macegual castigábanle dándole de palos hasta matarle, o le daban garrote delante de todos los mancebos [...] porque tomasen ejemplo y miedo de no emborracharse ...¹⁰⁶.

¹⁰⁵ Díaz, *La educación de los aztecas*, p. 47.

¹⁰⁶ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 211.

Para Díaz Infante, tales situaciones contribuían a que la mayoría de las personas se preocuparan por vivir rectamente.

4.3 Instituciones educativas.

La educación náhuatl era de dos tipos formal e informal y se impartía en dos instituciones bien definidas; la familia y la escuela.

La educación se iniciaba en el hogar, la familia era el primer núcleo educador, se encargaba de inculcar y juzgar los preceptos más importantes de la sociedad mexicana. Se daba un aprendizaje por identificación; el padre educaba y enseñaba su oficio al hijo y la madre instruía a la hija en las labores domésticas. Desde el nacimiento se asignaba la función a la que habrían de dedicarse en el futuro:

... en naciendo, sí era varón lo lavaban los mismos sacerdotes, y lavado, poníanle en la mano derecha una espada pequeña, y en la otra una rodellilla chiquita. [...] y sí era hija, después de lavada cuatro veces, poníanle en la mano un aderezo pequeño de hilar y tejer con los dechados de labores. A otros niños ponían a los cuellos carcajes de flechas y arcos en las manos. A los demás niños de la gente vulgar les ponían las insignias de lo que por el signo en que nacían conocían. Sí su signo se inclinaba a pintar, poníanle un pincel en la mano, sí a carpintero, dábanle una azuela, y así de los demás ...¹⁰⁷.

La educación formal se iniciaba cuando los niños eran enviados a la escuela.

“Todos eran educados, porque la ignorancia era concebida como algo vergonzoso, más aún, doloroso, que debía ser evitado”¹⁰⁸ para lograrlo, se apoyaban de dos

¹⁰⁷ Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, p. 67.

¹⁰⁸ Díaz, *La educación de los aztecas*, p. 57.

instituciones educativas: el *Calmécac* y el *Telpochcalli*; hay evidencias de su existencia en los códices *Mendocino* y *Florentino*; en las crónicas de Motolinía, Sahagún, Durán, Mendieta, Torquemada e Ixtlilxóchitl; también estaba el *Cuicacalli* cuya función era de carácter cultural en él se enseñaba el canto y la danza.

4.3.1 *Calmécac* (en la hilera de casas).

Nombre compuesto por *calli* (casa), y *mecatl* (cordón, mecate, hilera) y el locativo “c” (en), había uno en cada *calpulli*, a él asistían los hijos de los nobles ofrecidos al dios patrono Quetzalcóatl.

Los señores o principales o viejos ancianos, ofrecían a sus hijos a la casa que se llamaba *Calmécac* había buenas costumbres y doctrinas y ejercicios y áspera y casta vida, y no había cosa de desvergüenza ni reprehensión, ni afrenta ninguna de las costumbres que allí usaban los ministros de los ídolos que se criaban en aquella casa¹⁰⁹.

Era la escuela encargada de atesorar y difundir el acervo cultural del pueblo nahua:

... la forma como allí se enseñaban las varias doctrinas y tradiciones era, a falta de una escritura como la nuestra, por medio del aprendizaje de memoria, que servía para entender las ilustraciones de los códices. En este sentido no puede haber duda alguna, que entre las doctrinas que se enseñaban a lo más selecto de la juventud náhuatl debió hallarse

¹⁰⁹ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 211.

incluido lo más elevado de su pensamiento, encerrado muchas veces en los cantares y discursos aprendidos de memoria¹¹⁰.

Se daba una formación intelectual, se enseñaba a pintar códices, retórica, astrología, cronología, ciencias, técnicas, religión, historia, música, cuenta de los destinos, interpretación de los sueños, conocimiento de plantas y animales, además de adiestramiento físico de carácter militar.

En el *Calmécac* se llevaba una vida casta, austera, llena de penitencias, ayunos y reverencias se fortalecían mente, cuerpo y espíritu, lugar de sabiduría y virtud, si alguien no cumplía con las obligaciones se aplicaban severos castigos, “...*Calmécac*, que es la casa de penitencia y lágrimas donde se crían los señores nobles, porque en este lugar se merecen los tesoros de dios, orando y haciendo penitencia con lágrimas y gemidos”¹¹¹, su meta era conformar la personalidad y el carácter, aquí se formaban los sacerdotes y los gobernantes:

... y en la elección no se hacía caso del linaje sino de las costumbres y ejercicios, y doctrinas y buena vida, si las tenían los sumos sacerdotes, si vivían castamente y si guardaban todas las costumbres que usaban los ministros de los ídolos: (se elegía a) el que era virtuosos, humilde y pacífico y considerado y cuerdo, y no liviano, y grave, y riguroso, y celoso en las costumbres, y amoroso, y misericordioso, y compasivo y amigo de todo y devoto y temeroso de dios¹¹².

Era el centro de educación superior en donde se formaba a lo más selecto de la nobleza y se transmitían los altos preceptos del pueblo del Sol. De acuerdo con Kobayashi el calmécac tenía tres finalidades: se formaba a los gobernantes, los

¹¹⁰ León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 9.

¹¹¹ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 212.

¹¹² *Ibid.* p. 214.

militares y los sacerdotes en suma, era el lugar en el que se preparaba a la clase dirigente.

4.3.2 *Telpochcalli* (casa de los jóvenes).

La gente del pueblo también se preocupaba por educar a sus hijos.

La gente común y plebeya tampoco se descuidaba de criar a sus hijos con disciplina; antes luego como comenzaban a tener juicio y entendimiento, los amonestaban dándoles sanos consejos y retrayéndolos de vicios y pecados, y persuadiéndolos a que fuesen humildes y obedientes y bien criados con todos [...] sí los veían traviosos o malcriados, castigábanlos rigurosamente, a las veces riñéndolos de palabras, otras hostigándolos por el cuerpo con ortigas en lugar de azotes, otras veces dábanles con vergas, y sí no se enmendaban colgábanlos y dábanles con chile humo a narices¹¹³.

Para complementar la educación impartida en el hogar, los macehuales mandaban a sus hijos a la escuela llamada *Telpochcalli* (de *telpochtli* “joven” y *calli* “casa”), había una en cada *calpulli*.

Ordenaron que hubiese en todos los barrios escuelas y recogimiento de mancebos donde se ejercitasen en religión y buena crianza, en penitencia y aspereza, y en buenas costumbres, y en ejercicios de guerra y en trabajos corporales, en algunos y en disciplinas y en sacrificarse, en velar de noche, y que hubiese maestros y hombres ancianos que los reprendiesen y corrigiesen y castigasen y mandasen y ocupasen en cosas de ordinarios ejercicios y que no los dejasen estar

¹¹³ Mendieta, *Historia Eclesiástica Indiana*, p. 242.

ociosos, ni perder tiempo, y que todos estos mozos guardasen castidad, con grandísimo rigor, so pena de la vida¹¹⁴.

El *Telpochcalli* estaba dedicado al dios *Tezcatlipoca*, era el depositario de los valores religiosos y militares del estado:

... había casa particular como escuela o pupilaje, donde había gran número de muchachos; los cuales tenían ayos y maestros que les enseñaban y industriaban en buenos y loables ejercicios y costumbres, a ser bien criados, a tener reverencia a los mayores a servir a obedecer dándoles documentos como habían de servir a los señores para caber entre ellos y savelles ser agradables, allí los enseñaban a cantar, a danzar y a otras mil sutilezas. También los industriaban [en] ejercicios de guerra, a tirar una flecha, a puntería a tirar una fisga o vara tostada con amientos a mandar bien una rodela o espada haciéndolos dormir mal y comer peor, para que desde niños supiesen de trabajos y no se criasen con regalo. En esta casa había muchachos de todo genero de personas así hijos de principales como de gente baja [...] predicábanles y amonestábanles el vivir castamente y el ayunar el comer y beber templadamente y con reposo y mesura y no apresuradamente [...] A esta casa llamaban *telpochcalli* que quiere decir casa de mancebos o de muchachos¹¹⁵,

Uno de sus objetivos era:

“...formar hombres valientes y buenos soldados al servicio del ideal místico-guerrero de Huitzilopochtli, por lo cual todas sus actividades [...]

¹¹⁴ Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, p. 266.

¹¹⁵ *Ibid.* p. 58-59.

iban encausadas hacia el fortalecimiento físico y el fomento de la obediencia disciplinaria ...¹¹⁶.

Se adiestraba en el uso de la macana, el lanza-dardos y el arco; se practicaba la lucha cuerpo a cuerpo; se avivaba el espíritu guerrero; los ejercicios y la disciplina estaban orientados a obtener una mayor resistencia a la sed, la fatiga, el hambre y el frío se templaba el físico y el carácter. Su fin era desarrollar entre los discípulos el sentido de obligación y responsabilidad, fortalecer la voluntad, la instrucción intelectual era pobre y estaba sujeta a la religión, se adquirían conocimientos que permitían desarrollarse acorde al rol social asignado. Se fomentaba una disciplina rígida a base de castigos adustos. Al igual que en el *calmécac* la embriaguez era mal vista y reprendida. "... y si era noble el que se emborrachaba dábanle garrote secretamente"¹¹⁷, existían también el *cuicacalli* o casa del canto.

4.3.3 *Cuicacalli* (casa del canto).

El *Cuicacalli* o casa del canto (cuyo nombre está formado por *cuicatl* "canto" y *calli* "casa"), estaba destinado a desarrollar habilidades artística, principalmente en actividades de danza y canto:

... en todas las ciudades había junto a los templos unas casas grandes donde residían maestros que enseñaban a bailar y cantar, y a las cuales casas llamaban *Cuicacalli*, que quiere decir 'la casa del canto' donde no había otro ejercicio sino enseñar a cantar. Y bailar y atañer a mozos y a mozas, y era tan cierto el acudir ellos y ellas a estas escuelas y guardábanlo tan estrechamente, que tenían el hacer falla como cosa de

¹¹⁶ Kobayashi, La educación como conquista, p. 75.

¹¹⁷ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p.211.

crimen de lesa majestad, pues había penas señaladas para los que no acudían. Y además de hacer pena en algunas partes, había dios de los bailes a quien temían ofender si hacían falla¹¹⁸.

Tenía un carácter complementario con un alto sentido religioso-político, se buscaba la sensibilización de los jóvenes a través de las artes.

La existencia de este organismo reafirma la idea de una educación integral, que abarca conocimientos científicos, formación ética y desarrollo físico de los educandos.

4.4 La educación femenina.

La mujer se en las labores hogareñas, se le inculcaban principios morales que debían regir su vida. “Tendrás buen cuidado de la hilaza y de la tela y de la labor, y serás querida y amada, y merecerás tener lo necesario para comer y vestir, y así podrás tener segura la vida, y en todo vivirás consolada”¹¹⁹. Una de las premisas era el evitar la flojera y el ocio, se aconsejaba a las hijas constantemente a fin de que huyeran de tan desagradable condición.

Antes hija mía, piensa y obra bien en todo tiempo y lugar sentada que estés o levantada, queda o andando, haz lo que debes, así para servir a los dioses como para ayudar a los tuyos. Si fueres llamada no aguarde a la segunda o tercera vez, sino acude presto a lo que manden tus padres, porque no les des pena, y te hagan de castigar por la inobediencia¹²⁰.

¹¹⁸ Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, p. 195.

¹¹⁹ Mendieta, *Historia Eclesiástica Indiana*, p. 235.

¹²⁰ *Ibid.*

A las niñas se les enseñaban los diversos oficios y ocupaciones destinados a su sexo, como hilar, tejer, coser, moler maíz, hacer tortillas, preparar la comida, cuidar el embarazo y cuidar los niños, asistir los partos, fomentar el culto a los dioses, barrer el templo, prepararse para el matrimonio, practicar cantos y danzas; las actividades fuera de este ámbito eran limitadas. La educación era fundamentalmente moral, "... aprendían reglas morales y las maneras en que tenían que cumplir su papel social"¹²¹, en la mujer se apreciaba el don de la fertilidad y su fuerza moral, el rol que desempeñaba en la comunidad era altamente estimado. Por tanto se les exigía un comportamiento adecuado, afín a las exigencias del grupo social, se requería de una disciplina dura colmada de castigos ante cualquier desviación de la norma.

Si alguna se descuidaba salir sola, punzábanle los pies con unas púas muy crueles hasta sacarle sangre, notándola de andariega, en especial si era ya de diez a doce años, o dende arriba [...] En cualquier cosa que se mostraban perezosas o malcriadas, el castigo era pasarles por las orejas unas púas como alfileres gordos, porque advirtiesen a toda virtud¹²².

Siendo la mujer una pieza clave en la sociedad mexicana y aún más dentro del mismo cosmos, su formación no se circunscribió al hogar "... el Estado mexicano no quiso dejar por completo al cuidado de los padres de familia la educación de las jóvenes [...] de ellas se ocupó el Calmécac y el Ichpochcalli, según se desprende de las fuentes

¹²¹ Díaz, *La educación de los aztecas*, p. 72.

¹²² Mendieta, *Historia Eclesiástica Indiana*, p. 240.

disponibles”¹²³. No se educó por igual a los hombres que a las mujeres, sin embargo es evidente el cuidado que se puso en la formación de las muchachas.

4.5 La formación moral de los nahuas.

Los valores de un pueblo “... denotan ideales operativos que, traduciendo fines de la persona, se expresan en normas y constituyen objetivos de educación”¹²⁴, es decir que “los fines de la educación son valores en sí mismos”¹²⁵.

Los valores surgen en la familia, se reafirman y complementan en la escuela.

Hay [...] valores estables, válidos a través del tiempo, y son éstos los que se transmiten. Educar es el reto de hacer poseer a los hombres la gran herencia de sus antepasados, formar su mentalidad hacia la comprensión de los valores, enseñarlos a utilizarlos, llevarlo a la madurez sensible e intelectual y aproximarlos a su perfeccionamiento¹²⁶.

El criterio moral de la educación se basaba en hacer lo conveniente y evitar lo no conveniente, el pensamiento náhuatl y la formación de niños y jóvenes giraba en torno a este precepto. En las escuelas “... se organizaba el servicio eclesiástico, se proporcionaban conocimientos y se modelaba la moral de los jóvenes y niños”¹²⁷. Se instruía la mente y se fortalecía el espíritu, mediante las normas éticas que contribuían a “... la aceptación de una moral rígida y de sacrificio en aras del bienestar común”¹²⁸, porque los actos de los sujetos repercutían a nivel individual y social;

¹²³ Kobayashi, *La educación como conquista*, p. 79.

¹²⁴ Quintana, *Pedagogía Axiología. La educación ante los valores*, p. 133-134.

¹²⁵ Schmelkes, *La formación de valores en la educación básica*, p. 74.

¹²⁶ Díaz, *La educación de los aztecas*, p. 40.

¹²⁷ López Austin, *La educación de los antiguos nahuas I*, p. 26-27.

¹²⁸ *Ibid.* p. 29.

esta constante introyección de valores debía ser con ternura y cariño, lograr una identificación plena entre padre e hijo, maestro y alumno.

El niño debe querer a su consejero, de lo contrario esa mente en formación por un instinto de contradicción, de defensa contra el que odia cometería actos contrarios a lo que se le aconseja. El cariño con que la mayoría de los padres y maestros daban sus consejos, era garantía para ser obedecidos¹²⁹.

La escuela era el mecanismo encargado de reafirmar y difundir los valores "... era en los *Calmécac* y *Telpochcalli* donde en forma activa y directa se echaban los cimientos de la vida moral..."¹³⁰ en ellos se instruía intelectualmente y se enseñaban los preceptos morales "... no se limitaba a la capacitación de un oficio o de un arte, sino a la enseñanza de los valores morales y éticos de la comunidad"¹³¹, se formaban hombres en los que se apreciaba la fuerza física, el saber científico, la nobleza de su espíritu y la grandeza de sus actos; con la convicción de que el saber, el conocer y el sentir eran inherentes a la existencia misma.

La participación de los maestros era fundamental en este proceso y en la formación moral de sus discípulos, tenían la certeza de:

... que era posible influir por la educación en el querer o albedrío del hombre [...] la educación que lleva, [...] a la formación de un rostro y un corazón, se dirige asimismo a dar un sentido humano al querer [...] enseñando a la gente a amonestarse o controlarse a sí misma, [...] afirmación implícita de un libre albedrío modificable por la educación¹³².

¹²⁹ Díaz, *La educación de los aztecas*, p. 44.

¹³⁰ León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 232.

¹³¹ Díaz, *La educación de los aztecas*, p. 41.

¹³² León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 198-199.

Se concebía a la educación como modeladora de la conducta y la voluntad, tanto padres como maestros centraban sus cuidados en la protección del menor, dando sus enseñanzas con cariño, firmeza y sobre todo con el ejemplo; brindando un ambiente de seguridad, satisfaciendo las necesidades vitales y las afectivas para formar hombres y mujeres capaces de enfrentar la vida.

CAPÍTULO 5

TEXTOS INDÍGENAS DE CARÁCTER EDUCATIVO

La recuperación de las fuentes de las que hoy se dispone, responde a la Información recogida de la oralidad indígena, la cual quedó plasmada en el alfabeto español; como ya se ha mencionado, existen muchos documentos que revelan la moral indígena implícita, entre los que destacaremos el Códice Mendocino y el Códice Florentino, en el primero se ilustran los castigos aplicados a los niños nahuas cuando cometían una falta, mientras que en el segundo encontramos principios o axiomas valorativos insertos en los textos de los libros VI y X principalmente.

Las reflexiones en torno a la educación aparecen en todos los pueblos antiguos a manera de: proverbios, sentencias, prescripciones, refranes o dichos; en la producción literaria indígena se permean los ideales de la educación y los valores de manera explícita, como en las pláticas de los ancianos (*huehuetlahtolli*), los dichos y refranes (*machiotlahtolli* o palabra modelo) o en forma implícita o velada como en el caso de las adivinanzas (*zazanilli*), cuentos (*tlaquetzalli*) y mitos (*tlamachiliztlahtolzanilli*).

5.1 Valores explícitos.

Los valores explícitos son fácilmente detectables pues se presentan en forma abierta, palpable, manifiesta; están expresamente prescritos, consignados, reconocidos, enumerados y enunciados en el afluente verbal del texto en donde fácilmente se descubren porque los irradia. En la producción oral indígena los

valores explícitos, se hacen presentes en el género literario *huehuetlahtolli* el cual alberga valores latentes, evidentes como: la discreción, la paciencia, la valentía y la tradición entre otros que trataremos de manera particular en el capítulo seis.

Lo explícito alimenta lo implícito, esto facilita su comprensión y nos proporciona patrones para poder develar el enigma oculto en lo no evidente.

5.1.1 Huehuetlahtolli (pláticas de los viejos).

Las primeras noticias que se tienen acerca de los *huehuetlahtolli* o antigua palabra, es con Alonso de Zorita oidor de Guatemala (1551-1553) y de México (1554-1564), quien recopiló testimonios de los usos y costumbres; el pasado y el presente de los indígenas y envió al monarca español Felipe II, una “Breve y sumaria Relación” en la que incluía una versión resumida de los antiguos discursos indígenas.

Por encargo del obispo Sebastián Ramírez de Fuenleal, presidente de la Real Audiencia de México y Fray Martín de Valencia, Fray Andrés de Olmos se dio a la tarea de elaborar un libro que registrara detalles del pasado indígena con la intención de rescatar lo “bueno” que pudiera haber en la antigua doctrina y mejorar todo lo que la religión cristiana consideraba “malo”.

Olmos recurrió a la técnica de pedir informes orales a los indios principales, quienes escribieron en náhuatl apoyándose en los antiguos códices que conservaban el conocimiento acerca del universo, los dioses, los sistemas de cómputo, el calendario, astrología, historia, normas de educación y preceptos morales.

Los *huehuetlahtolli* fueron publicados, en 1600 por Fray Juan Bautista y posteriormente se publicaron en París (1875), estas pláticas reflejan un alto contenido ético y moral. El padre Sahagún ya había hecho referencia al carácter moral de estos discursos al escribir en su magna obra, a manera de título del libro VI: “De la Retórica y Filosofía moral y Teología de la gente mexicana, donde hay cosas muy curiosas, tocantes a los primores de su lengua, y cosas muy delicadas tocantes a las virtudes morales”¹³³.

Los *huehuetlahtolli* son un género de expresión perteneciente a la tradición oral y cultural, son pláticas de distinta procedencia expresados con un fino, bello y cuidadoso lenguaje rico en metáforas. Estos sabios y elegantes discursos se transmitían en el *Cálmecac* y el *Telpochcalli*, tienen carácter de plática de amonestación, de advertencia, tienden al aviso, al consejo y tratan de exaltar las virtudes morales.

Son pláticas didácticas o exhortaciones dirigidas a inculcar ideas y principios morales, tanto a los niños del *Cálmecac* o del *Telpochcalli*, como a los adultos, con ocasión del matrimonio, del nacimiento o la muerte de alguien [...] en los que puede descubrirse no pocas ideas morales de suma importancia para la comprensión de la ética náhuatl¹³⁴.

Son pláticas hechas por los viejos dirigidas a diferentes personajes, en determinados momentos, están destinadas a incidir en el comportamiento; aconsejan, educan, advierten, sancionan, atienden y atañen a todos los aspectos de la formación ética del niño y del joven.

¹³³ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 295.

¹³⁴ León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 18.

Los *huehuetlahtolli* son "...exhortaciones y consejos que hacían los padres y madres indígenas a sus hijos, y los señores a sus vasallos, toda llena de doctrina moral y política"¹³⁵. Los padres se dedicaban a la crianza de sus hijos con cuidados, severa disciplina, proporcionaban recomendaciones y amonestaciones, todos los actos de la vida eran considerados y valorados.

Los *huehuetlahtolli* son "... la expresión más profunda del saber náhuatl acerca de lo que es y debe ser la vida humana en la tierra"¹³⁶. La ética náhuatl llegó a un grado de perfección que enmarcaba las normas que regían el adecuado comportamiento a lo largo de la existencia, eran reglas de vida.

Estos discursos reproducen las pláticas de los ancianos "...conservan importantes ideas acerca del hombre y su vida moral"¹³⁷, reflejan un profundo conocimiento de la ética de los antiguos mexicanos.

El alto grado de desarrollo del pensamiento náhuatl, llevó a implementar pautas de conducta que se debían seguir para poder existir en la tierra, actuando conforme a los patrones de comportamiento establecidos; el hecho de no acatarlos o alejarse de ellos implicaba una sanción y una marginación del entorno social. El valor de los *huehuetlahtolli* no se pierde en el tiempo, perduran y exaltan de manera clara, explícita y concisa las virtudes morales; su contenido ético marca las normas de conducta que se debían seguir para ser aceptados socialmente.

¹³⁵ León-Portilla, *Testimonios de la antigua palabra*, p.7.

¹³⁶ *Ibid.* p. 24.

¹³⁷ León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, p. 189.

5.2 Valores implícitos.

Son aquellos que se encuentran inherentes al texto, no se muestran de manera clara, están presentes en forma velada, oculta, constituyen un enigma que hay que develar y que en ocasiones no logra ser descubierto porque es difícil desentrañarlo.

Según la fórmula que emplean transfieren el remanente implícito hacia afuera de los textos, para que por virtud de algún mecanismo cognitivo queden al descubierto y puedan ser reconocidos e interpretados; surgen del texto aglutinan valores señalados en su discurso, no se hallan enumerados apenas se perciben y es difícil vislumbrarlos.

Los géneros literarios indígenas como las adivinanzas, cuentos y mitos pueden estar o no impregnados de sentencias valorativas de naturaleza abstracta e intangible; no se nombran pero las contienen; están presentes en forma innominada e inaprehensible en la estructura del texto; nos sugiere reflexionar para poder reconocerlas, nos invita a descubrirlas mediante un hilván de ideas sin denominación explícita.

5.2.1 *Tlamachiliztlahtolzanilli* (mito).

La mentalidad indígena integra las partes a un todo, cada acontecimiento constituye un conjunto que entreteje la realidad, en este tipo de entendimiento, la metáfora y el símbolo desempeñan una función epistémica que explica los fenómenos y acontecimientos que surgen en el cosmos, para expresar esta realidad el hombre recurrió a distintos mecanismos cognitivos como los mitos, los ritos y los cantos.

Lo que se considera como la facultad cognitiva esencial del hombre fue probablemente la última en aparecer en el curso de la evolución [...] mitos, ritos y cantos como una respuesta a las primeras interrogantes del hombre ya dotado con la herramienta simbólica, cubrían perfectamente la demanda cognitiva de las colectividades humanas en estas etapas de la evolución”¹³⁸.

El mito nace de una experiencia humana, se rodea de sentido, es un principio racional que declara que todo cuanto existe en el mundo tiene su razón de ser.

Los mecanismos cognitivos que son los mitos, los ritos, los cantos, los discursos de diversa índole y más generalmente, la tradición oral, permitían un perfecto equilibrio cognitivo entre el individuo y el mundo exterior por lo que un cuestionamiento especulativo se percibía como una alteración del orden de las cosas¹³⁹.

Es una explicación que no requiere de reflexión sino sólo de aceptación, no se replica ni se discute su contenido, se asimila y se transmite.

El mito representa la primera emergencia de la conciencia, el comienzo de la derivación cultural en la que se actualiza la naturaleza humana [...] el mito viene a instaurar la significación afectiva en la que se enraíza todo posterior despliegue de sentido, sea el lenguaje natural, en el artístico, en el científico ...¹⁴⁰.

Se narra cómo surgieron las cosas y como adquirieron las características y la esencia que tienen ahora, fundamentando su existencia.

¹³⁸ Johansson, “*¿Je ixiloiocan, in imiyaoayocan oacico tlatolli? ¿Ya llegó ...* p. 213.

¹³⁹ *Ibid.* p. 215.

¹⁴⁰ Garagalza, *La interpretación de los símbolos*, p. 91.

Johansson concibe al mito como la piedra angular del conocimiento, es un elemento fundamental de cognición, es la historia de lo complejo del ser, constituye un tejido de signos que ayudan a trascender lo verbal.

“Mito es un pensamiento extraordinario dotado de mecanismos explicativos e implicativos, denota lo imaginario, lo quimérico. En él, el sujeto conocedor comulga con el objeto por conocer mediante esquemas de acción narrativa que evitan la reflexión”¹⁴¹.

Se concreta como una verdad con elementos históricos transformados en función de las vivencias de un pueblo; se narra lo que fue. La acción narrativa del mito es punto de partida y de llegada de todos los acontecimientos “... todo cuanto se manifiesta es fundido y reestructurado sobre el eje actancial del mito”¹⁴².

Por su parte López Austin considera que el:

“...mito es un hecho histórico de producción de pensamiento social inmerso en decursos de larga duración consistente en creencias, narraciones acerca del origen y conformación de los seres mundanos en el tiempo primordial”¹⁴³.

Es un relato narrativo de carácter oral y literario con un orden lógico y cronológico, el asunto que plantea se considera verdadero, trata del principio de algo que conecta este tiempo-espacio con el otro, fue transmitido a los hombres en el momento de la creación.

Para entender el origen del mito debemos conocer la cultura en la que se gesta.

“Creencias, mitos y ritos ni pueden entenderse sin la referencia de su origen remoto, ni es prudente estudiar la ideología de las sociedades anteriores a la conquista sin tomar en

¹⁴¹ Johansson, en comunicación personal.

¹⁴² Johansson, *Ritos mortuorios nahuas precolombinos*, p. 26.

¹⁴³ López Austin, en comunicación personal.

cuenta su legado”¹⁴⁴ por lo que debemos acceder al tipo de pensamiento prevaleciente en tiempos pasados.

En su origen el “... mito es un producto social, surgido de innumerables fuentes, cargado de funciones, persistente en el tiempo pero no inmune a él”¹⁴⁵. Antecede a la historia, como toda producción social se encuentra modelado por ella, los acontecimientos invaden el mito al mismo tiempo que los hechos históricos se mitifican; los mitos adquieren historicidad en cuanto son capaces de explicar el principio y el fin de un suceso, el mito “...relata la irrupción del otro tiempo en el tiempo del hombre, provocando el origen - principio y fundamento de algo”¹⁴⁶.

Para Lévi-Strauss la mitología constituye un reflejo de la estructura social; el mito pertenece al discurso se refiere a un acontecimiento pasado, los sucesos que supuestamente ocurrieron forman una estructura permanente que alude al mismo tiempo al pasado, al presente y al futuro “... la sustancia del mito no se encuentra en el estilo, ni en el modo de la narración, ni en la sintaxis, sino en la ‘historia relatada’”¹⁴⁷ lo más importante es lo que se cuenta no como se cuenta, la sucesión de acontecimientos no responde a regla alguna de orden o secuencia.

El mito constituye una forma de saber indígena, emplea un lenguaje metafórico que da explicaciones simbólicas a las relaciones entre hombres y dioses; tiene un carácter dinámico del que emanan ideas, creencias y conceptos que ayudan a explicar los sucesos en el mundo. El mito es una creencia que devela un misterio, emplea estrategias que permiten superar o prevenir la adversidad que trastornaba

¹⁴⁴ López Austin, *Los mitos del tlacuache*, 1990, p. 14.

¹⁴⁵ *Ibid.*

¹⁴⁶ *Ibid.* p. 53.

¹⁴⁷ Lévi-Strauss, *Antropología Estructural*, p. 190.

los tiempos pasados, el orden divino y el equilibrio del cosmos; sirve para cimentar una verdad que a la postre se torna absoluta porque relata lo que “realmente” sucedió en un contexto sagrado, despliega las cosas frente a nosotros pero no las explica; enseña, ratifica y confirma lo que ya se tiene entendido, de él se desprenden elementos éticos, partiendo de un estado axiológico que se expresa de manera velada y oculta en la acción narrativa del mito:

“... los mitos primitivos, [...] No son solamente teorías abstractas disfrazadas, astronómicas y meteorológicas, encierran también, en estado de prototipo y de arquetipo, un arte, una política, una moral, [...] una pedagogía, que se han diferenciado progresivamente en valores específicos ...”¹⁴⁸.

Pretende ser una guía de la acción humana, los personajes tienen la categoría de dioses, héroes civilizadores o de seres extraordinarios cuya vida es un ejemplo a seguir. Como en el mito de la “creación del maíz” en donde Quetzalcóatl se transformó en una hormiga negra y acompañado de una hormiga roja se dirigió al *Tonacatepetl*, el camino estuvo lleno de dificultades, pero Quetzalcóatl las superó. No se dejó vencer ante las adversidades, llegó hasta donde estaba el maíz, tomó un grano y lo llevó a los hombres. Con este gesto Quetzalcóatl demostró su perseverancia y su generosidad.

Como creación humana el mito no es una reflexión sobre valores, es una estructura en cuya acción están integrados; informa al hombre sobre lo que pasó;

¹⁴⁸ Ruyer, *Filosofía del valor*, p. 89.

indica el “debe ser” dando la pauta de comportamiento; educa e integra la lengua y a través de ella se conoce; el relato mítico no contradice la realidad moral pues funge como su soporte.

5.2.2 Tlaquetzalli (cuento).

Escuchar y contar son necesidades del ser humano, de ahí la intención de transmitir a través de la tradición oral su sabiduría y sus costumbres; los cuentos narran relatos que tienen su origen en épocas pasadas.

“Los cuentos, aunque no se refieren a sucesos reales, son fuentes que nos llevan al conocimiento de una concepción del mundo”¹⁴⁹, en ocasiones llegan a reflejar la cosmovisión de un pueblo, son relatos anónimos de hechos fantásticos en ellos interviene un héroe cultural, un personaje con poderes o atributos sobrenaturales que realiza proezas difíciles de imitar, preservan el recuerdo de un acontecimiento digno de perpetuarse, hay historia en ellos.

En su estructura el cuento está formado por una sucesión constante de acontecimientos ordenados cronológicamente, su contenido puede cambiar. “Toda suerte de influencias posteriores alteran el cuento popular y llegan incluso a disgregarlo”¹⁵⁰, cada pueblo lo narra a su manera, agregando, quitando o modificando los atributos de los protagonistas, las acciones narrativas o el contenido, pero partiendo siempre del problema central que se maneja en él, lo que se traduce en las distintas versiones de un mismo relato.

¹⁴⁹ López Austin, *Los mitos del tlacuache*, p. 102.

¹⁵⁰ Lévi-Strauss, *Antropología Estructural*, p. 125.

En este género literario los valores son generalmente implícitos en las acciones que realizan los actores, aunque en la modalidad de alegorías explícitas. Un ejemplo lo tenemos en el cuento “¿Por qué los conejos tienen las orejas tan grandes?” En él que se relata como un conejo quiere ser más grande, entonces pide ayuda al creador y éste le impone una serie de pruebas que tiene librar para conseguir lo que quiere. El conejo cumple con todos los encargos que le hizo el creador y gracias a su perseverancia logra su cometido.

5.2.3 Zazanilli (adivinanzas).

A pesar de su connotación lúdica, las adivinanzas tuvieron una importancia considerable en el México antiguo, su tenor era de tipo adivinatorio en tanto que revelaba el destino, no era el hecho de adivinar por adivinar, era algo más profundo. “Acertar significaba, [...] determinar una realidad presente o futura [...] determinaban lo fasto o lo nefasto de un futuro cercano o lejano”¹⁵¹.

Las adivinanzas fueron recopiladas en el siglo XVI por Fray Bernardino de Sahagún, su apreciación “... implica un conocimiento de los valores indígenas que prevalecían entonces y de los mecanismos simbólicos de la construcción de sentido”¹⁵². En ellas los valores no se ven en forma abierta, están implícitos en el juego de palabras que entraña. Sí consideramos el poder que emanaba de la palabra en tiempos pasados, podremos entender que las adivinanzas estaban destinadas a “... provocar una risa espontánea, el juego de palabras, o realizado mediante palabras, tendía a redimir males o propiciar fenómenos inherentes a la vida”¹⁵³.

¹⁵¹ Johansson, Zazanilli. *La palabra enigma. Acertijos y adivinanzas de los antiguos nahuas*, p.2.

¹⁵² *Ibid.* p. 5.

¹⁵³ *Ibid.* p. 21.

El término *zazanilli* se tomó:

“...de la primera parte de la expresión con la que se inicia el juego y -que precede a la enunciación de cada adivinanza: *zanzan [...] ¿Tlein on?*”¹⁵⁴ de lo que tenemos que *zazanilli* es “un género narrativo que se distingue de otros por el uso sistemático de repeticiones, paralelismos, efectos de homonimia o paronimia, asonancias, alteraciones, comparaciones, metonimias y metáforas”¹⁵⁵.

La adivinanza plantea siempre una pregunta que se espera pueda ser contestada, el lenguaje que maneja está cargado de alegorías que dificultan su develación e interpretación, en apariencia este juego de palabras conduce a una respuesta carente de importancia, sin embargo creemos que algunas de ellas entrañan un pensamiento ético.

Esta forma de expresión muestra los valores en forma implícita y resulta complicado develarlos, para poder desentrañar el misterio, es menester conocer los valores existentes en la cultura náhuatl en el momento del contacto.

5.2.4 *Machiotlahtolli* (dichos y reanes).

Los *machiotlahtolli* pertenecen a la tradición oral y fueron recogidos por los franciscanos en el siglo XVI; de acuerdo con Johansson, el término está formado por dos vocablos; *machiotl* (el modelo) y *tlahtolli* (la palabra), se traduce como “la palabra modelo” porque ejemplifica y denota un alto contenido ético.

“Constituye un género literario que se caracteriza ante todo por su brevedad, por su índole ético y su tenor categórico y por el hecho de que

¹⁵⁴ *Ibid.* p. 44.

¹⁵⁵ *Ibid.* p. 43.

una recepción adecuada de su contenido implica la participación activa del oyente”¹⁵⁶.

Está dirigido a un receptor, señala las normas de comportamiento sociales y morales, muestra “... la ética y los valores [...] vigentes, [...] abren [...] un camino hacia el alma indígena prehispánica”¹⁵⁷. Permiten conocer la formación intelectual, ética de los antiguos nahuas.

¹⁵⁶ Johansson, *Machiotlahtolli. La palabra modelo*, p. 1.

¹⁵⁷ *Ibid.* p. 9.

CAPÍTULO 6.

EL GÉNERO EXPRESIVO *MACHIOTLAHTOLLI*.

Se han vislumbrado las fuentes principales para el estudio de la llamada literatura náhuatl así como los avatares de su recopilación; el estudio se basa, como se ha mencionado en documentos recogidos durante el ejercicio del dominio español así como en las aportaciones de estudios realizados por autores contemporáneos. De Johansson se retomarán las traducciones que propone en su obra “*Machiotlahtolli*” pues esta nueva “... versión permite vislumbrar matices indígenas de expresión y percibir todavía el discurso oral del informante en su transcripción”¹⁵⁸.

6.1 La palabra modelo.

El *machiotlahtolli* intenta transmitir un conocimiento basado en la experiencia, a través del símbolo y la metáfora. Los dichos y refranes encierran un mensaje intrínseco que revela la sabiduría popular; sirven como modelo para criticar, censurar o aprobar una situación o una conducta. Su función es difundir las normas sociales, la cultura, los conocimientos, las actitudes y los valores.

La expresión oral náhuatl contaba con elementos y circunstancias de enunciación como la entonación, el énfasis, la gesticulación y la mímica que enriquecían el discurso al momento de decirlo; se encontraba subordinada a los aspectos cósmicos, sociales, religiosos y mágicos en donde tiempo y espacio convergían para hacer de cada discurso un momento único e irrepetible.

¹⁵⁸ Johansson, *Machiotlahtolli. La palabra modelo*, p. 9.

Cuando los *tlamatinime* portadores del patrimonio transmitieron su saber a los evangelizadores, lo hicieron en un ambiente inquisitivo; se limitaron frecuentemente a contestar lo que preguntaba el recopilador.

Los *machiotlahtolli* fueron conservados en la memoria de los antiguos sabios.

Labrados por la experiencia y el ingenio humano, en contextos distintos, desde tiempos inmemoriales, los dichos alcanzaron un día su forma idónea, en función de los parámetros éticos y estéticos prevalecientes en una sociedad determinada. Permanecieron como tales durante siglos; inamovibles como los pilares de un templo¹⁵⁹.

Se conservaron en el tiempo para iluminar las mentes de generaciones futuras, siguieron vigentes después de la Conquista regulando el comportamiento.

El *machiotlahtolli* encierra un enigma que ha de ser descifrado, es sucinto en su enunciación, su contenido es de carácter ético "... es conciso, fijo, inalterable, duradero [...] parece esculpido en [...] la lengua náhuatl"¹⁶⁰, por la belleza y armonía que encierra en sus breves frases, dice o sugiere mucho. Los tópicos más citados son la educación y el comportamiento, también hace alusión a los rasgos de carácter como la hipocresía, la soberbia, la presunción, la perseverancia, la generosidad, el agradecimiento, la cobardía, la valentía, la paciencia, el pesimismo y la tristeza.

La hipocresía, la soberbia, la mentira, la burla, la pretensión y los excesos, etc., se ven fustigados mediante la ironía o la reprobación

¹⁵⁹ *Ibid.* p. 10.

¹⁶⁰ *Ibid.* p. 12.

directa, mientras que la bondad, el respeto, la humildad, la prudencia, la moderación y otras virtudes son elogiadas¹⁶¹.

Las acciones negativas son reprobadas y sancionadas, las positivas fungen como ejemplo a seguir. “El *machiotlahtolli* explica, justifica, condena o elogia pero siempre de manera velada, [...] mediante metáforas, que transforman lo que se dice en un verdadero enigma”¹⁶². Sugieren las cosas no las afirma, hacen referencia a un acontecimiento, juzgan, señalan defectos y virtudes de las personas, son lacónicos, guardan un gran contenido de carácter ético con tendencia a enseñar algo, el mensaje que transmiten no es claro, está oculto en las metáforas que componen el discurso.

Esta:

“... forma discursiva que los antiguos nahuas llamaron *machiotlahtolli* se distingue esencialmente de otros géneros verbales nahuas por su brevedad lapidaria, por su contenido ético- didáctico, por la sabiduría que entraña y por la ironía edificante que manifiesta frecuentemente”¹⁶³.

El *machiotlahtolli* transmite el mensaje de manera cáustica pero delicada, emplea un lenguaje enigmático que insinúa el hecho.

“Más que otro género expresivo, el *machiotlahtolli* revela la ética social y los valores de la cultura náhuatl”¹⁶⁴, encarnan las formas de comportamiento, expresa e ilustra el pensamiento moral indígena resaltando su carácter ético, he aquí el principal fundamento para incluir el *machiotlahtolli* en este trabajo, su contenido se apega perfectamente al tema que trata.

¹⁶¹ *Ibid.* p. 18.

¹⁶² *Ibid.* p. 1.

¹⁶³ *Ibid.*

¹⁶⁴ *Ibid.* p. 20.

6.2 Los valores indígenas vistos a través del *machiotlahtolli*.

Aunque el ámbito pedagógico se interesa en la formación axiológica del sujeto y se constituye en el medio idóneo para propagarla, por sí mismo no puede ofrecer un marco integral de valores, porque los toma a su vez de un marco más amplio, expresado en reglas y normas que orientan la conducta, formando a la vez una conciencia moral que se manifiesta en el juego dialéctico entre lo que se debe o no hacer.

Los valores no se imponen, tienen sentido sí el individuo los escoge libremente, en esta investigación se pretende vislumbrar el significado de lo que fueron valores para la sociedad náhuatl, esta búsqueda permitirá formular elucidaciones para entender el pasado en el cual existen historias de encuentros, de imposiciones, de sutiles filtraciones que se amalgaman en una estructura que a veces resulta ajena e incomprensible.

Se explica el texto en función de un marco específico de valores, se brinda la posibilidad de poner en tela de juicio las interpretaciones que se establecen, para ampliarlas y debatirlas, sin perder de vista que cada persona de acuerdo a sus propias circunstancias interpreta y califica los actos y las acciones de positivas o negativas.

En el marco axiológico indígena la palabra trasciende según el contexto, las cosas tienen un tiempo y espacio preciso, las frases reflejan el hermoso pensamiento, la sabiduría y el profundo conocimiento del mundo; a continuación se estudiarán los valores inmersos en el discurso oral náhuatl, específicamente en los *machiotlahtolli*.

Toda la retórica náhuatl recogida en los libros VI y X de la Historia General está impregnada de valores que se diluyen en la fluencia verbal, los textos presentados fueron recopilados por Olmos y Sahagún en la primera mitad del siglo XVI, algunos se tomaron del libro VI y otros del libro “*Machiotlahtolli*” de Johansson, éste último con la intención de afianzar el texto, porque “Olmos no tradujo ni interpretó los dichos que figuran en su ‘Arte de la lengua mexicana’ [...] Sahagún [en] la versión que propone de los textos [...] no constituye una traducción [...] sino una interpretación”¹⁶⁵. Las pesquisas realizadas por el fraile y sus informantes aportan textos que no se tradujeron literalmente, dan una idea general de su contenido más no el significado real, pese a ello, constituyen una valiosa fuente para recuperar el pensamiento indígena. Se trabajará principalmente con el *machiotlahtolli* por ser un “...género expresivo auténticamente indígena que se gestó poco a poco, a través de la historia mesoamericana”¹⁶⁶ evidencia en forma manifiesta la existencia de categorías axiológicas.

El mundo náhuatl se caracterizó por una concepción dual del universo personificada en “*Ometeotl*” dios de la dualidad, dicho principio se permeaba en todos los ámbitos; así había día/noche, hombre/mujer, sol/luna, frío/calor elementos duales que manifestaban la existencia de dos posibles propiedades que se podían calificar de positiva y negativa que se sintetizaban en la relación de oposición y complementariedad. La conducta del hombre no podía escapar a este influjo, así las acciones humanas resentían estos contrastes, se observaban cambios de carácter moderados y extremos que eran regulados en gran medida

¹⁶⁵ *Ibid.* p. 8.

¹⁶⁶ *Ibid.* p. 15.

por el entorno. Su influencia llegaba hasta la educación y los valores, en estos últimos cada valor presentaba su antivalor, mismos que se intentará desentrañar de los testimonios recogidos por el fraile.

La existencia de dos categorías propiciaba la presencia de un punto medio que regulaba la confrontación de estas fuerzas opuestas; de ahí que la prudencia se infundiera en la conducta de los nahuas. En palabras de Johansson la "... medida caracteriza el ideal indígena de comportamiento social en todos los rubros"¹⁶⁷, se evitaba caer en una actitud desenfrenada / actitud taciturna, inteligencia / tontería, valentía / cobardía, trabajo / flojera, humildad/ soberbia, ir hacia cualquiera de los extremos representaba un gran peligro.

Buscar en el pasado implica la posibilidad de desvirtuar o mal interpretar el significado de los hechos y palabras, de aquí la importancia de sustentar con evidencias los valores que se encontraron. Se presentan algunos fragmentos en los que al parecer hay evidencia de valores en el mundo indígena.

6.2.1 *Temieccatlatlauhtiliztli, tlacayotl* (generosidad) *tzozocayotl* (no generosidad, avaricia).

La palabra *temieccatlatlauhtiliztli* está formada por el prefijo objeto indefinido *te-* "alguien", la forma intensiva del verbo transitivo *mieccatlauhtia* "ser muy generoso" que a su vez viene del adjetivo *mieccan* "mucho" y *tlatlauhtia* frecuentativo del verbo "rogar, suplicar" más el sufijo de sustantivo verbal de acción *-litzli*; se traduce como "generosidad".

¹⁶⁷ *Ibid.* p. 19.

El sustantivo verbal *tlacayotiliztli* viene del verbo intransitivo *tlacayoti* “ser generoso, misericordioso, compasivo, humano” y el sufijo de sustantivo verbal de acción *-liztli*; que significa “ser generoso”.

El aparato ideológico indígena cuenta con nutridos ejemplos que dan fe de la existencia de la generosidad entre los nahuas, se vislumbra a través de un bello *machiotlahtolli*:

*Corazón de collar, corazón de jade, corazón de plumas de quetzal (es generoso)*¹⁶⁸.

La interpretación de esta frase que hace Johansson como “es generoso”, alude al aprecio y reconocimiento que se tenía a las personas desprendidas; se describía su noble corazón como un objeto bello, valioso,preciado y estimado comparándolos con el jade y el quetzal; dando a entender el mérito de sus nobles actos.

El jade, más allá de su valor material simbolizaba el “resplandor del sol” que alumbraba a la tierra y le daba claridad, también se asociaba al viento, la vida, la muerte, la fertilidad y el poder era reverenciado por encima del oro; por su parte el plumaje de quetzal era un símbolo solar, relacionado con Quetzalcóatl, la sabiduría y la ciencia.

Los hijos, los gobernantes, las mujeres muertas en parto (*mocihuaquetzque*), los alimentos (principalmente el maíz), las mujeres embarazadas, el yerno, los niños que morían pequeños y en general todas las personas consideradas de buen corazón se equiparaban con el jade y el plumaje de quetzal, estos objetos

¹⁶⁸ *Ibid.* p. 31.

representaban, entre otras cosas (su simbolismo va más allá de lo aquí especificado) lo valioso y lo hermoso, del mismo modo se apreciaban los sabios consejos y las elocuentes palabras de los gobernantes, pues de acuerdo con Sahagún eran considerados “dones delicados y preciosos”, “cosas dignas de ser notadas y encomendadas a la memoria”.

Aunque no son motivo de este estudio se recurrió también a algunos fragmentos del *huehuetlahtolli* para reforzar la presencia de la generosidad en la literatura náhuatl:

... en tu presencia ha abierto y derramado las riquezas de su doctrina,
que son más preciosas que cuentas de oro y plumas ricas, y
chalchihuites y zafiros muy preciosos y raros¹⁶⁹.

El simbolismo que guardaban el plumaje de quetzal y las piedras preciosas se relacionaba al poder, de hecho, el color verde por su semejanza con el agua y la vegetación era el color representativo de la nobleza, de aquí que se considerara al gobernante como un hombre hábil,preciado y estimado encargado de transmitir entre sus pueblo sus ilustres y elegantes discursos:

... ha sembrado en nuestra presencia chalchihuites y zafiros cosas muy raras y muy dignas de ser estimadas, las cuales los señores y grandes personas tienen atesoradas en su pecho, las cuales sustentan la tierra con su doctrina y leyes; ha abierto en nuestra presencia sus cofres y sus cajas donde tiene guardadas sus riquezas, donde está atesorado y

¹⁶⁹ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 339.

guardado el tesoro de los grandes y señores, para amonestar y doctrinar a sus vasallos¹⁷⁰.

La gente principal era generosa al “derramar” sobre los demás sus “riquezas”, es decir, que compartía con ellos sus conocimientos, sus sabios consejos, su doctrina y sus leyes todos ellos revestidos de un alto valor mismos que guardaba o “atesoraba” en su “cofre” (su corazón); el “sembrar” apuntaba a dejar impregnadas sus palabras en la mente y el corazón de los oyentes para que sirvieran de consuelo, apoyo, ejemplo, reprimenda y guía.

En otro fragmento se tiene:

Nieta mía muy amada y preciosa, como piedra preciosa, como chalchihuite y zafiro, noble y generosa; ya es cierto que ahora nuestro señor se ha acordado de ti, el cual está en todas partes y hace mercedes a quienes quiere; ya está claro que estás preñada, y que nuestro señor te quiere dar fruto de generación, y te quiere poner un joyel y darte una pluma rica¹⁷¹.

En el ámbito de lo sagrado, los dioses eran generosos, compartían con los mortales sus más preciados tesoros: los hijos, éstos eran considerados un regalo divino de alta estima. Desde el momento en que las mujeres se enteraban que estaban embarazadas era motivo de alegría y gratitud para ella y su familia pues había sido galardonada con un bello tesoro que florecería y brotaría de su vientre, era un gran beneficio y una distinción el haber sido “adornada” con una “joya”, un “sartal de flores”.

¹⁷⁰ *Ibid.* p. 338.

¹⁷¹ *Ibid.* p. 369.

La generosidad también se identificaba con la nobleza y el linaje.

Muchacho o muchacha que sale igual a los suyos, de generación noble o generoso, o generosa ...¹⁷².

La persona generosa o de gran linaje es de gran estima, da; es persona, es digna de ser reverenciada y de ser temida; es persona que espanta, y digna de ser obedecida; la persona generosa y bien acondicionada es amorosa, piadosa, compasiva, liberal, imprime reverencia en los que la ven¹⁷³.

Los hijos eran como “la espina del árbol”, “los cabellos de la cabeza” y las “uñas de los dedos” que descendían de un mismo cimiento, eran la “imagen” y semejanza de sus ancestros. Sus acciones ameritaban distinción al ser dadivosos y de noble corazón lo que inspiraba estimación, temor y respeto.

Cabellos, uñas, espina, barbas, cejas, astilla de piedra preciosa. Se dice por el que es noble o generoso, o de linaje de señores¹⁷⁴.

Esta frase metafórica apunta a los descendientes los cuales eran considerados como extensiones de una misma raíz, así los cabellos nacían de la cabeza, las uñas emergían de los dedos, las espinas brotaban del maguey y las cejas del rostro, eran “astilla de piedra preciosa” encarnaba en su ser todas las características físicas, dignidades y virtudes de sus ancestros, es decir, preservaba su estirpe.

En el contexto cultural náhuatl el cabello como las uñas contiene, espiritualmente hablando, las "virtudes" del ser, virtudes que se

¹⁷² *Ibid.* p. 546.

¹⁷³ *Ibid.* p. 550.

¹⁷⁴ Johansson, “Días de muertos en el mundo náhuatl prehispánico”, p. 177.

transmiten de generación en generación a través de los hijos. De hecho en náhuatl el disfratismo que se utiliza para expresar la idea de "descendencia" es *itzon, iitzti* "su cabello, sus uñas"¹⁷⁵.

Una de las cosas que más tardan en desintegrarse después de la muerte son los cabellos y las uñas de ahí la asociación que se establecía entre éstos y la descendencia porque perduran a través del tiempo.

De los ejemplos aquí aducidos y de la obra recopilada por Sahagún, se rescatan algunos rasgos que tuvieron las personas generosas y que se cree haber encontrado dentro de la literatura indígena. Los generosos eran piadosos proveían de lo necesario a los suyos, daban limosna, comida y vestido a los desposeídos; escuchaban los discursos de las personas principales y los aprendían; tenían discreción y usaban la razón; eran esforzados, valientes, humildes, prudentes, desprendidos, agradecidos y no se embriagaban. También se consideraba generoso a todo aquel que en su genealogía descendía de sangre real "de buena entraña" "de real condición" y tenía "buenas costumbres

La *tzotzocayotl* es la contraparte de la generosidad, la expresión resulta de la combinación del verbo intransitivo *tzotzocayotia* "hacer a alguien mezquino, avaro o tacaño" y el sufijo de sustantivo abstracto *-yotl* que indica cualidad, atributo o lo que concierne al sustantivo; significa avaricia o mezquindad. Este antivalor se encuentra en la producción oral náhuatl dentro del *machiotlahtolli*:

*Dos veces se come su excremento se dice del que dio algo a alguien, ya sea algo para comer o una capa, y lo pide de vuelta, se lo quita*¹⁷⁶.

¹⁷⁵ *Ibid.*

¹⁷⁶ Johansson, *Machiotlahtolli. La palabra modelo*, p. 34.

Esta frase un tanto escatológica hace referencia a un ser incapaz de compartir con otros sus posesiones, si llegaba a dar o “desechar” algo enseguida se arrepentía y lo pedía de nuevo, se lo volvía a “comer”, se retractaba de su “noble gesto”.

En otro *machiotlahtolli* se tiene “*el que da y quita*”¹⁷⁷, hace alusión a aquel que regaló algo y lo volvió a pedir demostrando así su incapacidad de dar.

En algunos fragmentos del libro VI también se toca el tema de la no generosidad.

El mal suegro siembra odio entre su nuera y su hijo, entre su hija y su yerno; a nadie quiere tener en casa, es escaso y avariento¹⁷⁸.

El suegro avaro, era codicioso no daba nada a nadie, guardaba sus bienes, metía intrigas y desconfianza entre sus hijos y sus cónyuges para provocar conflictos y evitar que vivieran con él.

El mal cantor tiene voz hueca o áspera, o ronca; [...] por cantar mal; es muy olvidadizo y avariento en no querer comunicar con los otros lo que sabe del canto...¹⁷⁹.

A pesar de no dominar el arte de cantar, el mal cantor presumía sus “dotes” y lo peor de todo, no compartía sus “conocimientos” los guardaba para sí, se trataba de un sujeto egoísta a quién sólo le interesaba su propio bienestar.

Las personas económicamente estables no se libraban de este sentimiento.

El mal rico es desperdiciador o desbaratador de su hacienda, avariento y gran logrero; su oficio es prestar dinero y pedir más por ellos¹⁸⁰.

¹⁷⁷ *Ibid.* p. 34.

¹⁷⁸ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 548.

¹⁷⁹ *Ibid.* p. 554.

A sabiendas de lo abundante de su riqueza la despilfarraba y después trataba de recuperarla sacando provecho de los demás; de poco quería ganar mucho, su objetivo era sumar y acrecentar su fortuna, estaba desprovisto de toda ética.

La avaricia estaba presente en todos los niveles de la escala social.

El mal labrador es muy negligente, haragán, y a él se le hace grave y molesto todo trabajo; en su oficio es tosco, bruto, groserazo, villanazo, comilón, escaso, enemigo de dar y amigo de tomar¹⁸¹.

El labrador malhecho no realizaba con eficiencia su trabajo, era flojo, negligente, todo se le dificultaba y no compartía lo que tenía.

Arrebatador, o arañador. Este refrán se dice de aquellos que cualquiera cosa que ven en las manos de los otros se la arrebatan, o toman lo que está guardado aunque esté a buen recaudo¹⁸².

Este *machiotlahotli* habla de una persona envidiosa, materialista y ambiciosa que no podía consentir que otros tuvieran algo porque enseguida lo codiciaba, trataba de apoderarse de él a toda costa.

De los ejemplos citados se infiere que la no generosidad equivalía a aparentar tener poco para impedir que los demás les pidieran; acumular todo tipo de riquezas materiales e intelectuales mismas que no se estaba dispuesto a gastarlas o compartirlas; los avaros se caracterizaban por ser envidiosos, tacaños, insaciables y egoístas buscaban como sacar siempre el mejor provecho.

¹⁸⁰ *Ibid.* p. 558.

¹⁸¹ *Ibid.*

¹⁸² *Ibid.* p. 408.

<p><i>Temieccatlatlauhtiliztli, tlacayotiliztli</i> (generosidad).</p>	<p><i>Tzozocayotiliztli</i> (no generosidad, avaricia).</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Se compartía o se daba a otros las cosas valiosas que se poseían (conocimientos, consejos, doctrinas y leyes). • Los generosos eran hábiles, dativosos, compartidos, de noble linaje (de buenas costumbres), amorosos, piadosos, compasivos, dignos de serpreciados, estimados, obedecidos y respetados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Daba algo y luego lo quitaba. • Atesoraba bienes y conocimientos. • No compartía con nadie lo que tenía. • Trataba de sacar provecho de todo. • El avaro era envidioso y codicioso.

6.2.2 *Tlacemanaliztli* (perseverancia) / *Yollocuepcayotiliztli* (inconstancia).

El vocablo *tlacemanaliztli* está constituido por el prefijo objeto indefinido *-tla* “algo”, el adverbio *cen* “enteramente, completamente” más el verbo transitivo *ana* “alcanzar” que forman un nuevo verbo transitivo *cemana* “continuar, perseverar, ir hasta el fin” y el sufijo de sustantivo verbal de acción *-liztli*; representa a la perseverancia.

El valor de la perseverancia se aprecia en algunos de los adagios que usaba la gente.

La gota cava la piedra.

Este refrán se dice de los que porfían, o perseveran en salir con alguna cosa que parece que es muy dificultosa, así como el que no tiene habilidad para alguno de los oficios mecánicos, y queriéndolos aprender, porfía, y sale con ello; por esto dicen la perseverancia hace mucho¹⁸³.

¹⁸³ *Ibid.* p. 406-407.

En esta bella metáfora la constancia equivalía a la gota de agua que caía, la piedra representaba la meta a la que se pretendía llegar, mientras que el orificio que se le hacía en la superficie de la roca era el logro que se había conquistado, no importaba lo “duro” o difícil que fueran las cosas si se querían se podían lograr si eran constantes en el intento.

No encalienta el sol luego en saliendo. Este refrán se dice de los principiantes en cualquier oficio o ciencia, que poco a poco van aprendiendo y nadie aprende el oficio o ciencia de repente, como el sol que cuando sale no calienta y como va subiendo poco a poco va calentando más y más¹⁸⁴.

En este adagio se comparaba al Sol con una fin u objetivo determinado, a medida que se ponían en marcha las acciones para conquistarlo, el Sol iba “subiendo” y conforme las metas se alcanzaban el astro rey iba “calentando”, es decir, que todas las cosas se obtenían paulatinamente con dedicación y empeño, no surgían repentinamente había que ser constantes hasta ver el fruto del esfuerzo.

El siguiente *machiotlahtolli* ilustra la constancia que las personas ponían en sus labores:

El perseverante.

Perseverancia en la tierra.

Se dice sí “*nos colgamos de algo*”, lo cuidamos, lo conocemos, aunque sea difícil, como la carpintería, o la talla de piedra, o cualquier otro arte, o algún conocimiento, como el canto, la gramática. Sí se logra, se dice: perseverancia en la tierra¹⁸⁵.

¹⁸⁴ *Ibid.* p. 411.

¹⁸⁵ Johansson, *Machiotlahtolli. La palabra modelo*, p. 27.

“Colgarse de algo” aludía a ser constante a estar “prendido”, si se aplicaba y no se abandonaba la tarea por difícil que ésta fuera había grandes probabilidades de concluirla, si no “la soltaban” hasta conseguirla habían sido perseverantes.

Del libro X de la obra sahumantina, en donde se hace mención de los vicios y virtudes de la gente mexicana, se extrajeron los siguientes fragmentos:

La propiedad del padre es ser diligente y cuidadoso, que con su perseverancia rija su casa y la sustente. El buen padre cría y mantiene a sus hijos, y dales buena crianza y doctrina, y ríñelos, y dales buenos consejos y buenos ejemplos, y hace tesoros para ellos y guarda; tiene cuenta con el gasto de su casa y regla a sus hijos en el gasto, y provee las cosas de adelante¹⁸⁶.

El padre con su tenacidad criaba a sus hijos, “hacía tesoros para ellos” es decir, se preocupaba por su manutención, se dedicaba a ahorrar para dejarles un patrimonio; aconsejaba, disciplinaba, reprendía y educaba con su conducta ejemplar y su tesón en el trabajo.

El procurador favorece a una banda de los pleitantes, por quien es el negocio, vuelve mucho y apela, teniendo poder y llevando salario por ello. El buen procurador es vivo, y solícito, osado, diligente, constante y perseverante en los negocios, en los cuales no se deja vencer, sino que alega de su derecho, apela, tacha los testigos, ni se cansa hasta vencer la parte contraria, y triunfar de ella¹⁸⁷.

Buscaba argumentos que favorecieran la causa que defendía, si uno no le resultaba formulaba otro, era empeñoso y diligente para salir avante en sus juicios,

¹⁸⁶ *Ibid.* p. 545.

¹⁸⁷ *Ibid.* p. 555.

no se dejaba vencer por las desavenencias por el contrario los obstáculos representaban un reto que lo impulsaban a exponer testimonios nuevos hasta salir vencedor.

El hilador de torno, o de huso, en su oficio suele usar de torno y de huso, y sabe destejer lo viejo. El buen hilador lo que hila va parejo, y delgado, y bien torcido, y así hilado lo compone en mazorca y lo devana, haciendo ovillos y haciendo madejuelas, y al fin en su oficio es perseverante y diligente¹⁸⁸.

El hilador era decidido, constante en su labor, diestro en el manejo de los instrumentos de su oficio, al realizarlo ponía cuidado y esmero, si encontraba algún defecto a su obra la deshacía y rehacía cuantas veces fuera necesario hasta quedar conforme.

Otro ejemplo de perseverancia se tiene en el cuento “¿Por qué los conejos tiene las orejas tan grandes?”¹⁸⁹ narra las aventuras de un conejo que quiere ser más alto va a ver a Dios para que lo ayude. Dios le impone una prueba para concederle su deseo; llevarle la piel de un mono, un jaguar y un cocodrilo. El conejo es perseverante en su empresa y logra con su astucia obtener las pieles y en recompensa Dios le jaló su orejas y lo hizo más alto.

Después de citar estos ejemplos se puede concluir que la perseverancia era un valor presente en las acciones que realizaban las personas para proveer sustento, riqueza, crianza y doctrina, correspondía a insistir e intentar hacer las cosas aunque no se contara con las habilidades y aptitudes para ello; los logros

¹⁸⁸ *Ibid.* p. 556.

¹⁸⁹ RAMÍREZ, (adaptación de), *Conejo y coyote. De los animales que conozco*, p. 20.

requerían de esfuerzo, asiduidad y tesón, nada se hacía de la noche a la mañana todo llevaba un proceso y un tiempo.

Los perseverantes eran de carácter firme, diligentes, cuidadosos, dóciles, bien mandados, constantes, responsables, disciplinados y bien hechos.

La otredad de la perseverancia es la *yollocuepcayotiliztli* o inconstancia; voz formada por el verbo intransitivo *yollocuepcayotl* “ser inconstante” y el sufijo de sustantivo verbal de acción *-liztli*; encarna a la “inconstancia”.

El siguiente *machiotlahtolli* retrata fielmente la inconstancia:

Con ninguna cosa sale de cuantas comienza. Este refrán se dice del que comienza a aprender algún oficio o ciencia y luego le deja y pasa a otro, y con ninguno sale; por esto dicen de él *ayamo quatlatlatztza*, como sí dijese en nada asienta¹⁹⁰.

El inconstante iniciaba una actividad o el aprendizaje de un oficio sin concluirlo, perdía el interés a la mitad del camino, entonces optaba por hacer un trabajo diferente, el cual al poco tiempo también abandonaba para incursionar en algo nuevo, acababa siendo “aprendiz de todo y maestro de nada”, porque “de todo sabía” un poco pero no dominaba ningún oficio o profesión porque probaba aquí y allá dejando “a medias” la labor sin finiquitarlo jamás. Por pereza y descuido desatendía sus obligaciones, por si fuera poco engañaba a las personas pues aparentaba haber hecho un buen trabajo, cuando en realidad estaba mal realizado o repleto de fallas. El inconstante era flojo, descuidado, indeciso, negligente, fraudulento, tramposo, mal hecho, perdía el tiempo y hacía que otros lo perdieran.

¹⁹⁰ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 410.

Se caracterizaba por ser indisciplinado, poco comprometido e incapaz de conquistar un logro.

<i>Tlacemanaliztli</i> (perseverancia).	<i>Yollocuepcayotiliztli</i> (inconstancia).
<ul style="list-style-type: none"> • Porfiar, perseverar, empeñarse, ser paciente porque las cosas se aprendían poco a poco con entereza y empeño. • El perseverante era dispuesto, empeñoso, paciente, constante, comprometido, diligente, bien mandado y bien hecho. 	<ul style="list-style-type: none"> • No terminaba las cosas y las dejaba inconclusas. • Probaba una cosa luego otra y nunca acababa ninguna. • Los inconstantes eran indecisos e inestables.

6.2.3 *Nemalhuiliztli* (moderación) / *ahmonemalhuiliztli* (no moderación).

La palabra *nemalhuiliztli* se compone del sufijo reflexivo indefinido *ne-*, del verbo reflexivo *malhuia* “tratarse bien, ser moderado, sobrio” y del sufijo de sustantivo verbal de acción *-litzli*; se traduce como “moderación”.

La moderación fue uno de los valores cardinales en el mundo antiguo, se buscaba encontrar el punto medio en todas las actividades que rodeaban la vida del hombre, así se lo muestra el siguiente *huehuetlahtolli*:

Mirad, señor, que no durmáis a sueño suelto [...] no os descuidéis con deleites y placeres corporales; [...] no os déis a comer ni a beberes demasiados; [...] no gastéis con profanidad los sudores y trabajos de vuestros vasallos, en engordaros y emborracharos; [...] que la merced y regalo que nuestro señor hace en haceros rey y señor no la convirtáis en cosas de profanidad y locura ...”¹⁹¹.

La moderación regía todos los aspectos de la vida, no convenía caer en los extremos porque esto traía consecuencias desfavorables, se aconsejaba al

¹⁹¹ *Ibid.* p. 324.

gobernante que evitara dormir, beber y comer en exceso porque el hecho de ser “rey” no le daba derecho a explotar a su gente y luego derrochar la fortuna obtenida, por el contrario tenía la responsabilidad de cuidarla y no despilfarrarla.

En otro fragmento de un *huehuetlahtolli* se lee:

“Hija mía... mira que tus vestidos sean honestos y como conviene; [...] no te atavies con cosas curiosas y muy labradas, porque esto significa fantasía y poco seso y locura. [...] Tampoco es menester que tus atavíos sean muy viles, o sucios o rotos, [...] porque [...] son señal de gente vil [...] tus vestidos sean honestos y limpios, de manera que ni parezcas fantástica ni vil; y cuando hables, no te apresurarás en el hablar, [...] sino poco a poco y sosegadamente; cuando hables, no alzarás la voz ni hablarás muy bajo, sino con mediano sonido, [...] que tu palabra sea honesta y de buen sonido, [...] que en el andar has de ser honesta, no andes con apresuramiento ni con demasiado espacio porque es señal de pompa andar despacio, y el andar de prisa tiene resabio de desasosiego [...] andando llevarás un paso medio, que ni andes muy de prisa ni muy despacio [...] Cuando fueres por la calle [...] no lledes inclinada mucho la cabeza, o encorvado el cuerpo, ni tampoco vayas muy levantada la cabeza y muy erguida, porque es señal de mala crianza, irás derecha y la cabeza poco inclinada; [...] no los mires con ojos de persona enojada, ni hagas semblante de persona enojada; mira a todos con cara serena,. Haciendo esto no darás a nadie ocasión de enojarse contra ti [...] Muestra tu cara y tu disposición como conviene, y de la manera que conviene, de manera que ni lledes el semblante como enojada ni tampoco como risueña [...] Acá en este mundo vamos por un

camino muy angosto y muy alto y muy peligroso, que es como una loma muy alta, y que por lo alto de ella va un camino muy angosto, y a la una mano está gran profundidad y hondura sin suelo, y si te desvías del camino hacia la una mano o hacia la otra, caerás en aquel profundo. Por tanto conviene con mucho tiento seguir el camino”¹⁹².

El consejo que daban los padres a sus hijas era a través de una metáfora “no apartarse del camino, porque irse hacia un lado o hacia el otro sería su perdición” en dicha comparación “el camino” representaba la moderación, lo idóneo el alejarse de este modo ejemplar de vida era desaprobado y condenado. Se tenía que buscar el punto medio en todo; así el vestido no debía ser lujoso ni humilde, ni muy vistoso ni sucio; al hablar se tenía que emplear un tono suave, un ritmo y un volumen bajo y con palabras certeras; en el andar debía ser firme, discreto sin llamar la atención; la postura corporal no debía ser muy erguida ni cabizbaja; la mirada tenía que ser serena. El dirigirse hacia un lado o el otro significaba apartarse de lo que era correcto y prudente.

También en los *machiotlahtolli* hay registro de la moderación:

Lo moderado conviene más en todas las cosa. Este refrán se dice de cualquier extremo, ora sea en vestir, o en comer, o en hablar; dicen;
tlaqualli monequi, lo razonable es bueno¹⁹³.

Este refrán refleja la sensatez que debían adoptar las personas ante cualquier acción; la moderación era una regla de vida, un ideal de conducta que caracterizó la manera de proceder.

Otro *machitlahtolli* que enfatiza la moderación es el siguiente:

¹⁹² *Ibid.* p. 249, 350-351.

¹⁹³ *Ibid.* p. 412.

De verdad tiene ojos, y tiene orejas. Por metáfora quiere decir, es persona prudente y sabia, hábil y experta”¹⁹⁴.

Los hombres sabios tenían “ojos” que les permitían vislumbrar para cada acción una reacción y poseían “orejas” para escuchar consejos que guiaban sus pasos lo cual los convertía en seres sensatos y cultos.

La frase “candela y lumbre” se equiparaba con el ejemplo, en donde la “candela” daba luz a los acontecimientos futuros para que se pudiera elegir los que eran más convenientes y la “lumbre” advertía de los peligros, mostraba un mosaico de las posibles consecuencias que podían tener sus actos si no vivía rectamente.

Los moderados eran discretos, dispuestos, recatados, reposados, serenos, sosegados, prudentes, respetuosos, cuidadosos, entendidos, sabios y de buen juicio.

A la moderación se opone su propia negación; la no moderación o *ahmonemalhuiliztli* conformada por el adverbio de negación *ahmo* “no”, por el sufijo reflexivo indefinido *-ne*, el verbo reflexivo *malhuia* “tratarse bien, ser moderado, sobrio) y el sufijo de sustantivo verbal de acción *-liztli*; se interpreta como no moderación.

Al ser la medida un ideal de comportamiento el apartarse de ella era censurado y sancionado, la producción oral náhuatl también tiene registro de este antivalor, así lo apreciamos en el siguiente *machiotlahtolli*:

Me estoy volviendo serpiente, jilguerillo.

*Ando revolviendo el polvo, la basura, las cenizas (ando de chismoso)*¹⁹⁵.

¹⁹⁴ *Ibid.* p. 417.

¹⁹⁵ Johansson, *Machiotlahtolli, La palabra modelo*, p. 52.

La interpretación que daba Sahagún a esta metáfora respondía a su formación occidental en la cual la serpiente representaba el mal, porque al ser “chismoso” era imprudente, actuaba “mal” y se alejaba del paradigma. Lo mismo sucedía al relacionar la indiscreción con el trino del “jilguerillo” porque al “cantar” daba a conocer a todos los secretos que se le habían confinado. Por su parte el andar “revolviendo el polvo” se traducía según nuestra interpretación, como la agitación que producían ciertos comentario en el ánimo de la gente; “la basura y las cenizas” tal vez sugerían “lo que ensucia”, “lo que mancha” la honra y la reputación de otro.

*Arranco mi misma sementera, o lo que yo siembro. Este se dice de aquellos que tienen algún amigo, y por poca ofensa luego riñen y descompadran con él; y si alguna cosa sabían de sus secretos, luego la echan en la plaza, o les dan públicamente con ella en la cara*¹⁹⁶.

Este *machiotlahtolli* hacía referencia a un ser indiscreto a quien se le hacía fácil divulgar o develar los secretos que le habían conferido, “arrancaba lo sembrado” es decir “cortaba” las bases, los lazos de confianza y amistad, defraudaba al amigo, por tanto merecía el menosprecio.

El lobo o zorro no trae consigo el fuego para cocer o asar lo que ha de comer.

Este refrán se dice de los que por no esperar a que se cueza o ase la vianda la comen medio cruda, por socorrer a su hambre, y si alguno los reprehende por comer la carne medio cruda, para excusar su bestialidad dicen *cuix ytleuh ietinemi cóyotl*, más cruda la comen los coyotes¹⁹⁷.

¹⁹⁶ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 406-407.

¹⁹⁷ *Ibid.* p. 409.

Debían tener cuidado al comer y no abalanzarse sobre la comida, si alguien llegaban a incurrir en esta falta, se justificaba a sí mismo diciendo, que había animales más ansiosos e impacientes que él, su acción lo hacía acreedor a la desaprobación.

Andas ondeando en el agua, o las ondas, o el viento te trae de acá para allá. esto se dice por el hombre desasosegado¹⁹⁸.

Se comparaba el movimiento que provocaba el viento sobre las olas del mar con la agitación que invadía, el actuar de las personas que iban de un lado a otro y no se asentaban en ninguna parte. Este refrán proyectaba la imagen de una persona insegura e inestable que no sabía lo que quería.

El apartarse de lo aceptado socialmente constituía un acto enmarcado en la otredad del valor y lo situaba en un lugar en donde lo esperaba la marginación y el desprecio de sus congéneres. Las personas no moderadas eran imprudentes, inquietas, irrespetuosas, indiscretas, irresponsables y descuidadas.

<i>Nemalhuiliztli</i> (moderación).	<i>Ahmonemalhuiliztli</i> (no moderación).
<ul style="list-style-type: none"> • Buscaba el punto medio en todas las cosas y acciones humanas, no se tenía que dirigir a ninguno de los extremos. • La personas moderadas eran prudentes, respetuosas, cuidadosas, recatadas, entendidas, discretas, dispuestas, reposadas, serenas, sosegadas, sabias y de buen juicio. 	<ul style="list-style-type: none"> • Apartarse del punto medio y dirigirse a cualquiera de los extremos en las cosas y acciones. • Los no moderados eran imprudentes, irrespetuosos, indiscretos, inquietos, irresponsables y descuidados.

¹⁹⁸ *Ibid.* p. 417.

6.2.4 *Necnomatiliztli* (humildad) / *nepoalitzli* (soberbia).

Otro valor que se puede apreciar en la producción literaria náhuatl y que fungió como eje rector fue la humildad o *necnomatiliztli* integrada por el sufijo reflexivo indefinido *ne-*, el verbo reflexivo *icnomati* “rebajarse, humillarse” y el sufijo de sustantivo verbal de acción *-litzli*; representa a la humildad de ella se tiene registro en varios *hehuetlahtolli*:

... mirad que la dignidad que tenéis, el poder que se os ha dado [...] no os sea ocasión de ensoberbeceros y altiveceros [...] acordaros de lo que fuisteis atrás [...] debéis muchas veces decir, en vuestro pensamiento ¡quién fui yo y quién soy ahora, que nunca yo merecí ser puesto en lugar tan honroso y tan eminente?¹⁹⁹.

El deber de un gobernante era proteger y guiar a su pueblo, por ende era mal visto que se vanagloriara de su cargo, tenían que recordar su humilde origen reflexionar y ser sumiso, pues sólo un ser sabio y apacible era digno de ocupar tan importante cargo.

Él que ora diciendo esta oración está en pie y descalzo, quitóse las cotaras para comenzar a orar, añudóse la manta sobre el hombro, que es señal de humildad...²⁰⁰.

Este *hehuetlahtolli* muestra dos señales de humildad; el despojarse de las sandalias y el anudarse la tilma encima del hombro, dichas acciones se aconsejaban a los gobernantes para demostrar su sencillez:

... mirad que no presumáis; mirad que no os altivezcáis en vuestro corazón, [...], sino que seáis humildes... mirad que no seáis como

¹⁹⁹ *Ibid.* p. 324.

²⁰⁰ *Ibid.* p. 228.

culebra, descomedidos, con nadie; no arremetáis a nadie, ni os atreváis a nadie; sed sufridos y reportados, y [...] sed humildes con todos²⁰¹.

Se aspiraba a poseer un corazón apacible y abnegado incapaz de enfrentar, atacar u ofender; era preferible sufrir las vejaciones que hacerlas a terceros.

Aunque eres nuestra hija aunque vienes de parientes nobles y generosos, no te jactes de ello ...²⁰².

No debía hacer alarde de su linaje, su riqueza o sus aptitudes por el contrario, tenía que conducirse siempre con humildad.

Estos que fueron muy grandes señores [...] no se ensoberbecieron ni se engrieron, mas antes se humillaron y anduvieron encorvados e inclinados hacia la tierra [...] no vivían en presunción y soberbia y altivez y deseo de honras; y aunque vivieron en grande humildad, [...] fueron reverenciados y tenidos en mucho [...] juzgaron y trataron las causas de la república y consolaron, favorecieron a la gente popular, no por esto perdieron su humildad [...] y aunque eran ricos y poderosos y poseyeron muchos bienes, [...] ¿por esto perdieron, por ventura, algo de su humildad y gravedad? [...] ¿[...] menospreciaron a los que eran inferiores o tuviéronlos en poco? [...] No por cierto; antes eran bien hablados y muy humildes y de gran crianza, y respetaban a todos, y se abajaban hasta la tierra y se tuvieron como nada, y cuanto más eran honrados y estimados, tanto más [...] se inclinaban y se abajaban²⁰³.

Otros signo de humildad era andar inclinado, con lo cual se afirmaba el hecho de que estar en un lugar privilegiado socialmente no era motivo de presunción por el

²⁰¹ *Ibid.* p. 344-345.

²⁰² *Ibid.* p. 348.

²⁰³ *Ibid.* p. 352- 253.

contrario debía considerar a sus semejantes como iguales sin ensalzarse de su posición. La generosidad era un valor relacionado a la humildad pues uno de los rasgos distintivos de los humildes era el ayudar a la gente a su cargo.

No tenía cabida en ninguna parte, su actitud jactanciosa era reprobada, mal vista e incluso penada, en cambio el humilde era aceptado y honrado. El respeto se ganaba con las nobles acciones no importaba tener riquezas o sabiduría siempre se tenía que ser sumiso:

... véngale de vuestra mano el castigo [...] ora sea enfermedad ora otra cualquiera alicción, o le privad del señorío para que pongáis a otro de vuestros amigos, que sea humilde, devoto y penitente ... ²⁰⁴.

La falta de humildad era desaprobada y ameritaba una sanción ya fuera infringida por los hombres como un castigo corporal o bien por los dioses con una enfermedad o una pena, incluso se pedía que el gobernante fuera privado de su cargo como escarmiento a su soberbia.

¿Andaba burlando o haciendo niñerías?, [...] ¿andaba muy erguido? ¿No era muy humilde? ¿No era muy reverente? [...] andaba inclinado y sin muestra de ninguna pompa, [...] oraba, velaba de noche y se postraba de rodillas [...] Levantábase [...] de mañana y tomaba la escoba y barría, y limpiaba [...] y ahora, [...] ¿Anda soberbio o fantástico? ¿Acuérdase por ventura que es señor? Tan humilde es ahora y tan obediente, y así llora y suspira y ora [...] jamás dice: Yo soy señor, yo soy rey. Así vela de noche ahora, y así barre, y así ofrece incienso como de antes [...] nota, hijo, que la humildad y el abajamiento de cuerpo y de alma, y el lloro, y las lágrimas y el suspirar, ésta es la

²⁰⁴ *Ibid.* p. 311.

nobleza y el valer y la honra; mira, hijo, que ningún soberbio ni erguido ni presuntuoso, ni bullicioso, ha sido electo por señor; [...] Aquellos que rigieron los tiempos pasados [...] fueron gentes [...] muy humildes, obedientes, no erguidos ni presuntuosos, muy cuerdos y prudentes, muy pacíficos y reposados²⁰⁵.

Las personas que ocupaban cargos públicos estaban obligadas a ser modestas y reservadas. Esto les redituaba reverencia, respeto y reconocimiento, la sencillez se reflejaba en la forma de pensar y proceder. Los humildes eran bien hablados, respetuosos, abnegados, reverentes, obedientes, juiciosos, cuerdos, prudentes, pacíficos, reposados, de buenas costumbres, dispuestos a consolar y favorecer a los demás.

El antivalor de la humildad es la *nepoaliztli* constituida por el sufijo reflexivo indefinido *ne-*, el verbo reflexivo *poa* “ser orgulloso, altanero, apreciarse, estimarse” y el sufijo de sustantivo verbal de acción *-liztli*; representa a la soberbia y de ella se encuentran varios ejemplos en la expresión oral indígena:

... los tronos estrados reales tienen grandes resbaladeros y grandes dificultades, por razón de las palabras duras de los envidiosos y de las saetas o dardos de palabras que arrojan los ambiciosos, que son así como bramidos que vienen de los pueblos y reinos circunstantes, donde están muchos amenazados y amagando con piedras y dardos de palabras soberbias y envidiosas ...²⁰⁶.

Nada es seguro en esta vida, en ella hay “resbaladeros”, es decir, dificultades y problemas que al no resolverlos adecuadamente pueden representar un tropiezo.

²⁰⁵ *Ibid.* p. 354-355.

²⁰⁶ *Ibid.* p. 330.

La envidia como defecto humano está presente en cualquier tiempo y espacio, así “los saetas, piedras y dardos” que lanzaban los recelosos representaban palabras mal intencionadas e intrigas que dañaban, empañaban y ensuciaban la reputación:

...el entonado travieso y bellaco es atrevido y presuntuoso, hace del grave cuando le mandan, o achácase; es murmurador o detraedor, a todos menosprecia y tiene en poco”²⁰⁷.

El hijo adoptivo que se sentía superior a los demás era petulante; perezoso no colaboraba en nada porque todo se le hacía difícil y “denigrante” para su persona, era dado a afrentar y menospreciar a los demás por ello se decía que “tenía espinas en su corazón y en su cara” pues hería con sus palabras como si fueran finas agujas y mostraba un rostro duro que no brindaba ni confianza ni consuelo.

El mal cantor [...] es presuntuoso y jactancioso, o desvergonzado y envidioso, molesto y enojoso a los demás; [...] es soberbio y muy loco²⁰⁸.

No dominaba su oficio, sin embargo era engreído aún a sabiendas de sus carencias, las ignoraba y hacía alarde de sus “dotes”, mostraba cara de enojado para alejar a la gente de él y no compartir con ella.

La infanta, [...] la que es mala es vil, plebeya, soberbia; mujer perdida, amancebada y descuidada.

La hija [...] mala afrenta a su linaje, es de vil y baja condición, desvergonzada, presuntuosa y disoluta y absoluta y atrevida, soberbia, fantástica, a todos menosprecia y no los tiene en nada²⁰⁹.

²⁰⁷ *Ibid.* p. 549.

²⁰⁸ *Ibid.* p. 554.

²⁰⁹ *Ibid.* p. 559-560.

Las mujeres consideradas “malas” presumían; eran desdeñosas, altaneras, renegaban y afrentaban su origen; menospreciaban a sus semejantes pues no los consideraban dignos de ellas.

La soberbia era desaprobada se consideraba algo nefasto, que debía ser evitado y castigado porque empobrecía y envilecía la dignidad del hombre.

Dentro del *machiotlahtolli* existen fragmentos concernientes a la soberbia:

... cara de sinvergüenza, o cara de palo. Este adagio se dice de aquellos que no tienen empacho de hablar y parecer entre las personas sabias, siendo ellos de poco saber y de bajo quilate²¹⁰.

Alardeaban de conocimientos y habilidades de las que no gozaban, trataban de impresionar y aparentar lo que no eran, se decía que su cara era de “palo” porque era una “máscara” inexpresiva recubierta de falsa erudición detrás de la cual se escondía su evidente ignorancia.

Todo lo sabe. Este refrán se dice por vía de mofa de aquel que se jacta de que sabe muchas cosas y ha estado en muchos lugares, y ha visto muchos acaecimientos y así dicese de éste *centzon uelacic*: mil cosas sabe y en mil cosas se ha visto²¹¹.

Se engrandecía al hablar de los prodigios que había realizado o en los que había participado, de los lugares que había visitado, se hacía pasar por una persona ilustre, culta, conocedora y valiente, lamentablemente no resultaba ser verdad por lo que era motivo de burla y escarnio.

²¹⁰ *Ibid.* p. 407.

²¹¹ *Ibid.* p. 408.

El presumido.

Nuestro sabelotodo. Se dice del que pretende saber todo lo que se dice, lo que se hace²¹².

Fingía ser un individuo ilustrado, pretendía hacer creer que conocía de todo un poco ya fuera oficio, profesión, arte o ciencia, ningún conocimiento se le escapaba, se ufanaba de su “saber”.

Nuestra espinilla.

Se dice del que presume su valentía, el que dice: yo soy un guerrero, un cautivador de gente; soy conecedor de la guerra, quizás no es un guerrero, quizás no sabe hacer nada, quizás sólo en alguna parte de su cuerpo tiene cicatrices. Las enseña, dice: esto es porque me hirieron en la batalla. Entonces se dice ‘nuestra espinilla’. También se dice ‘yo me hago espinilla’, ‘tú te haces espinilla’²¹³.

Hacía alarde de haber participado en batallas de las que guardaba “recuerdos”, presentaba cicatrices de heridas y se vanagloriaba de tener una gran valentía, presumía sus “hazañas” aunque en realidad nunca había participado en ninguna contienda. Lo estimulaba el afán de querer ser lo que no se es, se decía que era una “espinilla” por lo incómodos, molestos que resultaban éstas erupciones en la piel.

Presume.

Se dice del que presume de algo, ya sea de su riqueza o de sus conocimientos. Anda diciendo: ‘yo soy rico, aquí está mi bien, mi propiedad’, o dice: ‘yo soy sabio’²¹⁴.

²¹² Johansson, *Machiotlahtolli. La palabra modelo*, p. 23.

²¹³ *Ibid.* p. 24.

²¹⁴ *Ibid.* p. 25.

Los individuos con baja autoestima sentían la necesidad de aprobación, de reconocimiento a su persona o sus obras por eso alardeaban, “pregonaban” sus posesiones y sus aptitudes, requerían de la lisonja ajena para sentirse plenos y satisfechos.

El soberbio.

Anda frente a la gente, sobre la gente (es soberbio e insolente).

*Altiva, orgullosa*²¹⁵.

Estos *machiotlahtolli* mostraban a los seres cuya autoestima era tan elevada que se creían sobresalientes, su arrogancia los instalaba, a su juicio, en un plano superior por eso se decía que “andaban sobre la gente” porque se sentían “encima” de ella.

La soberbia fue un valor vigente entre los nahuas, para complementar esta aseveración se citará la actitud soberbia de Huémac rey de los toltecas, cuando juega a la pelota con los Tlaloques y resulta vencedor; pide entonces lo convenido los *chalchihuites* y las plumas de *quetzal*. Los Tlaloques le dan su pago; mazorcas de maíz (*chalchihuites*) y hojas del mismo cereal (plumas de *quetzal*), entonces Huémac rechaza lo que le dan los dioses y exige su pago, aunque este hecho haya representado la ruina y el ocaso del imperio tolteca; la soberbia por su triunfo le impidió vislumbrar la catástrofe que se avecinaba.

Los soberbios eran creídos, altivos, murmuradores, difamadores, presuntuosos, desdeñosos, malhechos, desconsiderados y envidiosos, incapaces de albergar en su corazón “bondad alguna”.

²¹⁵ *Ibid.* p. 32.

<i>Necnomatiliztli</i> (humildad).	<i>Nepoalitzli</i> (soberbia).
<ul style="list-style-type: none"> • Las señales de humildad eran el anudar la tilma encima del hombro, quitarse las sandalias y caminar encorvado. • Poseer un corazón humilde. • No ser altanero, jactancioso, presuntuoso. • No presumían sus bienes. • No arremetían ni menospreciaban a nadie. • La humildad se traducían en honra, valía y nobleza. • Los humildes eran obedientes, cuerdos, prudentes, pacíficos, reposados, apreciados, respetados y tenidos en mucho. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se caracterizaba por la presunción y el menosprecio hacia otros. • No se compartía lo que se sabía o lo que se tenía. • Presumía de saber un arte o ciencia o de tener propiedades o habilidades sin ser verdad, aparentaba lo que no era. • Los soberbios eran altivos, altaneros, presuntuosos, se sentían seres superiores.

6.2.5 *Necnelimatiliztli* (gratitud) / *ahnecnelimatiliztli* (ingratitud).

La expresión *necnelimatiliztli* está integrada por el sufijo reflexivo indefinido *ne-*, el verbo transitivo *icnelilia* “hacer el bien”, conjuntamente con el verbo transitivo reflexivo *mati* “saberse” forman el verbo reflexivo *icnelimati* “ser agradecido” y el sufijo de sustantivo verbal de acción *-litzli*; encarna la gratitud.

Los indígenas albergaron el valor de la gratitud, se agradecía a la naturaleza, a los dioses y a los hombres por los dones otorgados, así lo demuestran los escritos recogidos por los evangelizadores en el siglo XVI.

El hijo bien acondicionado es obediente, humilde, agradecido, reverente, imita a sus padres en las costumbres y en el cuerpo; es semejante a su padre o a su madre²¹⁶.

Los padres eran el “espejo” de sus descendientes asumían el deber de proveerlos de educación y buenos ejemplos, por su parte los hijos tenían la obligación de corresponder con gratitud, mostrar sujeción y respeto e imitar su forma de vida.

²¹⁶ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 545.

El buen rico es piadoso y misericordioso y agradecido por los bienes que tiene, los cuales guarda y gasta a su tiempo y con ellos granjea²¹⁷.

Al ser la gratitud una virtud era practicada por las personas sin importar su condición social, disfrutaban pero no se jactaban de sus riquezas por el contrario compartía con los menos desfavorecidos porque la generosidad era un valor que acompañaba a la gratitud.

Para ratificar la existencia de este valor se tomó del libro *La palabra de los Aztecas* de Patrick Johansson, el cuento “El coyote y la serpiente” de origen prehispánico; en él un coyote está siendo estrangulado por una serpiente, justo en ese momento pasa un hombre y lo ayuda, golpea con una vara a la víbora para que suelte a su presa, el coyote al sentirse libre, se recupera y se va. Tiempo después el cánido regresa con dos guajolotes y se los deja al individuo en muestra de gratitud por salvarle la vida, en este relato apreciamos que al estar en “deuda” el coyote siente el deber de “pagar” o corresponder al favor.

En el mundo prehispánico la gratitud tuvo una carga axiológica preponderante formaba parte de todos los aspectos de la vida. Cuando una mujer se iba a casar era colocada en un lugar estratégico cerca de su hogar para que los parientes del novio la fueran a saludar y aconsejar cosa que ella agradecía; a la mujer recién parida se le pedían que diera gracias con lloros, suspiros y oraciones por el “joyal” que ahora tenía en sus brazos. Se consideraba agradecido a todo aquel que solía corresponder por lo que recibía era reverente, agradable, generoso, humilde y compasivo.

²¹⁷ *Ibid.* p. 558.

El extremo opuesto de la gratitud es la *ahnecnelilmatiliztli* formada por el adverbio de negación *ahmo* “no”, el sufijo reflexivo indefinido *-ne*, el verbo reflexivo *icnelilmati* “ser agradecido” y el sufijo de sustantivo verbal de acción; se traduce como ingratitud. De este valor se citan algunos ejemplos:

... mirad que no seáis desagradecido, teniendo en poco en vuestro pecho el beneficio de vuestro señor ...²¹⁸.

Al ser la gratitud un valor transcendental en el pueblo de Anáhuac “tener en poco en el pecho” determinaba la escasa o nula valía que se daba a las acciones que los otros hacían por uno, se correspondía con menosprecio e ingratitud cosa que no era bien vista.

Mal contentadizo. Este refrán se dice de aquel que no se contenta con lo que le dan, o con lo que le cupo, sino que murmura porque no le dieron más; a este se le responde: por cierto con mucho menos que eso se contenta el pajarito *zinzon*; dícese por vía de mofa²¹⁹.

No estaba satisfecho ni contento, mucho menos agradecido con lo que había recibido porque consideraba que merecía más, como no se cubrían sus expectativas desestimaba el beneficio otorgado, mostraba su codicia por eso le decían a manera de mofa que una avecita tan pequeña como el *zinzon* cuya alimentación se reducía al néctar de las flores se conformaba con menos.

Lo no sabroso, lo no oloroso. Se dice del que no sabe agradecer, o del natural expulsado. Se decía: ‘Lárgate, pon tierra entre ti y el pueblo’. O

²¹⁸ *Ibid.* p. 323.

²¹⁹ *Ibid.* p. 409.

se decía de un rey: ‘Se te conceptúa como que no tienes sabor ni olor

220

Al no tener “sabor” ni “olor” no se percibía su presencia era como si no existiera, su ingratitud los hacía indeseable a los ojos de los demás, por ello se le pedía que se alejara porque no era digno de ser notado.

El malagradecido.

Mi cabello, tu cabello o ¿acaso mi pelo es un penacho?

Se dice cuando yo he hecho un favor a alguien con algo, o si le enseñe algo, debería de quererme por mi ayuda, pero me corresponde con tormento y con desprecio, entonces se dice: ‘mi cabello’. O también ‘mi cabello, tu cabello.’

Mi gozo en el pozo, donde esperaba agradecimiento me vino confusión.

Este refrán cuando alguno hace bien a otro, y el que recibió el beneficio responde con desagrado, entonces se dice: mis cabellos cubrieron mi cara²²¹.

Estos dichos sugieren el acto de hacer un favor o proporcionar un bien a alguien y recibir a cambio un desaire, “mi gozo en el pozo” describe el hecho de guardar en lo más profundo de su ser la tristeza de que su esfuerzo no haya sido reconocido.

La ingratitud era evidente cuando no se estaba conforme con lo recibido porque se aspiraba más y se correspondía con indiferencia, con desprecio esta acción era duramente censurada.

El ingrato era soberbio, egoísta, avaro; incapaz de reconocer en los demás un mérito o un logro.

²²⁰ *Ibid.* p. 421.

²²¹ Johansson, *Machiotlahtolli. La palabra modelo*, p. 35.

<i>Necnelilmatiliztli (gratitud).</i>	<i>ahnecnelilmatiliztli (Ingratitud).</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Equivalía a pagar, corresponder por los dones o favores recibidos. • Agradecía por los bienes. • Los agradecidos eran reverentes, humildes, piadosos y misericordiosos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tenía en poco o no estaba conforme con el beneficio conferido. • Se sentía merecedor de más de lo que se le podía otorgar. • Recibía un favor o un bien y correspondía con indiferencia y desprecio. • El mal agradecido era inconforme, soberbio e ingrato.

6.2.6 Teixtiliztli (respeto, respetar a otro) / ahteixtiliztli (falta de respeto).

Otro de los ejes rectores del comportamiento en el mundo náhuatl fue el respeto, Sahagún menciona que se expresaba principalmente a “los viejos y viejas de venerables canas”, a los padres, a las autoridades y en general a todas las personas con quienes tenían contacto.

El término *teixtiliztli* se integra con el prefijo de objeto indefinido *te-* “alguien”, por el verbo transitivo *ixtilia* “respetar, estimar” y por el sufijo de sustantivo verbal de acción *-liztli*; se interpreta como respeto. A continuación se presentan algunas muestras derivadas de los *huehuetlahtolli* en donde se palpa el respeto:

... no deis a nadie pena, ni fatiga, ni tristeza; mirad que no atropelléis a nadie, no seáis bravo para con nadie, y no habléis a nadie con ira, ni espantéis a ninguno con ferocidad [...] que tengáis mucho aviso en no decir palabras de burlas, o de donaires, porque esto causará menosprecio de vuestra persona, porque las burlas y donaires no son para las personas que están en vuestra dignidad, ni tampoco os conviene que os inclinéis a las burlas [...]. que no volváis a hacer lo que hacíais cuando no erais señor, que reáis y burlabas; ahora os conviene tomar corazón de viejo y de hombre grave y severo; [...] habéis de ser respetado y temido, y honrado y acatado; ya sois precioso y de gran

valor, y persona rara a quien conviene toda reverencia y acatamiento y respeto ...²²².

A los señores se les aconsejaba vivir con rectitud y propiedad no mofarse de nadie ni provocar en las personas sentimientos de tristeza, vergüenza, temor o ira. Debían ser hombres “de corazón viejo”, es decir, maduros con experiencia, sabiduría y prudencia, ser un prototipo a seguir porque su buen comportamiento le redituaba reconocimiento y respeto.

Mirad hijos [...] tengáis paz con todos con ninguno os desvergoncéis y a ninguno desacatéis; respetad a todos, tened acatamiento a todos, no os atreváis a nadie, por ninguna cosa afrentáis a ninguno, [...] callad y aunque nos abatan cuanto quisieren no respondáis, mirad que no seáis como culebra, descomedidos, con nadie; no arremetáis a nadie, ni os atreváis a nadie; sed sufridos y reportados ...²²³.

Ser respetuoso garantizaba un lugar en el mundo por ello se persuadía a los hijos para que fueran obedientes, tolerantes, prudentes, pacíficos, incapaces de ofender, agredir o tener cualquier brote de violencia hacia sus semejantes.

En la siguiente nota escrita por Durán se aprecia el respeto y la obediencia que los nahuas debían a sus progenitores, a los ancianos y a los antepasados, sin olvidar la consideración que guardaban para todo ser viviente por la única razón de existir; evitando incurrir en faltas las cuales se castigaba duramente incluso con la muerte:

... el honrar a los padres y a las madres y a los parientes y a los sacerdotes y viejos no hay gente en el mundo ni la ha habido que con

²²² Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 325.

²²³ *Ibid.* p. 344-345.

más temor y reverencia honrase a sus mayores que esta y así a los que irreverenciaban a los viejos padres o madres les costaba la vida y así lo que más esta gente encargaba a sus hijos y les enseñaba era reverenciar a los ancianos de todo género y dignidad y condición que fuesen de donde venía a ser los sacerdotes de su ley tan estimados y reverenciados de grandes y chicos de señores y populares de ricos y pobres...²²⁴.

El significado de tan alto valor se enfocaba a cumplir con las normas establecidas por la comunidad; encarnaba la aceptación de los principios básicos de la sociedad y garantizaba la relación armónica entre sus miembros con base en el respeto mutuo, la reciprocidad, el reconocimiento y la cooperación, el no apegarse a estos principios constituía una grave afrenta que merecía ser reprendida y sancionada.

El respetuoso:

... a todos quiere bien y tiénelos en mucho y con todos vive en paz y amor; a todos honra y muestra benevolencia y con todos es bien hablado²²⁵.

Se caracterizaba por ser considerado, pacífico, honrado, tolerante y humilde tenía acatamiento y reverencia por todos.

La voz *ahteixtiliztli* se compone del adverbio de negación *ahmo* “no”, por el prefijo de objeto indefinido *te-* “alguien”, por el verbo transitivo *ixtilia* “respetar, estimar” y por el sufijo de sustantivo verbal de acción *-liztli*; significa falta de respeto.

²²⁴ Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, p. 45.

²²⁵ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 551.

La falta de respeto consistía en ignorar o transgredir las disposiciones dictadas por la autoridad, existen ejemplos plasmados en el antiguo discurso que reflejan dicho antivalor.

Eres malcriado y mal disciplinado, y mal mirado. Esto se dice de los tochos y bobos y malcriados y por vía de reprehensión. ¿Es posible que tu padre y tu madre no te doctrinaron y no te enseñaron cómo habías de vivir?²²⁶.

Los “malcriados” e irrespetuosos cometían faltas pues no habían sido educados por sus padres ni conminados a vivir rectamente, no había cabida para ellos en ninguna parte su mal proceder hacía que los demás se alejaran o los marginaran.

Desperdió viruta de paja. Se decía del que había hecho algún desacierto, alguna cosa antisocial o falsa. Al que se dedicaba puramente a seguir la perfidia se le decía; *'Desperdicio y raedura de paja es tu comida. Eres un falso, eres un revoltoso'*²²⁷.

Todo aquél que se alejaba de lo establecido socialmente y caía en alguna falla o mentira era visto como “desperdicio” o “basura”, es decir lo que no servía, lo que se desechaba, lo que nadie quería porque no tenía ningún provecho convirtiéndose en seres antisociales.

Mueles el jade, desgarras la pluma. Este refrán se dice de aquel que maltrata algo precioso, que no respeta lo respetable [...] O de un hombre común que se burla de una señora noble; se le decía este refrán: ‘Moliste el jade, desgarraste la pluma’ [...] Dañas el lustre y gracia de la piedra preciosa y párasle como *tezotli*, áspero y ajado.

²²⁶ *Ibid.* p. 423.

²²⁷ *Ibid.*

Manoseas o desparpajas o sobajas la pluma rica. Se dice cuando alguien profana alguna cosa santa o maltrata o deshonra alguna persona honrada o de gran valor. (Sahagún)²²⁸.

El jade y el quetzal eran considerados elementos hermosos y preciados al compararlos con las personas, los objetos o las acciones dignos de devoción se establecía una metáfora que les otorgaba esa misma estimación. El hecho de “molerlos” o “desgarrarlos” significaba demeritarlos tratarlos en forma irreverente; “dañar su lustre” sugería opacar su brillo mediante infamias o calumnias; “sobajar la pluma rica” indicaba menoscabarlos, deteriorarlos, maltratarlos, deshonrarlos y ultrajarlos.

Destruyó la gente, la ensucio.

Este refrán del que no tenía una buena conducta, no sólo en palabras. Se decía si algún noble o señor hablaba sin consideración, como un perro, que se avienta a morder con palabras. Se decía, le decían para que se detuviera: ‘Deja de hablar, no hables como un hombre común, porque lo que dices destruye a la gente, la ensucia’.

Cosa que ensucia y mancilla. Toda mala crianza que se dice de palabra, o toda obra fea que se hace; a quien lo hace o lo dice le dicen *Ca tecatzauh, ca teyzolo in tiquitoa in ticchioa/* Eso que dices o haces es cosa fea, cosa de mal ejemplo, y con ella te ensucias y te infamas a ti mismo. (Sahagún)²²⁹.

En sentido figurado “ensuciar a la gente” significaba verter sobre ella una calumnia para desprestigiarla; “mordía con sus palabras” porque con ellas

²²⁸ Johansson, *Machiotlahtolli. La palabra modelo*, p. 54-55.

²²⁹ *Ibid.* p. 57.

causaba daño, gracias a sus intrigas se “destruía” la reputación del otro. Con sus malas acciones o con sus palabras se denigraba a sí mismo y perjudicaba a los demás; afrentaban lo digno de ser venerado por eso se decía que lo “mancillaba” no sentía el menor remordimiento por su mala obra.

Los irrespetuosos eran “arañadores” arrebatában las cosas que no le correspondían, codiciosos, atrevidos, presuntuosos, imprudente, no acataban lo que se les mandaba, menospreciaban a los demás.

Teixtiliztli (respeto).	Ahteixtiliztli (falta de respeto).
<ul style="list-style-type: none"> • Estaba en paz con todos. • No molestaba, peleaba desacataba, ni provocaba sentimientos de coraje, tristeza o temor a nadie. • No atropellaba, ni humillaba o se burlaba de otros. • No hablaba con ira. • Actuaba con reverencia y acatamiento. • Honraba y reverenciaba a los demás. • El hombre respetuoso tenía un corazón de viejo, de hombre grave y severo; era temido, honrado, acatado y reverenciado. 	<ul style="list-style-type: none"> • No respetaba lo precioso, lo respetable. • Cometía faltas y no hacía lo correcto . • Decía palabras que ofendían o infamaban a otro. • Maltrataba, se burlaba, sobajaba, deshonoraba lo venerable. • Los irrespetuosos eran malcriados e indisciplinado.

6.2.7 Tequipanolizzotiliztli (laboriosidad) / tlatzihuiliztli (pereza).

La voz *tequipanolizzotiliztli* se forma con el verbo intransitivo *tequipanolizzoti* y el sufijo de sustantivo verbal de acción *-liztli*; se interpreta como laboriosidad.

Se aconsejaba actuar con disposición y entusiasmo, la laboriosidad era un valor presente en la idiosincrasia náhuatl así lo demuestra los siguientes fragmentos tomados del antiguo discurso:

... procurad de saber algún oficio honroso, como es el de hacer obras de pluma y otros oficios mecánicos ... mayormente que tengas cuidado de las cosas de la agricultura [...] porque si solamente tuvieres cuidado de tu hidalguía y de tu nobleza [...] ¿con qué mantendrás a los de tu casa? ¿Y con que te mantendrás a ti mismo? [...] no perdáis el tiempo [...] ocupaos en cosas provechosas todos los días y todas las noches, no os defraudéis del tiempo, ni lo perdáis²³⁰.

Los padres se preocupaban por heredar a sus descendientes su oficio sin dejar de lado las labores agrícolas, los ratos de ocio eran escasos pues se conminaba en todo momento a mantener entretenidos a los niños y jóvenes en “cosas de provecho” que les representaran alguna utilidad.

A través del consejo y la persuasión se inculcaban los valores, así los padres exhortaban a sus hijas:

... mira que no seas dormidora, despierta y levántate a la media noche, y póstrate de rodillas y de codos delante de él (dios) [...] Mira, hija, que de noche te levantes y veles, y te pongas en cruz; echa de ti de presto la ropa, lávate la cara, lávate las manos, lávate la boca, toma de presto la escoba para barrer, barre con diligencia, no te estés perezosa en la cama...²³¹.

Perder el tiempo era considerado como una grave falta, así las muchachas debían ser diligentes, levantarse temprano o a la media noche para orar o hacer sus labores, debían evadir a toda costa la flojera:

...hijo mío, [...] no esperes a que dos veces te llamen; a la primera responde luego, y levántate luego, y ve a quien te llama; y si alguno te

²³⁰ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 344.

²³¹ *Ibid.* p. 344-347.

enviare a alguna parte, ve corriendo, ve en un salto; y si te mandaren tomar alguna cosa tómalo de presto sin tardanza, sé muy diligente y muy ligero, no seas perezoso; has de ser como el aire ligero; mira que en mandándote la cosa, luego la hagas, no esperes a que dos veces te lo manden, porque esperar a dos veces ser mandado o ser llamado es cosa de bellacos, es cosa de perezosos ...²³².

Había que estar alerta y dispuesto ante cualquier llamado, las órdenes se debían de acatar de inmediato, por eso se sugería “ser ligero como el aire” lo que correspondía a actuar con la rapidez con la que corre el viento, en todas sus acciones tenía que ser presuroso:

... cuando fuere menester saltar, o correr, para hacer algo, hacerlo has; andarás con ligereza, no seas perezoso [...] aunque no te llamen a ti, ve a donde llaman luego corriendo, y harás de presto lo que te mandaren hacer, y lo que sabes que quieren que se haga, hazlo tú²³³.

Los verbos “saltar y correr” denotaban la rapidez con la que se debía atender los asuntos encomendados, convenía ser acomedidos y hacer las cosas aunque no le correspondiera:

... trabajad, hija, y haced vuestro oficio mujeril sola, ninguno nos ha de ayudar; [...] mirad que seáis hombre [...] trabajar en llevar cargas a cuestras por los caminos, [...] enseñaos a los trabajos y fatigas [...] haceos a los trabajos de pasar los arroyos y de subir las cuestras, y de pasar los páramos; haceos a los trabajos de pasar grandes soles y grandes fríos²³⁴.

²³² *Ibid.* p. 360.

²³³ *Ibid.* p. 403.

²³⁴ *Ibid.* p. 366.

Como se ha mencionado a lo largo de la investigación, los padres exhortaban a las hijas a realizar sus quehaceres enmarcados en los ámbitos doméstico y religioso, mientras que a los hijos les correspondía imitar el oficio de su progenitor. El grado de dificultad de las tareas asignadas dependía de la edad, de esto se da cuenta en algunas de las fojas del Códice Mendocino. Tenían que aprender a trabajar y estar ocupados siempre, el hecho de pasar “grandes soles y grandes fríos” daba cuenta de la dificultad que implicaba cumplir con los mandatos. Se preparaba cuerpo, mente y espíritu para ejecutar arduas faenas. Además de llevar a cabo las labores propias de cada género debían guardar una conducta moral impecable, ser trabajadores y discretos.

Habéis de trabajar, y habéis de afanaros, y habéis de cansaros; para esto habéis sido enviado a este mundo ...²³⁵.

Sahagún refiere en su obra que al recién nacido se le aconsejaba trabajar, esforzarse y afanarse para obtener lo que había de ser su sustento porque esa era su labor en este mundo. El trabajo era un deber que se tenía que cumplir, formaba parte esencial en la vida del hombre, lo dignificaba y lo enaltecía ante los ojos de los demás.

Por mi lanza lo gané. Este refrán dice el que ganó o mereció alguna cosa muy bien ganada, y muy bien merecida, y otro le contradice o se lo quiere tomar; dice en su defensión *nomiuh*, como si dijese: es mi sudor y mi trabajo²³⁶.

La lanza era un arma que probablemente tuvo una connotación sexual asociada a la fertilidad, recordemos el hecho cuando *Mixcóatl* lanza flechas a la nube, las

²³⁵ *Ibid.* p. 389.

²³⁶ *Ibid.* p. 408.

“perfora” y produce la lluvia; también se relaciona con la guerra y el sacrificio. En este caso “con mi lanza lo gané” sugiere el esfuerzo que se realizó para que se “gestaran” y se obtuvieran las cosas.

Es mi comida y bebida. Quiere decir, con esto gano de comer y de beber²³⁷.

Este *machiotlahtolli* hace referencia al beneplácito que causa disfrutar el fruto de su obra. Sahagún describe que toda labor generaba cansancio y fatiga, mismos que se sentían en los huesos y en la carne, esto reflejaba el tesón que se ponía al realizarlo lo cual redituaba satisfacción y orgullo.

Con águilas, con tigres. Quiere decir por metáfora: Ganóse con fuerza de águila y de tigre, y dícese de cualquiera dignidad de la república, que se ganó con trabajos, y de las mercaderías, con trabajos de la agricultura, de manera que el señor dirá: *Cuauhtica ocoloyotica in xnexiti in tlatocáyotl*: con trabajos de guerra vine a ser señor²³⁸.

Las órdenes militares existentes entre los mexicas se caracterizaban por su valor, cautela, sagacidad y entrega en el campo de batalla, servían además para distinguir a las personas por su trabajo. Cuando alguien actuaba como “águila o tigre” se le adjudicaban los rasgos de dichas órdenes y se consideraba que los logros obtenidos habían sido el resultado de su tenacidad.

El buen labrador es fuerte, diligente y cuidadoso, y madruga mucho por no perder la hacienda, y por aumentarla deja de comer y de dormir; trabaja mucho en su oficio ...²³⁹.

²³⁷ *Ibid.* p. 415.

²³⁸ *Ibid.* p. 423.

²³⁹ *Ibid.* p. 558.

Este adagio expresa los sacrificios que enfrentaba el campesino para hacer producir sus tierra, la dedicación que ponía a sus faenas para obtener un mejor resultado, prefería poner en riesgo su salud que su trabajo.

La mujer popular [...] es trabajadora [...] recia, fornida, diligente, animosa [...] cuanto obra es de buena y honrada mujer y bien dispuesta, y por esto es estimada como una piedra preciosa ...

La mujer que sabe bien guisar tiene por oficio entender en las cosas siguientes: hacer bien de comer, hacer tortillas, amasar bien, saber echar la levadura, para todo lo cual es diligente y trabajadora ...²⁴⁰.

La mujer trabajadora conocía bien su oficio, era ágil, presta, comprometida, cumplida, responsable y perseverante cualidades que la hacían valiosa y apreciada, en todo momento revelaba el gusto por su trabajo.

El trabajo era una obligación, era un valor que beneficiaba y engrandecía al hombre, perder el tiempo era duramente reprobado y en ocasiones castigado; además de cumplir con sus deberes diarios debía participar en faenas de trabajo comunitario sin recibir por ello remuneración alguna. Los laboriosos hacían bien su trabajo, eran diligentes, acomedido, precavidos, dedicados, obedientes, dispuestos y esforzados.

Lo contrario a la laboriosidad es *tlatzihuiliztli*, el término se compone del verbo intransitivo *tlatzihui* “ser perezoso, descuidado” y del sufijo de sustantivo verbal de acción *-liztli*; significa pereza.

La pereza se aprecia en los siguientes *machiotlahtolli*:

²⁴⁰ *Ibid.* p. 560-561.

A propósito de mi pereza ha venido. Este refrán dice el que con dificultad fue persuadido a que fuese a llamar a alguno, o que hiciese algo que él no quería hacer, y cuando ya iba a llamar al que le manda, el otro vino, o cuando ya iba a hacer lo que le mandaban luego le mandaron que le dejase; dice: *omotlatziuízeóac*, hízose conforme a lo que mi pereza deseaba²⁴¹.

El indolente oponía resistencia a realizar cualquier actividad física, esperaba a que otro lo hiciera por él, tardaba demasiado tiempo en obedecer un mandato al grado de que quién se la había encomendado desistía; esta forma de proceder contribuía a reafirmar su pereza.

Y ya estoy enhastiado de oírte eso. Este refrán dice el que le mandan hacer algo muchas veces y el no quiere hacer(lo) y para dar a entender que por más que se lo digan no lo hará, dice: *muchi oquícac in nace!*: todas las liendres que tengo en la cabeza ya (han) oído eso y están enhastias de oírlo. Dícese este adagio de aquellos que cualquier cosa liviana se les hace grave de hacer²⁴².

Este refrán señalaba a todos aquellos a los que reiteradamente se les daba una orden y no la acataban, para indicar que estaban fastidiados de escucharlo, comparaban las “liendres” (que debían ser muchas pues los piojos son de los insectos más prolíferos) con las veces que se le había repetido la disposición. Cualquier cosa que se les encargaba les resultaba difícil de realizar y la dejaban de lado.

²⁴¹ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 344.

²⁴² *Ibid.*

La propiedad del mal padre es ser perezoso, descuidado, ocioso, no se cura de nadie, deja por flojera de hacer lo que está obligado; pierde el tiempo en balde [...] La madre mala es [...] dormilona, perezosa, desperdiciadora [...] descuidada de su casa, deja perder las cosas por pereza [...] no cura de las necesidades de los de su casa; no mira por las cosas de su casa [...] El muchacho bellaco tiene estas propiedades, es perezoso, pesado, gordinflón, bobo, necio, tosco, indiscreto, que entiende las cosas al revés y hace las cosas al revés; inhábil ...²⁴³.

En los ejemplos anteriores se señalan algunas de las características que compartían los perezosos eran descuidados, ociosos, dormilones, desperdiciados, necios, indiscretos, inhábiles, dejaban de hacer las cosas por flojera, eran dados a perder el tiempo, no cumplían con sus obligaciones, no les agradaba su trabajo lo realizaban con desgano; fingían que entendían las cosas al revés y a propósito las hacían mal para evitar que les volvieran a encargar cualquier labor.

El mal cantero es flojo, labra mal y en el hacer de las paredes no las fragua, hácelas torcidas y acostadas a una parte, y corcovadas²⁴⁴.

El cantero flojo realizaba su oficio deficientemente con desgano era apático y mal hecho.

Hemos aducido algunos ejemplos que dan cuenta de la pereza, en la sociedad prehispánica, ésta tenía un matiz cósmico estaba designado por el día de nacimiento. Se recomendaba evadir la flojera porque se consideraba una condición lamentable.

²⁴³ *Ibid.* p. 545-546.

²⁴⁴ *Ibid.* p. 554.

<i>Tequipanolizzotiliztli</i> (laboriosidad).	<i>Tlatzihuiliztli</i> (pereza).
<ul style="list-style-type: none"> • Sabía algún oficio sin importar su posición social. • Hacía las labores con diligencia y ligereza. • No perdía el tiempo, se ocupaba en cosas de provecho. • Estaba presto y dispuesto ante cualquier llamado. • Los trabajadores eran diligentes, obedientes, cuidadosos, acomodados, dispuestos, evitaban la pereza y la pesadez. • El trabajo era considerado como una encomienda del hombre en la tierra. 	<ul style="list-style-type: none"> • Dificultad y apatía para realizar una labor. • Veía cualquier cosa difícil de hacer por sencilla que ésta fuera. • Perdía el tiempo y no concluía el trabajo. • Dejaba perder las cosas o las hacía mal por pereza. • No hacía las cosas cuando se le mandaban. • Los perezosos eran descuidados, dormilones, ociosos, apáticos y mal hechos.

6.2.8 *Tetlacamatiliztli* (obediencia) / *ahetlacamatiliztli* (desobediencia).

El vocablo *tetlacamatiliztli* está constituido por el prefijo de objeto indefinido *te-* “alguien”, el verbo transitivo *tlacamati* “obedecer, ser sumisos” y el sufijo de sustantivo verbal *-litzli*; encarna a la obediencia.

A continuación se citan algunos fragmentos que develan tan distinguido valor:

He aquí el mismo rey y señor, cuyas palabras debes de recibir y guardar en tu corazón, y su doctrina debes tener por espejo, y a él debes obedecer, y si a él no obedeces, ¿a quién obedecerás, quién vendrá, a quién esperas para obedecerle?²⁴⁵.

Se debía sumisión y acatamiento a los gobernantes, sus palabras estaban revestidas de un alto valor había que tomarlas de ejemplo y de guía por eso se decía que eran “espejo” porque se tenía que imitar su obra y su conducta.

El hijo bien acondicionado es obediente, humilde, agradecido, reverente, imita a sus padres en las costumbres [...] La moza o hija que se cría en

²⁴⁵ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 339.

casa de su padre [...] es obediente, recatada, entendida, hábil, gentil mujer, honrada, acatada, bien criada, doctrinada ...

El muchacho o muchacha de buena condición es diligente, vivo y agudo, ligero y comedido, y discreto, y obediente, que hace de buena gana lo que le mandan²⁴⁶.

Los padres eran el principal referente a seguir se reproducían sus hábitos y sus obras, eran además el primer agente educativo se debían acatar tanto su doctrina como su enseñanza y corresponder con respeto, humildad y reverencia.

El mancebillo de bien es gentil hombre, bien dispuesto [...] es obediente [...] diligente, casto, trabaja y vive avisada y cuerdamente. [...] El buen hidalgo es obediente, imita a sus padres en sus costumbres y es recto y justo [...] figura o traslado de sus antepasados²⁴⁷.

El muchacho obediente era trabajador, ecuánime y prevenido vivía “avisado”, es decir, que tomaba en cuenta los consejos que recibía de sus mayores, ponía en práctica sus enseñanzas y acataba sus disposiciones. Los hijos eran “figura o traslado de sus antepasados” porque como un “papel carbón” calcaban una figura casi exacta de sus familiares.

Teníanlas enseñadas cómo habían de hablar a las señoras, esi topándolas por casa no las saludaban, quejábanse a sus madres o amas y eran castigadas; y si en algo eran perezosas o malcriadas, pasábanles unas púas como alfileres gordos por las orejas, porque oyesen e obedeciesen a toda virtud²⁴⁸.

²⁴⁶ *Ibid.* p. 545-546.

²⁴⁷ *Ibid.* p. 549-551.

²⁴⁸ Motolinía, *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales ...* p. 309.

La educación iniciaba en el hogar se instruía a las muchachas en como debían comportarse con las personas se cultivaba en ellas la laboriosidad y la obediencia virtudes que las eximían de posibles castigos.

La obediencia estuvo bien definida cualquier desacato significaba severas sanciones, un ejemplo de lo anterior se tiene en el Telpochcalli en donde:

... había gran número de muchachos los cuales tenían ayos y maestros que les enseñaban e industriaban en buenas y loables ejercicios y costumbres a ser bien criados a tener reverencia a los mayores a servir a obedecer...²⁴⁹.

En los centros educativos se enseñaba además de las ciencias y el arte de la guerra el respeto y la obediencia.

El obediente era razonable, diligente, acomedido, respetuoso y dispuesto, seguía consejos y tomaba como modelo el buen comportamiento de sus mayores.

La obediencia fue uno de los valores cruciales en el seno de la sociedad mexicana, se mostraba a toda persona sin excepción, iniciaba en el momento del nacimiento cuando se le asignaba al recién nacido la función que tenía que desempeñar en la tierra; a partir de ese momento todos sus esfuerzos se encaminaban a lograrlo.

Existían tres ámbitos en los que se debía mostrar la obediencia, en el ámbito familiar en donde la sujeción se daba de hijo a padre; en el comunitario se fomentaba la conciencia social colectiva y el respeto hacia los viejos y el social enmarcado en las esferas de la jerarquía gubernamental, el orden preestablecido y los preceptos religiosos.

²⁴⁹ Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, p. 58.

El antivalor de la obediencia es *ahtetlacamatiliztli* el término se compone del adverbio de negación *ahmo* “no”, el prefijo de objeto indefinido *te-* “alguien”, el verbo transitivo *tlacamati* “obedecer, ser sumiso” y el sufijo de sustantivo verbal de acción *-liztli*; se traduce como desobediencia.

Los siguientes fragmentos ilustran la desobediencia:

Cuando estuvieres junto a la hoguera, o al pie de la horca, te acordarás de lo que te avisé. Quiere decir, muchas veces te he avisado que te enmiendes, y no quieres; al pie de la horca o junto a la hoguera, te pesará de no haber recibido mi consejo, bellaco desgreñado, sucio; por metáfora se dice de aquel que ha hecho alguna afrenta o desobediencia a su padre, o a sus mayores, o a los que rigen en el pueblo²⁵⁰.

Los desobedientes afrentaban la autoridad de las personas, cerraban sus oídos a los consejos y por esa causa se enfrentaban a un peligro (la hoguera, la horca) y se ganaban la desaprobación y el desprecio por su necesidad.

Haste hecho conejo, haste hecho siervo. Esto se dice de aquel, o aquella, que se van de casa de su padre, y andan de pueblo en pueblo y de *tiánquez* en *tiánquez*, sin querer obedecer a sus padres.

Tú mismo te has despeñado. Se dice por el que por su culpa cayó en un gran crimen o peligro²⁵¹.

No se apegaban a las normas establecidas y decidían abandonar su hogar, suponían que era más fácil vivir al margen de la autoridad paterna lo cual los aproximaba a caer en un abismo, de ahí la metáfora de “te has despeñado”

²⁵⁰ Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, p. 416-417.

²⁵¹ *Ibid.*

sugiere un riesgo eminente en el cual podía hundirse, tocar fondo y no encontrar la salida.

De soslayo y por la oreja. Se dice cuando se ha amonestado muchas veces y nada tuvo en cuenta y ahora es llevado y está preso²⁵².

Este refrán se aplicaba a los que pasaban por alto las advertencias que les hacían, obviaban los problemas o los minimizaban y por no prestar atención se afrontaban dificultades.

Entre los muchachos reclusos en las instituciones educativas, cabía la posibilidad de que incurrieran en alguna desobediencia:

... había algunos que guiados por su mala inclinación acabados los bailes dejando durmiendo a los demás salía con mucha cautela e ibase a casa de la que había aficionado y como el cuidado de los maestros y ayos que tenían era grande [...] le espiaban y sabiendo de donde venía habiéndole convencido de su ruindad luego le daban [...] palos y a pedradas y a rempujones le echaban de la casa [...] diciéndole que inficionaba las casas y moradas de los dioses con su mal vivir y medio muertos los echaban a la puerta de su padre y madre y reprendiéndolos de hombres descuidados y flojos en criar y castigar a sus hijos [...] lo cual tenían por gran afrenta tanto y más que la muerte²⁵³.

La desobediencia dentro de las escuelas era repudiada y duramente sancionada, romper las reglas traía como consecuencia castigos corporales y la posterior expulsión de la institución porque al “inficionar las casas” se corría el riesgo de

²⁵² *Ibid.* p. 421.

²⁵³ Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, p. 198.

“contagiar” un mal proceder, además los padres eran reprimidos por no saber como educar a sus hijos.

La desobediencia se distinguió por negarse a recibir consejos, romper con la normatividad establecida, afrentar o desobedecer a la autoridad. Los desobedientes no escuchaban consejos, eran necios, andariegos, irrespetuosos, descuidados y desconsiderados.

<i>Tetlacamatiliztli (obediencia).</i>	<i>Ahtetlacamatiliztli (desobediencia).</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Seguía el ejemplo y el consejo de los padres y de los gobernantes, acataba sus mandatos y atesoraba sus enseñanzas. • Tomaba como ejemplo el comportamiento y las costumbres de otros. • Estaba dispuesto y hacía de buena gana lo que se le mandaba. • El obediente era diligente, entendido, acatado, acomedido, dispuesto y doctrinado. 	<ul style="list-style-type: none"> • No recibía consejos. • Andaba de aquí para allá sin atender recomendaciones o amonestaciones. • Rompía con las reglas establecidas. • No acataba las órdenes ni disposiciones. • El desobediente no escuchaba consejos, era necio, andariego, irrespetuosos, desconsiderado y descuidado.

Hasta aquí se ha tratado de percibir algunos valores emanados de la rica narrativa indígena así como la alternancia con su otredad, principalmente del género expresivo *machiotlahtolli* y en algunos casos se consideraron fragmentos de cuentos, mitos y textos vertidos en los libros VI y X del Códice Florentino.

Los valores aquí aducidos están presentes en la riqueza literaria de los nahuas. La concepción y la aplicación de los valores estuvieron determinados por distintos factores cada persona profundizó en su significado y adecuó su comportamiento a las circunstancias, manifestando su posibilidad radical de coadyuvar a una mejor convivencia social.

El estudio de estos materiales permitió la aproximación al fascinante misterio que encierran los pueblos indígenas, abrió una ventana para vislumbrar su forma de pensar, sentir y actuar.

CONCLUSIONES.

El mundo prehispánico estuvo impregnado de simbolismo y religiosidad enmarcados en una formación rigurosa y disciplinaria que se reflejaba en todas sus acciones.

Este complejo entramado proporcionó pautas de conducta que regularon el carácter favoreciendo la aparición de cualidades que fueron el resultado de su particular modo de ver el mundo.

A lo largo de esta investigación se pudo vislumbrar que la ética entendida como el estudio de los actos morales estuvo presente entre los nahuas, ellos distinguieron entre dos sustantivos dicotómicos como lo correcto y lo incorrecto para designar sus acciones, implementaron esa función dialéctica de la ética.

Se actuaba bajo el libre albedrío instaurando junto a una conciencia individual otra social que buscaba el bien común en donde el individualismo cedía el paso a la comunidad.

De ahí que los postulados de Durkheim sirvieron de pauta para percibir como los valores se van gestando en el seno de una sociedad y son “modelados” y “aprobados” por el Estado e inculcados a través de la educación. Es valioso lo que aprueba la mayoría, tal es el influjo que ejerce la sociedad en los individuos que logra modificar su pensamiento, sus juicios y su comportamiento. Los valores fungieron como base de la creación de reglas que regulaban la vida social, la falta de éstos ameritaba castigos en los ámbitos social y jurídico. Su importancia fue crucial porque fueron el eje en torno al cual giraron los preceptos éticos, sociales,

religiosos y educativos que rigieron la conducta de los hombres para asegurar una convivencia pacífica.

La evangelización sirvió de instrumento de cohesión y de coerción para transmitir la ideología dominante de España, para ellos cristianizar significaba desterrar de raíz una cosmovisión y un modo de vida diferente, borrar la memoria cultural e histórica. Por su parte los indígenas veían la evangelización como el medio de garantizar su integridad y el mecanismo para intentar comprender el nuevo orden social.

Se intentó anular la personalidad de los indígenas, avasallar cualquier intento de rebeldía, conseguir la obediencia y la sumisión de las voluntades; en un primer momento por la fuerza después mediante la educación.

La educación se convirtió en la herramienta idónea para recuperar algunos aspectos del marco de valores nahuas, el cual quedó forjado en la memoria colectiva y fue transmitido mediante los testimonios orales, convirtiendo a la palabra en el medio que sirvió para guardar, difundir y preservar el pensamiento, la sabiduría, la moral y los preceptos educativos. Pero también fue el vehículo por el cual se instauró un largo periodo de dominación.

Pese a los esfuerzos de los españoles por erradicar todo indicio de la antigua cultura y de la serie de interpolaciones y malas interpretaciones que acompañaron a la recopilación de la oralidad, existen elementos para suponer que los géneros expresivos que lograron sobrevivir reflejan la ética indígena, tal es el caso del *machiotlahtolli* el cual muestra de manera oculta una serie de valores que rigieron la conducta indígena.

El *machiotlahtolli* fue un género ético-didáctico que resaltaba defectos, virtudes, reflejó la educación, el pensamiento y el comportamiento, presentaba de manera sutil y concisa los valores.

Al analizar los ejemplos tomados de la oralidad indígena fue posible demostrar la existencia de los valores planteados en un inicio, se encontraron evidencias de la generosidad, la perseverancia, la moderación, la humildad, la gratitud, el respeto, la laboriosidad y la obediencia con su respectivo antivalor. En algunos casos hubo nutridos ejemplos en otros fue necesario recurrir a fragmentos del *huehuetlahtolli*, mitos y cuentos. Cabe mencionar que no fue posible encontrar adivinanzas que reflejaran algún valor.

En ese intrincado aparato ideológico uno de los valores más sobresalientes fue la medida, en todas las acciones debía existir un punto medio, nunca apartarse hacia los extremos para poder lograr un modo ejemplar de vida.

Finalmente hallamos que los contravalores indígenas no constituyeron la contraparte del valor sino más bien su complemento.

BIBLIOGRAFIA.

- **ABAGNANO**, Nicolás y otros, La evolución dialéctica, Editorial Martínez Roca S.A, Barcelona 1971.
- **ALDUCIN**, Abitia Enrique, Los valores de los mexicanos. En busca de una esencia tomo III, Grupo Financiero Banamex Accival, México 1993.
- **ARQUEOLOGÍA MEXICANA** (Revista bimestral de difusión), INAH y Editorial Raíces México.
- **BARJAU**, Luis. El mito mexicano de las edades, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México 1998.
- **BAUTISTA**, Fray Juan, Huehuetlahtolli, testimonios de la antigua palabra. estudio introductorio de Miguel León-Portilla, versión del náhuatl de Librado Silva Galeana, México, Cosmovisión Nacional Conmemorativa del V Centenario del Encuentro de Dos Mundos, 1988.
- **BENAVENTE**, Fray Toribio de, Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella, IIH, México 1971.
- **BRODA**, Johanna y Jorge Félix-Báez coordinadores, Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México, Biblioteca Mexicana Fondo de Cultura Económica, México 2001.
- **CAMPOS**, Rubén, La producción literaria de los aztecas, México 1936..
- **CARRASCO**, Pedro, Economía política e ideología en el México prehispánico, Centro de Investigaciones Superiores del INAH y Editorial Nueva Imagen, México 1978.
- **CARRILLO**, Becerra Aurelio y Pedro de J. Álvarez, Los valores el reto de hoy, Cooperativa Editorial Magisterio, Bogotá 2000.
- **CASO**, Alfonso, El pueblo del Sol, Fondo de Cultura Económica, México 1996.
- **CHAVERO**, Alfredo, Sahagún: estudio, México 1877.
- **CHÁVEZ**, Ezequiel, Educación y evangelización, Editorial Jus, Tomo 1, México 1944.
- **CLAVIJERO**, Francisco Javier, Historia Antigua de México, Colección de Escritores Mexicanos, Editorial Porrúa, México 1945.
- **CÓDICE CHIMALPOPOCA**. Anales de Cuahutitlán, Leyenda de los Soles, UNAM, México 1975.
- **CÓDICE FLORENTINO**, Facsimil Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medice Laurenziana.
- **DAVIES**, Nigel, El imperio azteca. El resurgimiento tolteca, Alianza Editorial, México 1992.
- **DERECHOS Y VALORES PARA LA NIÑEZ MEXICANA**, 2001
- **DÍAZ**, Infante Fernando, La educación de los aztecas, Panorama Editorial, México 1993.
- **DICCIONARIO DE LA REAL LENGUA ESPAÑOLA**, Vigésima primera edición, tomo I (A-G), tomo II (H-Z), Editorial Espasa Calpe S.A, Madrid 1992.
- **DICCIONARIO PLANETA ABREVIADO DE LA LENGUA ESPAÑOLA USUAC**, Editorial Planeta, Barcelona 1982.

- **DURÁN**, Diego Fray, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, CONACULTA, México 1995.
- **DURKHEIM**, Emile, *Educación y sociología*. Colofón S.A, México 1980.
- **ELIADE**, Mircea, *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*, Editorial Herder, Barcelona 1998.
Tratado de historia de las religiones, Ediciones Era S.A. México 1972.
Lo sagrado y lo profano, Guadarrama Ediciones, Madrid 1967.
- **ESTRADA**, Lugo, *Códice Florentino*, UACH, Chapingo Estado de México 1989.
- **ETXEBERRIA**, Xavier, *Ética básica*, Universidad de Deusto Bilbao, España 1996.
- **FABELO**, Corzo José Ramón, *Los valores y sus desafíos actuales*, Benemérita Universidad de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras, México 2001.
- **GARIBAY**, Ángel María, *La llave del náhuatl*, Editorial Porrúa, México 1978.
Historia de la literatura náhuatl, Editorial Porrúa, Colección “Sepán Cuántos”, México 2000.
Poesía náhuatl (Romances de los señores de la Nueva España), Fuentes Indígenas de la Cultura Náhuatl, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México 1954.
Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI, Editorial Porrúa, México 1996.
- **GARAGALZA**, Luis, *La interpretación de los símbolos*, Anthropos Editorial del hombre, España 1990.
- **GÓMEZ**, de Orozco Federico, *¿Quién fue el autor material del Códice Mendocino y quién su intérprete?* Sobretiro del tomo V. No. 1 de la Revista Mexicana de Estudios Históricos, México 1941.
- **GONZALBO**, Aizpuru Pilar, *Historia de la vida cotidiana en México, Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, Coordinador Pablo Escalante Gonzalbo, Fondo de Cultura Económica y el Colegio de México, México 2004.
- **GONZÁLEZ**, Torres Yólotl, *El culto a los astros entre los mexicas*, SEP Setentas 217, México 1975.
- **GRAULICH**, Michel. *Mitos y rituales del México antiguo*, Colegio Universitario y Ediciones Itsmo, Madrid 1990.
- **HARTMAN**, Roberts, *La estructura del valor*, Fondo de Cultura Económica. México 1959.
La ciencia del valor. Conferencias sobre axiología, UNAM, México 1964.
- **HERNÁNDEZ**, Ascensión y León-Portilla Miguel, *Fray Andrés de Olmos. Arte de la lengua mexicana*”, UNAM, México 2002, p. XIII.
- **HERNÁNDEZ**, Francisco, *Historia Natural de Cayo Plinio Segundo*, UNAM, México 1966
- **HEYDEN**, Doris, *Mitología y simbolismo de la flora en el México prehispánico*, UNAM, México 1983.
- **IBARRA**, Laura, *La visión del mundo de los antiguos mexicanos*, Universidad de Guadalajara, México 1995.

- **JÍMENEZ**, Moreno Wigberto, Primeros Memoriales de Fray Bernardino de Sahagún, No. 16 Colección Científica INAH.
- **JOHANSSON**, Patrick K, La palabra, la imagen y el manuscrito, UNAM, México 2004.
Machiotlahtolli. La palabra modelo, McGraw Hill, México 2004.
Zazanilli. La palabra enigma. Acertijos y adivinanzas de los antiguos nahuas, McGraw Hill, México 2004.
¿le ixiloiocan, in imiyaoayocan oacico tlatolli? ¿Ya llegó a jilote, ya llegó a mazorca el discurso?, en Estudios de Cultura Náhuatl Vol. 35, UNAM, México 2004.
Días de muertos en el mundo náhuatl prehispánico, en Estudios de Cultura Náhuatl Vol. 34 UNAM, México 2003.
Ritos mortuorios nahuas precolombinos, 2a. Edición, Secretaria de Cultura Puebla, México 2002.
Cuecuechcuicatl, canto travieso. Un antecedente prehispánico del albur mexicano, en Literatura Mexicana, ensayos y estudios, México Centro de Estudios Literarios, México 2002.
La palabra de los aztecas, Trillas, México 2000.
- **KIRCHHOFF**, Paul, Lina Odena Güemes, Luis Reyes García, Historia Tolteca-Chichimeca, Fondo de Cultura Económica, México 1984.
- **KOBAYASHI**, José María. La educación como conquista, El Colegio de México, México 1985.
- **LARROYO**, Francisco, Historia General de la Pedagogía, Editorial Porrúa, S.A. 14ª Edición, México 1977.
- **LEÓN-PORTILLA**, Miguel, Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares, Fondo de Cultura Económica, México 1999.
Fray Bernardino de Sahagún en Tlateloco. SRE, México 1999.
La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1997.
El binomio oralidad y códices en mesoamérica, Estudios de Cultura Náhuatl No. 27 UNAM, México 1997.
El destino de la palabra. De la oralidad y los Códices mesoamericanos a la escritura alfabética, El Colegio nacional, Fondo de Cultura Económica, México 1996.
Testimonios de la antigua palabra, Crónicas de América 56. Anónimo, Historia 16, Madrid 1990.
México Tenochtitlan, su espacio y tiempo sagrado, Plaza y Valdés Editores Mexicanos, México 1987.
Toltecáyotl. Aspectos de la cultura Náhuatl, Fondo de Cultura Económica, México 1980.
Antología de Teotihuacan a los aztecas, fuentes e interpretaciones históricas, Instituto de Investigaciones Históricas UNAM, México 1972.
Siete ensayos sobre cultura náhuatl, Colección Facultad de Filosofía y Letras.
Ritos, dioses y atavíos de los dioses, Informantes de Sahagún, Seminario de Cultura Náhuatl, Instituto de Historia, UNAM, México 1958.

- **LÉVI-STRAUSS**, Claude, Mitológicas I Lo crudo y lo cocido, Mitológicas II De la miel a las cenizas, Fondo de Cultura Económica, México 1982.
Antropología Estructural, Siglo XXI Editores, México 1981.
Presentación y antología de textos, Editorial Anagrama, Barcelona 1974.
- **LEWIS**, Hunter, La cuestión de los valores humanos. Las seis formas de pensar que determinan nuestra vida, Editorial Gedisa, Barcelona 1998.
- **LÓPEZ**, Austín Alfredo, El Pasado indígena, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas y Fondo de cultura Económica, México 2001.
Mito y realidad de Zuyúa. Serpiente emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Posclásico, El Colegio de México Fideicomiso. Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, México 1999.
Los mitos del tlacuache, Alianza Editorial Mexicana, México 1990.
La educación de los antiguos nahuas 1, SEP Cultura, Ediciones Caballito, México 1985.
La educación de los antiguos nahuas 2, SEP Cultura, Ediciones Caballito, México 1985.
Educación México. Antología de documentos sahuaguntinos, UNAM, México 1985.
Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl, México UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1973.
- **MANZANILLA**, Linda, Historia antigua de México, 4 Volúmenes, INAH, UNAM y Miguel Ángel Porrúa, México 2000-2001.
- **MAPLES**, Arce Manuel, El paisaje de la literatura mexicana, Porrúa, México 1944.
- **MÁRQUEZ**, Rodiles Ignacio, La utopía del Renacimiento en tierras indígenas de América. Pedro de Gante, vasco de Quiroga y Bernardino de Sahagún, Universidad de las Américas-Puebla BUAP, México 2001 p. 68.
- **MENDIETA**, Fray Jerónimo de, Historia Eclesiástica Indiana, CONACULTA, México 1997.
- **MOLINA**, Fray Alonso de, Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana, Editorial Biblioteca Porrúa, México 1992.
- **MOLINS**, I Fábregas H, El códice Mendocino y la Economía de Tenochtitlan, Talleres ibero Mexicana, México 1900.
- **MONJARÁS-RUIZ**, Jesús, Mitos cosmogónicos del México Indígena, INAH, México 1987.
- **MOTOLINIA**, (Véase Benavente).
- **NASSIF**, Ricardo, Pedagogía General, Editorial Kapelusz, Buenos Aires 1974.
- **O'GORMAN**, Edmundo, Fray Toribio de Benavente o Motolinia. Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella, O'Gorman, Instituto de Investigaciones Históricas UNAM, México 1971.
- **OLMOS**, fray Andrés de, Arte de la lengua mexicana, edición de Miguel León-Portilla, Ediciones de Cultura Hispánica/Instituto de Cooperación Iberoamericana, España, 1993.
- **OROZCO Y BERRA**, Manuel, Historia antigua de la conquista de México. Editorial Porrúa, México 1960.
La civilización azteca, SEP, México 1988.

- **PASO Y TRONCOSO**, Francisco del, *Leyenda de los soles*, Florencia 1903.
- **PEÑAFIEL**, Antonio, *Cantares Mexicanos*, Ms. De la Biblioteca Nacional, 1904.
- **QUINTANA**, Cabañas José María, *Pedagogía Axiología. La educación ante los valores*, Dykinson, Madrid 1998.
- **RAMIREZ**, Elisa (adaptación de), Conejo y coyote. De los animales que conozco, Serie Hacedores de palabras, Coordinación Editorial, CONAFE, México 2013.
- **RAMOS**, Samuel, *Historia de la filosofía en México*, Imprenta Universitaria, México 1943.
- **RAEYMAEKER**, Louis de, *Filosofía del ser*, Biblioteca Hispánica de Filosofía, Madrid 1961.
- **ROBELO**, Cecilio, *Diccionario de mitología náhuatl*, México 1911.
- **ROJAS**, José Luis de, *México Tenochtitlan economía y sociedad en el siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica y el Colegio de Michoacán, México 1986.
- **ROMERO**, Galván José Rubén, *Paleografía y traducción del náhuatl al español del capítulo I del libro X del Códice florentino*, en Estudios de Cultura Náhuatl Vol. 43 enero-junio, UNAM, México 2012.
- **ROUNER**, Leroy S, *Sobre la naturaleza*, Fondo de Cultura Económica, México 1989.
- **RUYER**, Raymond, *Filosofía del valor*, Fondo de Cultura Económica, México 1969.
- **SAÉNZ**, César, *Quetzalcóatl*, INAH, México 1962.
- **SAHAGÚN**, Fray Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, Editorial Porrúa, Colección "Sepán Cuantos", México 1999.
- **SANTAMARIA**, Pinzón Alfonso, *Axiología y educación*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá 1975
- **SCHMELKES**, Silvy, *La formación de valores en la educación básica*, Biblioteca para la actualización del maestro SEP, México 2004.
- **SÉJOURNE**, Laurette, *Pensamiento y religión en el México antiguo*, Fondo de Cultura Económica, México 1988.
- **SHELDRAKE**, Rupert, *El renacimiento de la naturaleza: la nueva imagen de la ciencia y de dios*, Páidos-Ibérica, Barcelona 1994.
- **SIMEÓN**, Rémi, *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, versión de Josefina Oliva de Coll, México Siglo XXI editores.
- **SOUSTELLE**, Jaques, *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*, Fondo de Cultura Económica, México 1956.
- **STERN**, Alfred, *Filosofía de los valores. Panorama de las tendencias actuales en Alemania*, Compañía General Fabril Editora, Buenos Aires 1960.
El universo de los aztecas, Fondo de Cultura Económica, México 1982.
- **TEZOMOC**, F. Alvarado, *Crónica mexicáyotl o mexicana*, UNAM, México 1992.
- **TORQUEMADA**, fray Juan de, *Monarquía indiana*, Vol. V UNAM Instituto de Investigaciones Históricas, México 1977.
- **TOSCANO**, Salvado, *Arte precolombino de México y de la América Central*, Instituto de Investigaciones Estéticas UNAM, México 1952.

- **TRUEBA**, Alfonso, *Retablo Franciscano: Los padres Bernardino de Sahagún, Andrés de Olmos, diego de Olarte, Juan de San Miguel y Francisco Lorenzo*, México 1955.
- **VILLORO**, Luis, *El poder y el valor*, Fondo de Cultura Económica y el Colegio de México, México 1998.
- **TREJO**, Silvia, *Dioses, mitos y ritos del México antiguo*, Editorial Miguel Ángel Porrúa, México 2004.
- **WESTHEIM**, Paul, *Arte antiguo de México*, Fondo de Cultura Económica, México 1950.